



**INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ"
DEL SENADO DE LA REPÚBLICA**

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



**LOS PARTIDOS POLITICOS
EN MEXICO EN EL PROCESOS DE
INSTITUCIONALIDAD PARTIDARIA**

Diciembre de 2009



**INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ"
DEL SENADO DE LA REPÚBLICA**

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



**Lic. Raúl López Flores
Director**

**Dr. Octaviano Moya Delgado
Lic. José Alberto Aparicio Cedillo
Investigadores**



Índice

1. Introducción.....	4
2. Marco Teórico.....	5
Nacimiento y origen de los Partidos Políticos	
Orientación ideológica	
Institucionalidad Partidaria	
3. Los Partidos Políticos en México.....	15
Las posiciones de izquierda y derecha en México	
Partidos Regionales	
El Centro: Partido de la Revolución (PRN, PRM, PRI)	
La Derecha: (PCN, PAN, PDM)	
La Izquierda: PCM, PSUM, PMS, FDN-PRD, (FAP: PRD, PT, C)	
4. Conclusiones.....	69
5. Bibliografía.....	71



Introducción

La explicación hacia el crecimiento y decrecimiento electoral de los partidos generalmente se realiza a través de la conducción de éstos ante la sociedad. Pero dicho fenómeno puede abordarse también mediante el análisis de los procesos de institucionalidad partidaria en los últimos procesos electorales en el país.

El presente trabajo versa, sobre la línea de la estructura, acción y presencia de los partidos políticos en México. Para ello, se retoman las teorías sobre el origen, desarrollo y el proceso de institucionalización partidaria como una guía teórica e instrumental. De manera particular, interesó conocer la estructura, acción y presencia de dichos partidos. Para explicar dichos factores, se estableció como hipótesis la existencia de una relación directa entre institucionalización partidaria y el comportamiento electoral. En consecuencia, dicha institucionalización se encontraba motivada por las condiciones del ambiente. Como parte de la operacionalización de la hipótesis se identificaron los conceptos de institucionalización partidaria, entendido como la forma en que el partido ha consolidado en todos los aspectos su organización y funcionamiento. En cuanto a sus dimensiones empíricas, fue dividido *funcionamiento* y *coalición dominante e incentivos organizativos selectivos*. El *funcionamiento* fue estudiado a partir de las variables de estructura, central y territorial, financiamiento y forma de distribución, dinámica de los grupos internos y reclutamiento de cuadros dirigentes. La segunda de ellas se analizó mediante las variables de cargos partidarios y de representación, bajo una nueva propuesta de estudio. Las fuentes de información fueron el análisis de documentos oficiales, archivos de los partidos políticos y sus documentos básicos.¹ La prensa fue utilizada como fuente de información secundaria, donde resaltan las publicaciones periódicas de circulación nacional: *El Universal*, *La Jornada*, *Reforma*, revistas, semanarios, boletines, etc.

El presente trabajo se presenta en tres apartados o capítulos: El primero, toma en consideración planteamientos teóricos que contribuyeron a definir conceptos y categorías, provenientes de las teorías del origen desarrollo y procesos de institucionalización de los partidos políticos; el segundo, analiza el origen y desarrollo de los partidos políticos en México, agrupándolos en el espacio geopolítico, y pretende arribar al proceso de institucionalización; el tercero, recapitula y relaciona la información y presenta algunas conclusiones generales del trabajo.

¹ Atendiendo a que los documentos de carácter oficial de un partido pueden ser muy variados y de diferente alcance y significado, ya que pueden ir desde simples notas hasta circulares, dictámenes técnicos, jurídicos o políticos, así como también resoluciones y directrices, declaraciones e informes de los responsables políticos y funcionarios de alto nivel dentro de alguna institución, para esta investigación sólo fueron analizados aquellos que por su relevancia aportaban una información útil en la reconstrucción histórica de los procesos electorales a investigar.



CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO

El presente capítulo recupera los principales elementos teóricos que sirven de guía para el desarrollo del presente trabajo. Para el análisis de los partidos políticos se recuperan a las distintas etapas de desarrollo, tales como el origen y desarrollo, bajo los supuestos teóricos establecidos por Weber, Duverger, Lapalombara y Weiner y finalmente se retoma a Panebianco para analizar su institucionalidad y funcionamiento.

1. PARTIDOS POLÍTICOS

Nacimiento y origen de los partidos políticos

Podemos entender por partido político de acuerdo a Max Weber a “las formas de socialización que descansando en el reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales (realización de bienes objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas”).² Sin embargo para comprender cualquier definición de partido político es necesario, primero, estudiar su origen y desarrollo o proceso de institucionalización.

El origen y desarrollo de los partidos políticos se remonta a la ampliación del sufragio, el cual generó condiciones para la disponibilidad de un amplio mercado electoral y, por consiguiente, dio lugar a tendencias competitivas con fuertes consecuencias organizativas en los partidos políticos. Dichas tendencias estuvieron ligadas al desarrollo de las instituciones democrático-representativas y en particular al de los Parlamentos. Según una progresión que parte del desarrollo de la representación parlamentaria no distorsionada y concluye con el pleno reconocimiento de la responsabilidad parlamentaria del gobierno y la vinculación institucional entre mayoría parlamentaria y poder gubernativo.³ Todo partido nace y se desarrolla, por lo tanto, en relación a una situación histórica de interacción entre una serie de presiones (*inputs*) socio-culturales que determinaban oportunidades para la articulación de demandas y protestas, y la organización y la movilización del apoyo (*ouputs*) institucionales del proceso de democratización política. Es decir, las reglas del juego y las disposiciones institucionales que se elaboraron en esta fase como respuesta a las presiones desde abajo hacia la representación política.⁴

Los partidos políticos y la idea de la política como conflicto (izquierda-derecha) nacieron en el seno del constituyente de 1789 en Versalles. Duverger afirmaba que los

² Weber, Max, “Tipos y Estructuras de Partidos”, en la antología de Lenk y Neuman, *Teoría y Sociología crítica de los partidos políticos*, Barcelona, Anagrama, 1980, p. 299.

³ Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, FCE, México, 1987, p 16.

⁴ Eastón, David, *Esquema para el análisis político*, Ed. Amorroutu, Buenos Aires, 1996.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



diputados de una misma región se reunieron para escapar a la impresión del aislamiento que los invadía y preparar, al mismo tiempo, la defensa de sus intereses locales. Los diputados bretones alquilaban una sala de café y organizaron reuniones entre sí. Una vez ahí se dieron cuenta que su comunidad de opinión no versaba únicamente sobre cuestiones regionales, sino también sobre problemas fundamentales de la política nacional. Trataron de adherirse a diputados de otras provincias que participaban con sus puntos de vista, así, el club bretón tomó el sesgo de grupo ideológico. Más tarde cuando todos los que tenían ideas afines se reunieron y votaron juntos a la izquierda y la derecha del banco del presidente; los situados a la derecha definieron a sus oponentes como facciosos para desacreditarlos, mientras que para sí escogieron el nombre de *Ángulo de Palacio Real*.⁵

Desde luego se nombra facción y no grupo parlamentario, y aunque entre ellos existe una gran diferencia que los separa, el segundo salió del primero en una evolución más o menos rápida.⁶ Para Duverger “la formación de los partidos políticos se distinguió entre los de creación interna (de origen parlamentario) y de creación externa”. Los primeros nacieron de los legisladores mismos, su organización política a nivel local surgió cuando sintieron la necesidad de crear bloques legislativos y asegurar la reelección. Dicha organización fue el resultado simplemente del hecho de compartir nada más que sus orígenes en la misma sección geográfica del país. Los partidos creados externamente se debieron a la acción de elites parlamentarias preexistentes en la sociedad civil. Surgieron fuera de la legislatura e invariablemente representaban un reto para el grupo gobernante al demandar representación. Se trató de un fenómeno más reciente y estuvo invariablemente asociados con la extensión del sufragio, fuerte y articulada ideología secular o religiosa, movimientos nacionalistas o anticolonialistas (cooperativas, universidades, intelectuales; partidos socialistas, demócrata cristiano), entre otros.⁷ Otros autores como Lapalombara y Weiner argumentan que “el partido político es una criatura de los sistemas políticos modernos y modernizante”. El surgimiento de un partido político claramente implica que las masas debieron ser tomadas en cuenta por las elites políticas, por el compromiso ideológico de que las masas tienen derecho a participar en la determinación de las políticas públicas y selección de liderazgos, o de la idea de que aún las elites dictatoriales rígidas deben encontrar medios organizativos para asegurar conformidad estable y control. En cuanto al origen de los partidos políticos estos autores desarrollan tres teorías:

⁵ Los términos derecha-izquierda se usaron de manera intermitente durante el periodo de la revolución, el primero para indicar apego a una estructura jerárquica y de privilegio, el segundo para expresar el deseo para romper esa misma estructura.

⁶ David Hume en 1742 establecía una distinción entre las facciones como: De “interés”, de “principio” o de afectación, llegando a la conclusión normativa a favor de las primeras, que a su juicio eran comprensibles y razonables, mientras que los segundos, basados en principios abstractos y especulativos le parecían incomprensibles y dañinos. En David Hume, “Acerca de las Facciones”, Edmund Burke, “Partido y Representación”, James Madison, “Facciones en el Estado Republicano”, en la Antología de Lenk y Neuman, *Op. Cit.*, pp. 79-85.

⁷ Maurice Duverger, *Op. Cit.*, p. 17.



1. **Institucional:** en donde se da una interrelación entre los primeros parlamentos y el origen de los partidos;
2. **Situación histórica:** cuya crisis histórica se liga al momento del origen de los partidos políticos.
3. **Desarrollista:** que se relaciona con procesos amplios de modernización.

La definición de partido establecida por Lapalombara y Weiner requiere de algunas condiciones y circunstancias, entre ellas; 1) continuidad en la organización, 2) que dicha organización sea manifiesta y permanente, a nivel local con relaciones y comunicación regular con las unidades nacionales, 3) la determinación autoconciente de líderes para capturar y mantener el poder de tomar decisiones en los niveles local y nacional, por sí mismos o en coalición, 4) la preocupación de la organización para buscar seguidores en las urnas, o de alguna manera, buscar el apoyo popular”.⁸ Aunque dicha definición recaerá básicamente en la institucionalidad de los partidos. Pero más allá de la forma como se inicie un partido político, su análisis se orienta hacia tres direcciones:

- A) Como parte en el sistema de partidos
- B) En su relación con el contexto
- C) En su propia dinámica organizativa (Institucionalidad)

A) Sistema de partidos

Sartori señala que el sistema de partidos está influido y determinado por la naturaleza de los partidos que lo componen, al mismo tiempo el modelo de interacción típica del sistema influye en la naturaleza y el comportamiento de sus unidades particulares.⁹ Existen distintos modos y enfoques para analizar la naturaleza de los sistemas competitivos y se han formulado también distintos criterios en referencia a los fines concretos de la investigación. Tales enfoques pueden ser genéticos, morfológicos y de competición espacial e institucional.

- A. Genéticos** son aquellos que analizan los procesos a través de los cuales se desarrollan y se cristalizan los sistemas partidistas en una configuración concreta específica. Este proceso de estructuración originaria tiene lugar, por lo general, en el periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera guerra mundial, y se deriva de los procesos de democratización y extensión del sufragio que sientan las condiciones sobre las cuales se basa la competición partidista moderna. Estos procesos, comunes a todos los

⁸ Lapalombara Joseph y Weiner Miró, “The Origin and Development of Parties”, en *Political Parties and Development*, New Jersey, Princeton, University Press, 1969, p. 7.

⁹ Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos*, Ed. Alianza, Madrid, 1980, pp. 17-19.



países occidentales, tienen lugar, sin embargo, con tiempos y modalidades distintos según los casos a un conjunto de fracturas político-sociales ligadas sobre todo a la formación de los Estados nacionales.

B. Morfológicos, estudian las interacciones competitivas entre unidades, proporcionando una información relativa a la concentración-dispersión del poder, pero sobre todo indicando la mayor o menor complejidad de sus interacciones. Entre algunos de los criterios de análisis de este enfoque se encuentran la clasificación de Duverger entre partidos de vocación mayoritaria y partidos menores.¹⁰ Rokkan establece otra clasificación según la distancia media en puntos porcentuales que separa al partido más fuerte de la mayoría absoluta, el segundo del primero, al tercero del segundo y así sucesivamente.¹¹ Lijphart por su parte realizó una clasificación basada en la suma de los votos de los partidos del orden de fuerza creciente.¹² Rae proporciona una contribución importante al intentar configurar los sistemas partidistas bien sea con relación al número de sus componentes como a la distribución de la fuerza electoral, desarrollando un índice de fragmentación que resume en una medida única que varía de cero a uno.¹³ Sartori por su parte ha propuesto algunos criterios para valorar cuando los partidos menores pueden considerarse irrelevantes, señalando que los partidos pequeños deben tomarse necesariamente en consideración en la composición de un sistema, primero en el momento en que se encuentre en la posición de poder determinar una de las posibles mayorías y segundo cuando su presencia tenga influencia en las tácticas de competición de los demás partidos, en el sentido de alterar la dirección de la competición partidista de los partidos políticos de carácter gubernamental.¹⁴

C. Enfoque de competencia tuvieron su origen en la analogía entre el modelo económico del funcionamiento del mercado y del sistema de partidos, y tiene entre sus principales precursores y exponentes a Shumpeter y Downs. Como elemento explicativo está constituido por la distribución de opiniones y decisiones de los electores sobre el continuum, descrito por lo general en términos derecha- izquierda en referencia a la intervención del Estado en la esfera económica.

Aunque el avance del análisis tipológico de los sistemas de partidos se encuentra en el sentido de valorar su naturaleza, ya que su funcionamiento e impacto sobre otras instituciones pasa por una integración de estos tres enfoques, puesto que las variables de cada uno de ellos se influyen respectivamente. En los sistemas de partidos occidentales pueden distinguirse algunas situaciones generales. La primera es la alternancia en el poder

¹⁰ Duverger, *Op. Cit.*;

¹¹ Rokkan, S. "The Growth and Structuring of Mass Politics in the Smaller European Democracias", en *Comparative studies in Society and History*, 10, 1968, pp 173-210.

¹² Lijphart, A. "Typologies of Democratic Systems", en *comparative political studies*, 1968, pp., 3-44.

¹³ Rae, DW, *The Political Consequences of Electoral Studies*, 2da Ed, New Haven, Yale University Press, 1971.

¹⁴ Sartori, Giovanni, "Teoría dei Partiti e caso italiano, Milan sugarlo Co. 1982, En Bartolini, Stefano. "Partidos y Sistemas de Partidos", en Gianfranco Pasquino (comp.) *Manual de la Ciencia Política*, Madrid, 6ª, Alianza Universidad, 1994, pp. 224-227



entre dos partidos, bipartidismo – o entre dos bloques en relación a las alternancias electorales que determinan cual de los dos debe formar gobierno. El bipartidismo inglés y recientemente el sistema de partidos francés, caracterizado por un enfrentamiento entre un bloque electoral de derecha e izquierda, es un claro ejemplo. Otra situación es la semialternancia, la cual se trata de una configuración y en la cual en lugar de existir una verdadera alternancia de partidos distintos existe un recambio sólo parcial. Un claro ejemplo lo constituye la Alemania Federal después de la segunda guerra mundial ya que el sistema de partidos se caracterizó por la presencia de tres partidos y las coaliciones gubernamentales se centraron en el papel de los liberales, quienes participaron en coaliciones tanto con los demócratacristianos como con los socialdemócratas.¹⁵

B) Orientación ideológica

La distinción entre los partidos políticos se fue acentuando aún más por su orientación ideológica. Aquellas facciones de la izquierda convertidas posteriormente en partidos, de acuerdo con Gorz, persiguieron la limitación de la lógica del mercado, o más prudente, la búsqueda de una racionalidad compatible con la economía de mercado; la sensibilización por la cuestión social, a través del apoyo al Estado social y a ciertas instituciones democráticas. Los principios promulgados se dirigían hacia la igualdad de hecho de las mujeres, la tutela del ambiente vital y de la naturaleza, la lucha contra el nacionalismo, entre otros. Por su parte, aquellos de la derecha apoyaron la propiedad privada, el individualismo en el campo económico-social, la conformación de Estados nacionales y un impulso a una economía de libre mercado.¹⁶ De acuerdo con dichos principios de *Igualdad y Libertad*, Bobbio estableció al menos cuatro categorías en el espectro político, cuya acción se circunscribe en el ejercicio democrático. En el fondo estaba presente “la renuncia a utilizar la violencia para conquistar y ejercer el poder es la característica del método democrático, cuyas reglas constitutivas prescriben diferentes procedimientos para tomar las decisiones colectivas a través de un libre debate, que puede dar lugar a una decisión acordada o tomada por mayoría. Es prueba de esto que en un sistema democrático, es posible y legítima la alternancia entre gobiernos de derecha e izquierda”.¹⁷ En esta idea se encuentran partidos de corrientes Socialdemócratas y Demócratacristianos, que bien pueden agruparse en el espectro político de la siguiente manera:

1. *Extrema derecha*: entendida como tal, el fascismo, el nazismo, con movimientos y doctrinas antiliberales y a la vez antiigualitarios.¹⁸

¹⁵ Duverger, *Op. Cit.* P.17.

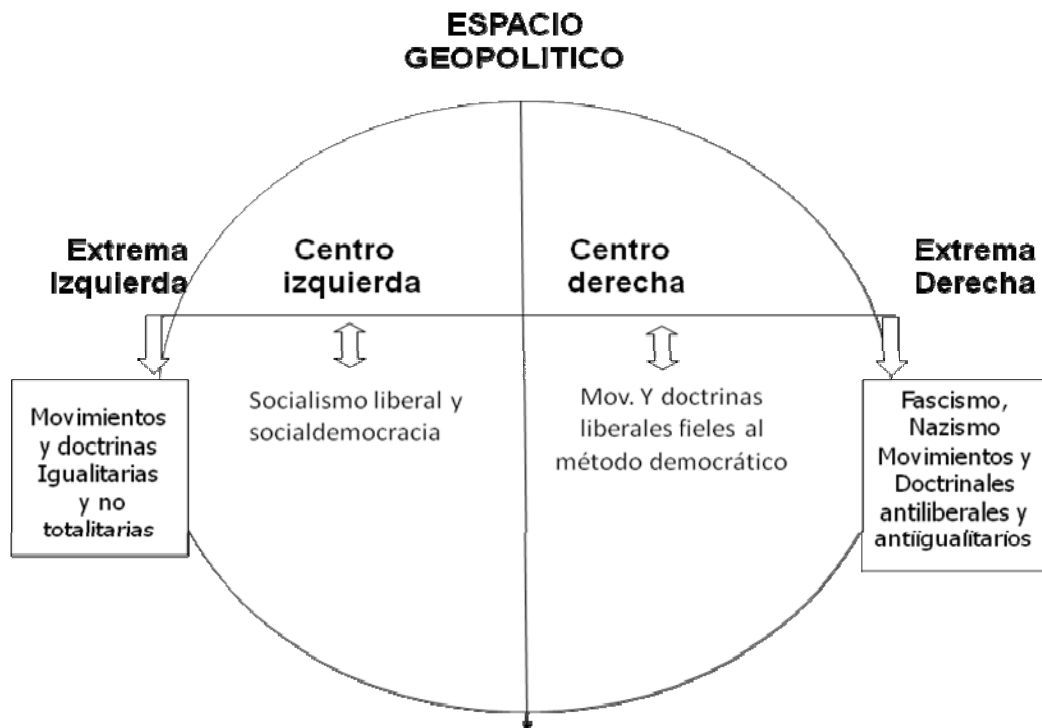
¹⁶ Gorz, André, “Adiós, conflicto central”, en *Izquierda Punto Cero*, Paidós, México 1996, p 113.

¹⁷ Norberto Bobbio, *Op. Cit.* p 33

¹⁸ Joaquín Estefanía, “Prólogo”, en Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda*, Taurus, 2da. Ed., México, 2001, p. 20.

2. *Centro derecha*: comprendidos los partidos conservadores que son fieles al método democrático, pero que se detienen en la igualdad ante la ley, que implica únicamente el deber por parte del juez de aplicar las leyes de una manera imparcial, con movimientos y doctrinas liberales y a la vez desigualitarios.
3. *Centro*: cuyas posiciones tenían cierto carácter de moderación entre los de izquierda y derecha, y bien podían coincidir con algunos de éstos en determinados momentos, como asumir una posición propia alejada de ambas.
4. *Centro izquierda*: entendiendo como tal al socialismo liberal y la socialdemocracia, con movimientos y doctrinas liberales y a la vez igualitarios;
5. *Extrema izquierda*: situado el jacobinismo, con movimientos y doctrinas a la vez igualitarios y autoritarios;

Figura 1. Representación Ideológica en el espacio geopolítico





INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Partidos conservadores: La posición de la derecha. En un primer grupo podemos mencionar aquellos partidos formados bajo la gran influencia de las iglesias y de las sectas religiosas. El Partido Antirrevolucionario constituido por los Calvinistas para oponerse al Partido Conservador Católico (PCC) en 1897 es un claro ejemplo; protestantes más intransigentes crearon el Partido Cristiano Histórico (PCH) para protestar contra la colaboración de los católicos y de los antirrevolucionarios. Organizaciones católicas, cuando no del mismo clero, intervinieron directamente en la creación de partidos cristianos de derecha.¹⁹ En Bélgica, la intervención de las autoridades religiosas fue determinante para el desarrollo del PCC, con el fin de reaccionar contra las leyes de 1879 sobre la enseñanza laica y proteger la educación religiosa. El clero suscitó la creación de comités escolares católicos en todo el país, que provocaron el retiro de niños de las escuelas públicas y la multiplicación de escuelas libres. En 1884, estos comités se transformaron en secciones locales del PCC, que se convirtió así en uno de los más fuertemente organizados de Europa. Por otra parte, se pueden destacar a partidos burgueses del siglo XIX, que sobreviven en forma de partidos conservadores y liberales.

Partidos Laboristas y Socialistas: la posición de izquierda. James Bryce propuso distinguir dos categorías de partidos socialistas: los partidos obreros, creados por los sindicatos, entre ellos el Partido Laborista Británico (1900) y los Partidos Socialistas propiamente dichos, creados por parlamentarios e intelectuales.²⁰ Fueron precisamente éstos últimos más teóricos y menos realistas que los primeros. Pero en ambos descansaba la idea de abarcar masas populares lo más numerosas posibles. Walzer²¹ por su parte distingue entre los diversos tipos de la izquierda actual, destacando entre ellos:

- 1) *Izquierda sectaria*, académicos que muestran cierta fuerza y es objeto de crítica, tienen una presencia inquieta y representan algo nuevo en la historia del sectarismo de izquierda; se trata de algo más parecido a una escuela que a un partido, con maestros y discípulos (profesores y estudiantes universitarios) en lugar de líderes y militantes guiados por una doctrina y un método, más que por una ideología;
- 2) *Izquierda vieja*, ligada a la clase trabajadora industrial, a los sindicatos, a las minorías étnicas y religiosas (la coalición del *New Deal*, o en Europa, la socialdemocracia clásica). La vieja ideología de izquierda es hoy una política permanentemente en jaque: sobre el sistema de bienestar, sobre el sector público, sobre la contratación colectiva, sobre la posibilidad de intervención estatal.
- 3) *Izquierda de nuevos movimientos sociales*, donde destaca que muchos de los movimientos sociales son movilizaciones de derecha, como la campaña contra el aborto y otras por el estilo, inspiradas en el fundamentalismo religioso. No se puede afirmar que feministas y ecologistas muestren mucho interés por los grupos en situación difícil que constituyen la base social de la vieja izquierda.

¹⁹ Duverger, *Op. Cit.*, p. 24.

²⁰ James Bryce, *Les Démocraties Modernes*, Paris, 1924. Citado en Duverger, *Op.Cit.* p.23.

²¹ Michael Walzer, "La Izquierda que existe", en *Izquierda Punto cero*, *Op. Cit.*, p.123.



4) *Izquierda comunitaria*, aquella que exige convencer a los trabajadores sindicalizados a que renuncien a las formas más estrechas del sindicalismo, a los líderes negros a que tomen conciencia de los problemas de las propias comunidades, a los beneficiarios del bienestar a que asuman mayores responsabilidades.

5) *Izquierda moderna*, se integra por un amasijo incoherente de todas las demás opciones.²²

C) *Institucionalidad Partidaria*

La institucionalidad se basa en cómo el partido consolida su organización y funcionamiento. Las primeras investigaciones sobre la organización de los partidos fueron realizadas por Ostrogorski²³ y Michels.²⁴ El primero analizó los partidos como maquinaria electoral de los Estados Unidos, mientras que Michels estudio el Partido Conservador Inglés y el Partido Socialdemócrata Alemán. Duverger por su parte, distinguía entre partidos de articulación débil y articulación fuerte, distinción que estaba en función de la existencia o no de una sólida coordinación a nivel central. Una organización cuya unidad de base, célula o la milicia establecía normalmente una coherencia estructural mayor que otra basada en la sección de tipo territorial; y esta última, a su vez, mayor que una organización basada en los comités.²⁵ Panebianco por su parte manifestó que “las organizaciones no se institucionalizan todas del mismo modo, ni con la misma intensidad. Existen diferencias considerables entre unos y otros. Todos los partidos tienen que institucionalizarse en una cierta medida para sobrevivir, pero mientras en ciertos casos el proceso desemboca en instituciones fuertes, en otros da origen a instituciones débiles. Los partidos se diferencian principalmente por el grado de institucionalización alcanzado, el cual, a su vez, está en función de las modalidades del proceso de formación del partido, y del tipo de modelo originario”.

Ángelo Panebianco sostiene que las características organizativas dependen, entre otros factores, de su historia de como la organización haya nacido y se consolida. El proceso de formación de un partido es en la mayoría de los casos, un proceso complejo y consiste a menudo en la aglutinación de una pluralidad de un grupo político, a veces incluso fuertemente heterogéneos. Para Panebianco existen tres factores que contribuyen a definir el modelo originario particular de cada partido. El primero tiene que ver con el modo en que se inicia y se desarrolla la construcción de la organización: *por penetración o por difusión territorial*, o por una combinación de ambas modalidades. Se está en un caso de penetración territorial cuando un centro controla, estimula y dirige el desarrollo de la

²² Michael Walter, *Op. Cit*, p 134.

²³ Ostrogorsky M., *La Démocratie et l'organisation des Partis Politiques*, Paris, Calmanlevy, 1902.

²⁴ Robert Michels, *Los Partidos Políticos*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 2 Vols, 1979.

²⁵ Maurice Duverger, *Op.Cit*, p. 16



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



periferia, es decir, la constitución de las agrupaciones locales e intermedias del partido, y será por difusión cuando el desarrollo se produce por generación espontánea: cuando son las élites locales las que en un primer momento, constituyen las agrupaciones locales del partido y sólo a continuación estas se integran en una organización nacional. En un desarrollo por *penetración territorial* se necesita la existencia de un centro suficientemente cohesionado, en un reducido grupo de líderes nacionales que den vida a la organización, estos formarán el primer núcleo de su futura coalición dominante unida. En estos casos, la estructura organizativa tendrá un carácter centralista, con poca autonomía para los liderazgos regionales. Para este autor existe una tercera forma la que denomina "mixta", en esta el desarrollo inicial es por difusión; un cierto número de agrupaciones locales se constituyen autónomamente en varias zonas del territorio nacional. Estas después se unen en una organización nacional, y, finalmente, la organización nacional desarrolla por penetración las agrupaciones local allí donde aún no se han constituido. Especialmente los partidos liberales han tenido un desarrollo de éste tipo. Por otro lado, el proceso de institucionalización organizativa se da en dos dimensiones, de acuerdo al grado de:

1. *Autonomía respecto al ambiente alcanzado por la organización*, entendido como tal cuando la organización del partido desarrolla su capacidad para controlar directamente los procesos de cambio con el ambiente. Una organización poco autónoma es una organización que ejerce un escaso control sobre su entorno, que se adapta a él más bien que adaptarlo a sí mismo; una organización muy autónoma es aquella que ejerce un fuerte control sobre su entorno, que tiene la capacidad de plegarlo a sus propias exigencias.
2. *Sistematización de interdependencia entre las distintas partes de la organización, que se refiere a la coherencia estructural interna*. Cuando el grado de sistematización es bajo significa que las subunidades controlan autónomamente, con independencia del centro de la organización, los recursos necesarios para su financiamiento (y por lo tanto sus propios intercambios de procesos con el ambiente); un elevado grado de sistematización, implica por lo tanto una fuerte interdependencia entre las diversas subunidades, garantizada mediante un control centralizado de los recursos organizativos y de los intercambios con el entorno.²⁶

Una organización que se dirige en las anteriores dimensiones de institucionalización recae e un proceso de fuerte o débil institucionalización de acuerdo al desarrollo de las siguientes características o cualidades:

1. Que posea una burocracia central desarrollada, un aparato nacional fuerte *vis-a-vis* de las organizaciones intermedias y periféricas del partido.
2. Un alto grado de homogeneidad, de semejanza entre las subunidades organizativas del mismo nivel jerárquico.

²⁶ Ángel Panebianco, *Modelos de Partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp. 110-112.



3. Financiamiento de manera diversificada, con ingresos que fluyan con regularidad.
4. El predominio que el partido debe ejercer sobre las organizaciones cercanas al partido: control sobre el medio ambiente que lo rodea.
5. El grado de correspondencia existente entre lo que establecen las normas estatutarias y la constitución material del partido.

Coalición Dominante

El desarrollo de intereses en el mantenimiento de la organización, está vinculado al hecho de que desde las primeras fases de su vida, la organización debe para sobrevivir, distribuir *incentivos selectivos* a algunos de sus miembros (cargos de prestigio, posibilidad de carrera, etc.), lo que comporta el establecimiento de procedimientos para la selección de las elites, de los cuadros dirigentes en los distintos niveles de la organización; por otro lado, el desarrollo y la difusión de lealtades organizativas, que tiene que ver con la distribución de *incentivos colectivos* (de identidad) tanto a los miembros de la organización (militantes) como a una parte de los usuarios externos (el electorado fiel).²⁷

²⁷ Panebianco, Ángelo, *Op. Cit.*, p. 110.



CAPITULO II

LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO

El presente capítulo realiza un recorrido histórico que define el proceso de origen y construcción de los principales partidos nacionales (PAN, PRI, PRD) caracterizando sus distintas etapas de desarrollo y su proceso de institucionalidad partidaria. Para efectos de la presente investigación dicho concepto será estudiada en virtud de dos dimensiones empíricas: *el funcionamiento* y la *coalición dominante* que se refiere al análisis de la distribución de incentivos colectivos y selectivos.

El funcionamiento es entendido como la forma en la que un partido ha alcanzado su nivel de desarrollo y funcionamiento a través del análisis de cinco variables: *la estructura central*, que establece el número de secretarías en los Comités Municipales (CDE) y la relación jerárquica que existe entre ellas para la toma de decisiones. En este punto se consideró que una estructura amplia que integra muchas secretarías y que cambian constantemente no permite ni su coordinación, ni la profesionalización de su actividad y de sus cuadros de dirección, por el contrario una estructura pequeña con pocas secretarías que se mantuviera de manera permanentemente generaría un efecto contrario. Como parte de la estructura territorial se analizó la estructura territorial a partir de la existencia de CEE que tienen los partidos en los estados lo cual se constituye como factor de presencia y penetración durante las campañas electorales. Una tercera variable constituyó el *financiamiento y su forma de distribución* al interior de los CEN, lo cual crea condiciones para el mantenimiento y la realización de actividades propias del partido a través de las distintas secretarías, permitiendo además el desarrollo de planes y programas, su evaluación y el cumplimiento de los objetivos trazados. El *proceso de reclutamiento* como estrategia de renovación de los cuadros dirigentes y distribución de los incentivos selectivos. La *dinámica de los grupos internos* que establece las formas de participación de la militancia dentro del partido en los procesos de elección o selección de sus dirigencias y candidatos a cargos de elección popular.

Las posiciones de izquierda y derecha en México

En México, la lucha entre la izquierda y la derecha tuvo una relación histórica determinada por la independencia, el imperio de Iturbide, las leyes de Reforma, los gobiernos de Santana, Porfirio Díaz y finalmente por la Revolución Mexicana. De acuerdo con Meyer, durante la guerra de independencia a la elite criolla y mestiza les fue imposible ponerse de acuerdo en cual debería ser el proyecto nacional. Los liberales pretendían adoptar el modelo americano, los conservadores insistían en mantener el heredado por España. Ninguna de las dos coaliciones en pugna contó al principio con los recursos



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



necesarios para sobreponerse a sus rivales. La rivalidad interna de México fue entonces un acicate para que las potencias imperialistas, Estados Unidos, España y Francia e indirectamente Inglaterra intentaran servir a sus intereses nacionales a costa del de México. Centroamérica se separó de México a la caída del gobierno imperialista de Agustín Iturbide y luego Estados Unidos aprovechó la posterior separación de Texas para incorporarla como un estado más de su unión, lo que llevó a su guerra con México (1846-1848); al final, la mitad del territorio mexicano quedó en manos de estadounidenses. España no tuvo el mayor éxito en sus esfuerzos de reconquista, pero Francia aprovechando su alianza con el grupo conservador intentó en los inicios de la segunda mitad del siglo XIX crear en México una monarquía dependiente de París, proyecto que finalmente fracasó.²⁸ Esta falta de consenso político llevó a una larga guerra entre centralistas y federalistas, entre liberales o conservadores, o como se podría entender en este trabajo entre la coalición de izquierda y derecha.

Dichas coaliciones se presentaron a lo largo de todo el siglo XX en forma más o menos organizada en partidos políticos. Entre 1917 y 1928, como parte de los grupos revolucionarios destacaron en la escena política cuatro partidos nacionales: El Partido Liberal Constitucionalista (PLC), el Partido Nacional Cooperativista (PNC) el Partido Laborista Mexicano (PLM) y el Partido Nacional Agrario (PNA). Al lado de éstos partidos nacionales aparecían y desaparecían infinidad de partidos estatales, incluso municipales, los cuales eran casi sin excepción instrumento de los caciques regionales o caciquillos de pueblos. Sin embargo, entre los partidos políticos regionales más importantes se tiene a Partido Socialista del Sureste (PSS), Partido Tejedista Veracruzano (PTV), Partido Socialista de la Frontera (PSF), Partido Radical Socialista de Tabasco, El Gran Partido Revolucionario Jaliscoense, (PRJ), la Confederación de Partidos Guanajuatenses, entre otros. Algunos de estos partidos constituyeron posteriormente el partido de la Revolución en 1929.

Por otra parte, la derecha fue representada por diversas organizaciones que se organizaron para constituir el Partido Nacional Católico (PNC), Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Demócrata Mexicano (PDM). La izquierda se enfrentó a la Revolución Mexicana, a la flexibilidad de la ideología de la revolución que le hizo difícil presentar programas que fueran percibidos como algo muy diferente a lo que ofrecía ya la familia revolucionaria. Por ello, una gran parte de los cuadros de izquierda terminó por tocar sus puertas, otras fuerzas se fueron configurando a la izquierda y la derecha de los gobiernos revolucionarios.²⁹ Dentro de la izquierda, el Partido Comunista Mexicano (PCM) fue la organización más grande y antigua, que se debatió durante mucho tiempo, pero que al final supo reconocer el momento de terminar radicalmente con su historia para fusionarse en 1981 en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y posteriormente transformarse en 1987 en el Partido Mexicano Socialista (PMS), y tras la elección de 1988 con el Frente Democrático Nacional (FDN) convertirse en el Partido de la Revolución Democrática

²⁸ Lorenzo Meyer, *La Segunda muerte de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, 4ª Ed., México, 1993, p. 24.

²⁹ Lorenzo Meyer, *Op. Cit.*, p.100.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



(PRD) en 1988³⁰. Posterior a la elección presidencial de 2006, las fuerzas de izquierda conformaron el Frente Amplio Progresista (FAP)³¹.

Entre los partidos u organizaciones nacionales entre 1917 y 1928 pueden considerarse al *Partido Liberal Constitucionalista (PLC)* que fue instrumento político de Álvaro Obregón y desapareció cuando sus líderes se separaron del caudillo. Por su parte, *El Partido Nacional Cooperativista (PNC)*, fue fundado por Manuel Aguirre Berlanga, cuando este fungía como secretario de gobernación de Venustiano Carranza. Era dirigido por hábiles políticos, el más importante de ellos, fue Jorge Prieto Laurenz. El partido llegó a su fin cuando sus dirigentes se aliaron al movimiento delahuertista.³² No obstante, los partidos que desarrollaron mayor influencia fueron el Partido Laborista Mexicano y el Partido Nacional Agrario.

El Partido Laborista Mexicano (PLM), fue el brazo político de la Confederación Regional Obrera y Campesina (CROM), que era dirigida a su vez por su líder Luis N. Morones y su Grupo Acción. El PLM fue fundado en 1919 al calor de la sucesión presidencial y sus dirigentes apoyaron discretamente la candidatura de Álvaro Obregón. En 1920 sus dirigentes llamaron a secundar la rebelión de agua prieta, pero durante el gobierno de Obregón, PLM y CROM se fueron acercando más a Elías Calles, entonces Secretario de Gobernación, a quien el PLM lo proclamó su candidato en 1923. Cuando empezó a sonar el nombre de Adolfo de la Huerta como candidato de oposición, el PLM, PNA y el PSS rompieron la mayoría Cooperativista en el Congreso. El mayor auge del PLM-CROM fue entre 1924 y 1928, cuando Morones fue nombrado Secretario de Industria, Comercio y Trabajo en el gabinete del Presidente Elías Calles, de igual forma, el PLM obtuvo enorme presencia y representación política.

El Partido Nacional Agrario (PNA), tiene sus raíces en el movimiento zapatista. Tras la incorporación de lo que fue el movimiento suriano al grupo hegemónico en el poder. Durante la rebelión de Agua Prieta un grupo de veteranos e intelectuales zapatistas reunieron a emergentes y desarticuladas organizaciones campesinas del centro del país. Así, en octubre de 1920, se fundó el PNA por Antonio Díaz Soto y Gama, Aurelio Manríquez, Rodrigo Gómez y Lauro Caloca. Fue el partido más cercano a Álvaro Obregón desde 1922 a 1923. Canalizó el apoyo de numerosos grupos agraristas a su gobierno y fue de gran apoyo para iniciar, con moderación, la reforma agraria. Defendió el ejido y la pequeña propiedad, ya que el principal eje de su programa fue el impulso de la restitución y reparto agrario. Consideraban que los campesinos como clase explotada habían hecho la revolución y seguían luchando contra su opresión. El PNA se convirtió en un partido

³⁰ Roger Bartra, *El reto de la izquierda*, Grijalbo, México, 1982, p.282.

³¹ Existieron otros partidos como el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y Socialista de los Trabajadores (PST), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Partido del Pueblo Mexicano (PPM), Partido Socialdemócrata (PSD). Sin embargo, su fuerza fue menor y muchos de ellos se constituyeron alrededor del gobierno. Rodríguez A., Octavio, en *La Reforma Política y los Partidos en México*, Siglo XXI, 5ª. Ed, México, 1982.

³² Prieto Laurenz, Jorge, *Cincuenta años de política mexicana: Memorias Políticas*, Editorial Mexicana de Periódicos, Libros y revistas, México, 1968. En González C., Miguel y Lomeli, Leonardo (Coord.), *El Partido de la Revolución: Institución y Conflicto (1928-1999)*, FCE, México, 2000, pp. 39-40.



caudillista, dado que su fuerza dependía eminentemente de Álvaro Obregón, aunque en la medida que aumento el compromiso del partido con Obregón fue perdiendo apoyo real. Durante el gobierno de Elías Calles el PNA se distanció del Presidente, y cuando observaron la posibilidad de reelección de Obregón emprendieron nuevamente su actividad y a recuperar fuerza, pero ante el asesinato del caudillo, las organizaciones que integraban el partido se disolvieron y la actitud ofensiva de sus dirigentes en contra Calles dio lugar a la expulsión de muchos de ellos, con lo que el PNA apoyando posteriormente la rebelión escobarista con la escasa fuerza que tenía desapareció junto con dicho movimiento.

Partidos Regionales

Partido Socialista del Sureste (PSS). En junio de 1916 Salvador Alvarado patrocinó la fundación del Partido Socialista Obrero, que pronto se convirtió en el Socialista del Sureste (PSS). Rafael Gamboa y Felipe Carrillo Puerto fueron sus principales líderes, combativos y radicales. La capacidad organizativa de Carrillo Puerto conjugado con el carisma y popularidad de Alvarado, confluyeron para hacer del PSS una potencia regional, capaz de enfrentar a la oligarquía y la hostilidad del Presidente Carranza. Para 1918 en casi todos los pueblos de Yucatán funcionaban las Ligas de Resistencia y el partido tenía una membresía de 200,000 afiliados. En 1918 Alvarado entregó el gobierno a Carlos Castro Morales, candidato del PPS, quien a su vez hizo lo propio hacia Carrillo Puerto en 1921, quien aceleró los programas radicales instrumentados por Alvarado anteriormente. En 1923 aprovechando la coyuntura política nacional, los hacendados se declararon delahuertistas y en la revuelta asesinaron a Carrillo Puerto. Derrotada la rebelión, el gobierno de Yucatán regreso al PPS, la dirección y gobierno del partido se orientó hacia la consolidación de las reformas sociales implementadas por Alvarado, Castro y Carrillo. Sin embargo, ante el carácter personalista del partido, y ante la ausencia de éstos, el PPS enfrentó la lucha interna entre sus miembros, fue hasta 1929 cuando Bartolomé García Correa asumió la dirección y restableció su unidad. A pesar de los problemas internos el PPS continuó impulsando el programa revolucionario y contribuyendo al proceso que desarrollaba el gobierno federal, de esta forma, se adhirió posteriormente al PNR, aportando toda la experiencia que los revolucionarios yucatecos tenían en la organización de masas.³³

Partido Tejedista Veracruzano (PTV). El Carrancista, Cnel. Adalberto Tejeda, fue el primer político en el Estado de Veracruz que paso al lado de Obregón, seguido del radical Heriberto Jara y el conservador Guadalupe Sánchez. Tejeda fue electo gobernador de Veracruz en 1920 y dedico los primeros meses de su mandato a tejer una red política con el Secretario Calles. Consolidada dicha relación impulso decididamente la reforma agraria, haciendo que el Congreso Local apoyara leyes laborales. Fortaleció organizaciones

³³ González C., Miguel y Lomeli, Leonardo, *Op. Cit.*, pp. 66-67.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



campesinas, obreras y populares, mismas que constituyeron la base de su gobierno. En 1923 nació la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz, dirigida por Úrsulo Galván y José Cardel, mientras que otros líderes radicales como Manuel Díaz Ramírez y Herón Proal, cercanos al gobernador tomaban también presencia. La política del gobernador encontró rápidamente oposición entre los latifundistas y grandes comerciantes que pronto encontraron apoyo en el Gral. José Guadalupe Sánchez, Jefe de operaciones militares del Estado, a quien Obregón había puesto ahí para limitar el poder de Tejeda. El gobierno de Tejeda parecía perdido, cuando Sánchez se comprometió con el movimiento delahuertista y convirtió a Veracruz en el bastión de los rebeldes. Sánchez fue derrotado y el gobierno de Tejeda fortaleció la relación con Calles, por lo posteriormente fue llamado a desempeñar la Secretaría de Gobernación y mantuvo el respaldo hacia sus grupo en Veracruz. Tejeda participo en la formación del Comité Organizador para la formación del PNR, pero posteriormente se opuso tajantemente, su presencia ante las organizaciones se fue debilitando y para finales de 1936 su presencia había decaído y con ello la organización del Tejedismo.

Partido Socialista de la Frontera (PSF). El Gral. Cesar Gómez de Lara, gobernador de Tamaulipas (1920-1924) se caracterizó en su gobierno por su conservadurismo social. Bajo su régimen, prácticamente no se hizo nada por aplicar el programa de la Revolución, por el contrario, se defendió a los terratenientes de los grupos agraristas. Ello generó descontento en los diputados federales Portes Gil y Candelario Garza, quienes combatieron frontalmente al gobernador con el apoyo de agraristas nacionales. López Lara se levantó en armas en diciembre de 1923 con la bandera del movimiento delahuertista, y a su rápida derrota siguió el interinato de Candelario Garza. En febrero de 1925, Portes Gil con el apoyo de Calles y postulado por el PSF llegó a la gubernatura de Tamaulipas. El PSF era una organización con influencia entre las clases medias urbanas. El PSF y la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Agrícolas del Estado (LCASAE) controlaron la mayoría de las organizaciones de Tamaulipas. Gracias a dicho apoyo Portes Gil pudo cerrar la puerta a la influencia de organizaciones como la CROM, el PNA y la LNC. Con la convocatoria de constitución del PNR Portes Gil fue uno de los principales políticos y revolucionarios que abrazó la idea y se adhirió con su fuerza local a la organización de dicho partido, mismo que posteriormente dirigió.

Partido Radical Socialista de Tabasco (PRST). En tabasco el Gral. Francisco J. Múgica desempeño un papel pareció al de Alvarado en Yucatán. Concluido su gobierno fue postulado en 1922, el también radical Tomás Garrido Canabal por el Partido Radical Tabasqueño (PRT). El programa del PRT era semejante al del PPS en Yucatán, sin embargo, la presencia de Múgica no era tan fuerte como la de Alvarado, y Garrido Canabal pudo convertirse en el hombre fuerte de la entidad y empezar a gobernar una vez que derroto a los *delahuertistas*. Canabal logró el apoyo de las dos organizaciones más fuertes de Tabasco, el PRT y el Partido Socialista Agrario del Istmo (PSAI), mismas que se fusionaron para dar vida al Partido Socialista Radical (PSR) en 1924. Al mismo tiempo,



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



creó la Liga Campesina de Resistencia que llegó a tener presencia en todo el Estado y gran influencia política a través de su periódico Redención. La Liga controlaba grupos campesinos y sindicatos y con su apoyo, Garrido instauró una legislación obrera de fuerte contenido revolucionario, dio impulso al reparto agrario, al alfabetismo y estableció una fuerte campaña anticlerical que generó una transformación de fondo en Tabasco. Con la convocatoria a la formación del PNR, insistió en que se definiera la modalidad del vínculo federativo del partido, sobre todo en la relación hacia los partidos estatales o las secciones del nuevo partido, o la autonomía hacia las organizaciones. Aunque Garrido Canabal finalmente asistió a la conformación del nuevo partido su oposición constante se tradujo contra las intromisiones del gobierno federal, así como las decisiones del CEN del PNR en la organización y estructura en Tabasco.

Partido Obrero de Acapulco (POA). En Guerrero se fundó el Partido Obrero de Acapulco (POA) cuyo líder Juan Ranulfo Escudero contaba con el apoyo de Roberto Neri y Adrián Castrejón, radicales de la Costa Grande que luchaban contra los hermanos Figueroa, revolucionarios del norte que habían sido rivales de Zapata y tenían importantes bases de apoyo entre militares jóvenes defensores de terratenientes y la oligarquía comercial. Ambos grupos alternaron en el poder local sin que ninguna pudiera imponerse sobre la otra. El reflejo de dicha dispersión se mostró tanto en la convención de la Alianza de Partidos Socialistas de la República en 1926 como a la del PNR en donde se presentaron más de medio centenar de partidos guerrerenses, cuyas alianzas y fuerza real eran un caos. Dicha fragmentación permitía que el gobierno federal tuviera la última palabra en los conflictos políticos. Cuando Castrejón llegó al gobierno de Guerrero rápidamente organizó el Partido Socialista de Guerrero (PSG) y la Liga de Comunidades y Sindicatos Campesinos del Estado de Guerrero, organizaciones que fueron filiales al PNR.

Partido Socialista Chiapaneco (PSCh). En Chiapas los jornaleros de las fincas cafetaleras del Soconusco dieron vida al Partido Socialista Chiapaneco (PSCh), mismo que se volvió el principal vocero de las masas trabajadoras y enemigo del inmovilismo del gobierno del Gral. Tiburcio Fernández Ruiz. Si bien este último fue el primer gobernador posrevolucionario de Chiapas, su política estuvo encaminada a evitar la instrumentación de reformas políticas y sociales que mejoraran las condiciones de vida de los campesinos, mayoritariamente indígenas. La rebelión *delahuertista*, fue eliminada por los socialistas, mismos que aprovecharon las armas obtenidas, su alianza con los radicales del Estado y estados vecinos y la alianza con Calles, para llevar a la gubernatura al revolucionario Carlos Vidal, apoyado por el PSCh. Como gobernador intentó impulsar la reforma agraria y otras reformas producto de la revolución, pero la fuerza de los finqueros que rápidamente generaron oposición e hicieron imposible dichas reformas. La debilidad del PSCh lo fue separando del gobernador, y se fue transformando en un instrumento ambicioso y personalista, hasta que terminó comprometiéndose con los planes golpistas del Gral. Francisco Serrano, de manera que el 3 de octubre de 1927, el mismo día que Serrano y sus acompañantes fueron fusilados, el gobernador Luis Vidal y Ricardo Alfonso Paniagua,



líder del PSCh fueron aprendidos y fusilados. Una vez sin dirección el PSCh sucumbió ante los finqueros que rápidamente retomaron el poder en Chiapas. Con la convocatoria del PNR se presentaron casi veinte partidos chiapanecos, por lo que el PNR no tuvo problemas para imponerse, no sin antes establecer alianzas con los finqueros.³⁴

El Gran Partido Revolucionario Jalisciense (GPRJ). Para 1929 Margarito Ramírez acérrimo abregonista controlaba el gobierno y las relaciones revolucionarias a través del GPRJ, partido de corte personalista. El GPRJ se incorporó al PNR y fue uno de los últimos grupos (junto al de Guanajuato) que se mantuvo fiel a la candidatura de Aarón Sáenz y hostil a la de Ortiz Rubio. Sin embargo, sus resistencias fueron rápidamente sometidas desde el centro, entre otros motivos por la persistencia de la revolución cristera que el gobierno local no había podido someter, pese a que Margarito Ramírez controlaba a los agraristas y los había armado y conjuntado con las fuerzas federales. En 1929, el PNR se impuso a todos los grupos revolucionarios de Jalisco.

La Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses (CPRG). En Guanajuato, ante la ausencia de caudillos revolucionarios, los políticos locales habían mantenido la unidad en torno a la CPRG en donde lograron someter a los caciques y terratenientes. Sus líderes fueron Agustín Arroyo Ch., Arturo H. Orcí, Enrique Colunga y Melchor Ortega, mantuviera una fuerte cohesión, a grado tal que presentó un bloque hacia afuera e hicieron fracasar en 1927 la candidatura de Celestino Gasca, compadre de Luis N. Morones quien mantenía todo su apoyo político a través de la CROM. Con la convocatoria del PNR, los dirigentes del CPRG se adhirieron rápidamente a la organización con un amplio reconocimiento, de forma que el propio Melchor Ortega fue incorporado al Comité Organizar del PNR.

Partido de la Revolución Mexicana (PRN, PRM, PRI)

Gonzalez y Lomelí han dividido la historia del partido de la revolución en tres etapas, entre las que destacan: a) Los orígenes (1929-1935); b) La consolidación (1934-1946), c) Intentos de reforma (1946-1999)³⁵ y se añade una más que corresponde a la d) alternancia en el gobierno federal (2000-2009) todas ellas con características definidas³⁶, tal como se analizan a continuación:

³⁴ Thomas, Luis Benjamín, *El Camino al Leviatan. Chiapas y el Estado Mexicano, 1891-1947*, Conaculta (Regiones), 1990; García de León, Antonio. *Resistencia y Utopía*, vol. II, Era, México, 1992.

³⁵ *Idem.*, pp. 25-30.

³⁶ Aunque existe una clasificación establecida por Reveles en donde destaca como parte de sus fases de desarrollo organizativo (las cuales no coinciden necesariamente con su evolución: a) El intento de formación del PNR (1929-1935), b) La fundación del PRI (1936-1946), c) El proceso de institucionalización (1946-1982), d) La desinstitucionalización (1982 en adelante). Ver Reveles, Francisco (Coord), *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*, UNAM-Gernika, México, 2003, p. 18.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



a) **Los Orígenes.** El origen del partido comprende el periodo que va desde la Asamblea Constitutiva en marzo de 1929 hasta las transformaciones que sufre durante los gobiernos de los generales Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho en 1945, en donde tal como lo ha manifestado Garrido, el Partido de la Revolución se encontró ligado a la formación del Estado Mexicano.³⁷

Garrido manifiesta que entre 1917 y 1928 la vida política en México se había desarrollado en torno al Presidente y a los caudillos. La mayor parte de los partidos políticos, grupos, asociaciones y sindicatos habían conocido una existencia dependiente de los jefes revolucionarios, careciendo de una ideología precisa y de una organización sólida. El hecho de que la mayor parte de los partidos hubiesen tenido una vida efímera no hacía más que con solidar a los caudillismos como el centro de la vida política en detrimento de la vida democrática. Por ello, el asesinato del Gral. Álvaro Obregón, como principal caudillo de revolución, generó una nueva crisis del régimen posrevolucionario. A fin de mantener la unidad de las fuerzas revolucionarias, el Presidente Elías Calles consideró urgente establecer mecanismos que constituyesen en particular un obstáculo para las ilimitadas ambiciones de los aspirantes a convertirse en caudillos militares y, por consiguiente a las tentativas de sublevaciones, principalmente de los grupos que se reclamaban obregonistas.³⁸ De esta forma, en su cuarto y último informe presidencial manifestó:

“ante la desaparición del Presidente Electo, que intensifica necesidades y problemas de orden político y administrativo ya existentes, y resaltan la urgencia de acomodar derroteros y métodos políticos y de gobierno a la nueva etapa que ya ha empezado a recorrer, quizá por primera vez en su historia, México se enfrenta a la falta de caudillos, condición que debe permitir y orientar definitivamente la política del país de una verdadera vida institucional, procurando pasar de una vez por todas de la condición histórica de país de un hombre a la de nación de instituciones y leyes, a la necesidad definitiva y categórica de pasar de un sistema más o menos velado de gobierno de caudillos a un más franco régimen de instituciones”.³⁹

El proyecto de crear un nuevo partido, implícito en el mensaje político del informe del Presidente, se basaba en crear un partido capaz de aglutinar la mayor parte que se reclamaban como de la Revolución. Al quedar resuelto el problema de la sucesión presidencial con la designación de Abelardo L. Rodríguez, Calles sentó las bases para crear una organización lo mas basta posible. Por lo que pidió a varios de sus colaboradores, entre ellos Puig Casaurac, León, Vadillo y Padilla que hicieran un estudio de la formación y del proceso histórico de los partidos orgánicos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos y de estudiar en particular con este último caso, los partidos Republicano y Demócrata. Sin embargo, más que las tesis de Bryce, Michels, Ray, y Orstrogoski, fueron sus propias

³⁷ Garrido, Luis Javier, *El Partido de la Revolución Institucionalizada: La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, Siglo XXI, undécima ed., México, 2005.

³⁸ Garrido, Op. Cit., pp. 64-68.

³⁹ Elías Calles, Plutarco, Informe Presidencial del 1 de septiembre de 1928, *El Universal*. En Garrido, Op. Cit.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



experiencias políticas y su visión sobre las instituciones lo que determinó la concepción del nuevo partido. La mayor parte de los callistas estaban familiarizados con algunas de las tesis del radicalismo francés, y de la socialdemocracia alemana, pero estaban más seguros y convencidos de que en un país semifeudal y agrario como México en el que no habían existido nunca prácticas democráticas y donde la mayoría de la población permanecía en el alfabetismo, un régimen pluralista constituiría un obstáculo para modernizar al país. En consecuencia, la tradición callista y autoritaria era para ellos legítima y el "Partido de la Revolución" debía permitirles organizar y encuadrar tanto a las elites políticas como a las masas populares.

La declaración de principios había un marcado espíritu de conciliación y se omitían las tesis sostenidas por las organizaciones locales radicales, en particular en lo referente al problema agrario. El PNR declaraba aceptar el sistema democrático y la forma de gobierno establecida por la constitución y se comprometía a luchar por hacer efectivo la libertad del sufragio y el triunfo de las mayorías en los comicios; procurar la estabilidad en los gobiernos emanados de su acción política; estimular el acceso de la mujer mexicana a las actividades cívicas, entre otras. *El programa* del partido no era otra cosa que el programa del grupo callista, el cual insistía en la necesidad de aplicar la constitución en materia de educación, industrialización y modernización de la agricultura. El *proyecto de estatutos* preveía un armazón débil, pero profundamente centralizado. El PNR concebía una doble estructura, por un lado una estructura directa formada por los comités municipales, de estado o territorio, Comité Ejecutivo Nacional, Comité Directivo Nacional. Por otro lado, una estructura indirecta formada por los partidos nacionales, estatales, regionales que aceptasen los estatutos, por lo que en cierta forma, se constituía también en una confederación de partidos. La intención de Calles era clara, someter a la autoridad central a los diversos caciques que ejercían el poder arbitrariamente en diversas zonas del país.

b) **La consolidación:** Va de la crisis del PRM y el nacimiento del PRI hasta el periodo partidista de Alfonso Corona del Rosal (1946-1964), que coincidió con el periodo de Adolfo López Mateos. Comprende el periodo en el cual se presenta la segunda transformación nominal del partido, así como su reorganización sectorial. Una vez reestructurados por sectores y definido en su carácter nacional el partido inició sus funciones como tal: hacer propaganda, ganar elecciones y apoyar en la planificación y ejecución de la acción gubernamental. En la última parte del sexenio de Manuel Ávila Camacho, modificó su nombre (PRI) y renovado, obtuvo fácilmente la victoria en las elecciones de 1946 con Miguel Alemán Valdés. Inició con ello, una etapa caracterizada por la ausencia casi total de discrepancias políticas, salvo por las excepcionales disputas entre aquellos miembros del partido, que posteriormente, renuncia de por medio, se convirtieron en sus rivales. Sin embargo, la estabilidad alcanzada no se vio amenazada mayoritariamente, sobre todo por el eficaz apoyo que recibió de los grandes sectores de la sociedad, particularmente de obreros y campesinos. Paulatinamente, fue dando cabal cumplimiento a su misión original: brindar canales pacíficos para solucionar conflictos políticos entre la familia revolucionaria. Al mismo tiempo, le fueron asignadas por el



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



tiempo y necesidad nuevas tareas. La más importante de ellas fue rescatar y difundir la ideología de la revolución Mexicana y por otro lado ganar elecciones para llevar sus candidatos a puestos de elección popular.

Poco a poco el Estado consolidado, gracias en gran parte al partido de la revolución intervino eficazmente en el despegue de la economía. La eficacia de régimen se midió por su capacidad para fomentar y llevar a cabo por sí el desarrollo económico de México. La estabilidad se alcanzó por fin y en ello el partido desempeñaba un papel importante en el sistema político que se erigía. Para el sexenio de Adolfo López Mateos, el partido, además de las funciones propias de su naturaleza, brindaba un enorme apoyo ideológico al gobierno, así como también servía de canal para identificar, administrar y resolver los conflictos que en la sociedad mexicana se gestaban. En este periodo se hacen algunos esfuerzos para democratizar la vida interna del partido. El más significativo es el de Carlos A. Madrazo, pero su intento es fallido. Aunque asumía que ante la fragilidad de la democracia formal, los arreglos partidistas internos resolverían la legitimidad de la que aparentemente carecía e sistema político en su estructura electoral y formal. Aunado a ello los conflictos de representatividad interna empezaron a desbordar la cohesión dentro del partido, pero sin que representara un riesgo de inestabilidad política.

c) *Intentos de reforma* (1964-1999). Durante dicho periodo y quizá desde 1958, y posteriormente en 1965 y 1973 el partido enfrentó procesos importantes de reforma, aunque algunos autores, entre ellos Reveles sostiene que dichos cambios no fueron decisivos en la definición de una nueva fase de desarrollo, lo cierto es que estos se produjeron como consecuencia a los desafíos relacionados con cambios nacionales e institucionales, o lo que en lo mismo, *con relación a su entorno*. En 1965 la intención de Carlos A. Madrazo de democratizar los procesos de selección de candidatos en el plano local se vio frustrado por los gobernadores y más tarde por los dirigentes de corporaciones que vieron amenazados su poder en el partido y en las regiones. Como ejemplo se encuentra la fuerte confrontación entre Carlos Madrazo y Leopoldo Sánchez Celis, siendo éste último gobernador de Sinaloa. La pugna fue tan grande y álgida que alcanzó el plano nacional, y se afirma que el Presidente de la república, terminó apoyando la posición de Sánchez Celis y el resto de los gobernadores.⁴⁰

Los años setentas están marcados por dos intentos de renovación que dieron frutos y configuraron el escenario político. El primero, la reforma interna del PRI, iniciada por Jesús Reyes Heróles (1974-1975) que trataban de darle un mayor peso al partido por encima de los sectores, sin embargo, dicho esfuerzo no rindió frutos. Pero, aunque no se desarrolló plenamente sirvió para actualizar muchas posiciones del partido, revisar su estructura, y modernizar diversos aspectos de su vida interior. El segundo intento, la reforma política operada por el mismo Reyes Heróles como secretario de gobernación (1977-1978), que recogió parte de los esfuerzos anteriores de apertura del régimen pero sobre la base de cambios a la legislación electoral. Esta sentó las bases de un sistema de

⁴⁰ Figueroa Díaz, José María, *Sinaloa: Poder y ocaso de sus gobernadores*, DIFOCUR, Sinaloa, 1986.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



partidos competitivos que permitieron que el régimen recuperara la legitimidad perdida a raíz de los acontecimientos de 1968 y de la crisis económica y política de 1976.

Finalmente, Reveles encuentra que en la parte final de este periodo (1982-2000) el partido entró en un proceso de *desintitucionalización* marcado por la transgresión de reglas no escritas, las cuales se observan a través de la dinámica de las fracciones, la coalición dominante, la estructura y la ideología. Entre 1958 y 1982 el partido no tuvo ningún problema para seleccionar candidato de entre sus integrantes como tampoco para hacerlo triunfador. Pero en la década de los ochenta el PRI se enfrenta a un escenario marcado por un crecimiento económico errático, en mucho provocado por un viraje en el manejo de la economía nacional y las políticas hacia el mercado. Como resultado se tiene una pérdida de salarios, con altos costos sociales. En un contexto internacional cada vez más complejo y la necesidad de buscar alternativas al modelo de desarrollo que se había agotado, obligan al Estado a reformarse en un escenario electoral competido. Los triunfos de la oposición en varios estados del país obligaron al priismo local a actuar como oposición, la alternancia política comenzó a actuar en contra y a favor del PRI. Internamente la reforma del partido se hacía impostergable, sobre todo en lo referente a sus mecanismos internos de selección de candidatos y de sus documentos básicos. Por otro lado, el PRI sufrió una disociación entre partido y gobierno. El partido se volvió el receptor de los ataques hacia el sistema, de los problemas que el gobierno no podía resolver mediante su modelo económico de desarrollo. En algunos momentos incluso la existencia misma del partido estuvo en entredicho dados los compromisos que la lucha política y los acuerdos anteriores ponían sobre éste, frente a las necesidades que el gobierno percibía como indispensables para llevar adelante al país por rumbos distintos.

d) *Alternancia en el gobierno (2000-2009)*. Con Ernesto Zedillo Ponce de León, la relación partido-Gobierno fue separándose radicalmente. Su convicción de mantener hacia el PRI una relación de identificación ideológica, pero de inquebrantable respeto a su vida y a sus decisiones internas el presidente, fue diluyendo la figura que había cohesionado la unidad priísta y había dado articulación al régimen priísta abandonaba la vieja y conocida práctica de decidir sobre los candidatos y la representación del partido. Ello se hizo patente durante la XVII Asamblea Nacional del PRI con la conocida frase "La línea es que no había línea". En octubre de 1999, a un par de semanas de la elección interna de su candidato a la Presidencia de la República, el Presidente Zedillo manifestó nuevamente que no actuaría unilateralmente para designar a ningún candidato del PRI a ningún puesto de elección popular, menos aún al candidato presidencial. Convocando de igual forma, a los encargados de proceso interno a actuar con imparcialidad y profesionalismo y reconociendo la trayectoria y méritos de los cuatro competidores.⁴¹ Entre los que se encontraban Manuel Bartlett Díaz, y Humberto Roque Villanueva, Francisco Labastida Ochoa y Roberto Madrazo Pintado. El resultado, conocido por todos arribó en una fuerte

⁴¹ Discurso Pronunciado por el Presidente Ernesto Zedillo, en una reunión ante priístas en el Casino Militar de Campo Marte, en la Ciudad de México, 24 de octubre de 1999.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



competencia entre Madrazo y Labastida, en donde este último alcanzó la candidatura para perder en la elección constitucional para la Presidencia de la República con Vicente Fox Quezada del PRI, con lo que inicio el proceso de alternancia en el gobierno federal. De esta forma, el partido adoptó un nuevo comportamiento y conducción. Con la derrota electoral (2000-2009) con pérdida de la Presidencia de la República, así como su papel como partido de oposición y su representación en el Congreso Federal, Reveles plantea que para que se dé una autentica refundación del PRI éste requiere:

1. *Una Coalición dominante sin el Presidente de la República.* Donde no haya liderazgo por encima de la organización, que determine dirigentes, candidatos, principios, planes, o caminos a seguir.
2. *La búsqueda de un nuevo equilibrio entre dirigentes, gobernadores y parlamentarios.* Al perder el gobierno federal los espacios de poder éstos disminuyeron drásticamente, con lo que solamente se tienen espacios de tres tipos: 1) Gobiernos locales, 2) Los del partido, 3) representantes populares. Con ello el poder se fraccionó y no se ha podido establecer una coalición dominante cohesionada, estable y legítima para todos, capaz de dirigir la organización en la nueva etapa del partido.
3. *La reestructuración de la organización con base en las regiones y no en las corporaciones.* La orientación de activar la vida interna en el espacio territorial en detrimento de la sectorial, pese a que éstos se han manifestado contra dicha medida, los han estimula a dirigir su actividad en dichos espacios de competencia, antes que desligarse de la organización.
4. *Una nueva ideología como partido de oposición y frente a un contexto de predominio de la derecha.* Ante ello el partido se encuentra ante dos problemas: por una parte, remontar los reducidos márgenes de credibilidad que tiene ante importantes sectores de la sociedad y, por otro, delinear una alternativa frente a por lo menos otro partido (PRD) que le disputa el espacio ideológico.
5. *Nuevos mecanismos de financiamiento múltiples, permanentes y transparentes para el desarrollo de las actividades del partido.* Producto de su estrecha relación con los gobiernos el partido había disfrutado de una abundante cantidad y amplia gama de recursos financieros. "Actualmente, para su desenvolvimiento electoral tiene que echar mano de otros fuentes de financiamiento y competir en forma estrecha con lo establecido en las nuevas legislación electoral, lo que limita amplias ventajas que tenían en el pasado".
6. *El partido como parte de un sistema multipartidista moderado.* Si en el pasado el PRI se distinguía por: una relación de subordinación hacia el ejecutivo, un estructura sectorial, una ideología ambigua como nacionalista revolucionaria, u predominio de los gobernantes sobre los parlamentarios y dirigentes partidistas, un financiamiento amplio y seguro, una condición hegemónica del partido, por el contrario, actualmente sus rasgos parecen ser los de una coalición dominante sin dependencia ante la institución presidencial, una estructura territorial cada vez mas fuerte frente a la sectorial, una ideología presumiblemente



socialdemócrata, un equilibrio inestable entre los dirigentes del partido, parlamentario y gobernantes (locales), un financiamiento limitado, y una condición inestable de dominio en el sistema de partidos.⁴²

La Derecha en México: PCN, PAN, PDM

La derecha en México tiene una larga trayectoria desde el siglo XVIII. En distintos momentos, relacionados con las etapas históricas del país, se han encumbrado en el poder como sucedió a inicios de la Colonia y durante el Porfiriato. Como por el contrario, han tenido que luchar contra quienes lo detentan salvaguardando sus intereses tal como sucedió con el triunfo liberal de 1857 y la Revolución Mexicana en 1910, en pleno siglo XX. Es quizá en esta última etapa en donde la derecha, representada a través de grupos conservadores y católicos sufrió la mayor de las embestidas y mostraron mayor esfuerzo organizativo.

Sus principales liderazgos, fueron el arzobispo Francisco Orozco y Jiménez, así como el obispo Bernardo Bergöend, quienes emprendieron en contra de los gobiernos revolucionarios y del no reconocimiento de la constitución de 1917 diversas acciones a través de agrupaciones sociales y políticas que fueron creando. Bergöend, fue un profesor de filosofía en el Instituto Jesuita de San José en Guadalajara en 1907, fundó el Partido Católico Nacional (PCN) en 1911 y encabezó el Centro de Estudiantes Católicos Mexicanos (CECM) en 1912 y constituyó en 1913, al amparo de la dictadura de Victoriano Huerta en 1913 en la Ciudad de México, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), al estilo de la *Association Catholique de la Jeunesse Francais*, que aglutinaba a los jóvenes católicos de México, desde luego hijos de prestigiados y adinerados miembros de la sociedad. De esta organización surgiría con el paso del tiempo la Liga Nacional para la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR), el brazo armado de la iglesia católica, una organización eclesiástica encubierta a su servicio.

Por su parte, Orozco y Jiménez con el beneplácito del Papa Benedicto XV fundó la Asociación de Damas Católicas de la cual sería su presidente. Dicha asociación, misma que había fundado años atrás cuando se desempeñó como obispo de la diócesis en San Cristóbal de las Casas en Chiapas. De igual forma, se constituyeron los Caballeros de Colón, una organización de gran personalidad económica copiada de los Estados Unidos, para hacerse de enormes recursos y aprovechar su influencia. Con estas organizaciones se funda el Partido Nacional Republicano (PNR) una nueva versión del PCN fundado en los años de Madero. Con todas estas organizaciones emprendieron el conflicto cristero de 1926 provocado por la legislación del Presidente Plutarco Elías Calles.⁴³

En los últimos años del gobierno cardenista el país se encontraba sumergido en una crisis económica, producto de la fuga de capitales y del boicot extranjero ocasionado por la expropiación petrolera. Lázaro Cárdenas organizó el Partido de la Revolución Mexicana

⁴² Reveles, *Op. Cit.*, pp. 33-38.

⁴³ Martín Moreno, Francisco, México Acibillado, Alfaguara, México, 2008, pp. 93-94.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



(PRM) y subordinó políticamente a los empresarios además de implantar la educación "socialista", laica, con el artículo tercero constitucional.⁴⁴ Esto último, generó un descontento entre diversos grupos católicos que se organizaron como respuesta a la posición sustentada por el Estado mexicano respecto a la iglesia desde la legislación liberal del siglo pasado, hasta la constitución de 1917. De esta forma, la aplicación de las políticas cardenistas de reformas educativas condujo a los militantes católicos a conformar un organismo que pudiera manifestar su descontento operando en la clandestinidad y que sustentara los postulados sociales de la *Encíclica Cuadragésimo anno*. Esta organización condujo a dos tendencias, por una parte la *Unión Nacional Sinarquista* (UNS) que deseaba luchar por todos los medios para tomar el poder y se expandió más allá de las entidades del centro del país y del bajo alrededor de 1935-1937. Llegó a contar con un millón de miembros y ejerció control sobre algunos sindicatos zapateros de León Guanajuato, sobre trabajadores queretanos y sobre cooperativas de Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán y otros estados. La otra tendencia fue *La Base*, fundada en 1934 y sólo deseaba conservar la función de formar conciencia cívico-religiosa. Dentro de la *Base* encontramos a Manuel Gómez Morin, Miguel Estrada Iturbide, Luis Calderón Vega, y otros que se organizaron para formar el Partido Acción Nacional (PAN).⁴⁵

El Partido Acción Nacional (PAN). Algunos académicos han establecido diversas etapas a través de cortes históricos muy precisos y que delinear la evolución de la organización hasta llegar a la institucionalización del PAN.⁴⁶ De todas ellas, se toman para definir el proceso de institucionalización del partido iniciando con la fundación y liderazgo:

⁴⁴ Octavio Rodríguez Araujo, *Op. Cit*, p. 125.

⁴⁵ *Ídem*, p. 126.

⁴⁶ Soledad Loaeza reconstruye el proceso del PAN en dos grandes etapas, la primera de 1939-1982, y la segunda de 1982-1996 donde el partido logra su institucionalización. Reveles (2002) da a conocer el proceso de institucionalización a partir del proceso electoral federal de 1988-2000, porque según su investigación es en ese periodo donde el PAN reúne las cualidades que en "los modelos de partido institucionalizado"; Víctor Reynoso (2007), distingue cuatro etapas entre el origen y la institucionalización del partido, la primera de 1939-1954 que contempla el origen y el cambio del liderazgo original, la segunda, de 1955-1963 donde el partido trata de consolidar su organización y participar de manera constante en las elecciones, la tercera, 1963-1978 donde el partido vive su mayor crisis organizativa y política; la cuarta y última de 1987-1997, donde se fortalece y consolida la institucionalización de la organización en la presidencia y reelección de Luis H. Álvarez y Carlos Castillo Peraza. En cada una de estas etapas se observa una constante: las escisiones que se dieron al interior y de las cuales el PAN salió más fortalecido; Irma Campuzano (2000), divide este proceso en cinco etapas: 1) 1939 -1949, donde se definió la característica del modelo originario; 2) 1949-1962, con intensos esfuerzos para modificar el modelo de partido, producto de los cambios en la composición de sus afiliados; 3) 1962-1972, donde el modelo de partido experimentó un proceso de modernización organizativa que polarizó la relación entre los grupos internos y sentó las bases para que en los años posteriores experimentara un proceso de expansión; 4) 1972-1988, el partido logró sortear una de sus más agudas crisis de liderazgo y se establecieron las bases de un modelo de partido profesional electoral; 5) entre 1988-1997, en la que la organización se profesionalizó y se establecieron ajustes organizativos que respondieron al cambio en el tamaño de la organización y la nueva dinámica de competencia electoral. María Marván Laborde (1998), presenta el periodo de 1948-1962; los relevos intermedios que se sucedieron en el partido y los intentos por integrar a la ideología del partido los postulados doctrinarios del catolicismo y la corriente demócrata cristiana.



1939-1949, seguido por la modernización y consolidación: 1949-1972 y concluir con la institucionalización: 1972- 1996. Estos cortes históricos, en lo fundamental no riñen en los aportes de las distintas etapas establecidas por otros autores, proporcionan una confluencia entre ellos.

2.- El modelo originario: fundación y liderazgo: (1939, 1949)

2.1 La fundación. El PAN se constituyó el 16 de septiembre de 1939 para competir contra el gobierno federal del del Presidente de la República Gral. Lázaro Cárdenas en el terreno de la lucha de masas, pero sin proponerse dar batalla por las organizaciones de masas.⁴⁷ Se formó con personas católicas que ligados a la universidad y colaboradores con los regímenes posrevolucionarios, así como algunos empresarios y miembros de la clase media. Los encabezó Manuel Gómez Morin, ex Rector de la UNAM, y otros como Efraín González Luna, Dr. Ezequiel A. Chávez, ex subsecretario de Educación pública, el Ing. Manuel Bonilla, Secretario de Fomento en el gobierno maderista, y el Lic. Roberto Cossío y Cossío. Su primer Presidente Nacional fue su fundador, Manuel Gómez Morin, que permaneció hasta 1949.

En el caso del PAN, las autoras Soledad Loaeza y Carmen Campuzano tienen distintas opiniones al definir su origen: para Loaeza (1999: 97-98), el PAN fue el primer beneficiario del proceso de territorialización de la política; fue más una confederación de partidos de *notables locales (difusión territorial)* que un partido nacional en sentido estricto. Esta evolución estuvo determinada en primer lugar por su origen mismo. En 1939 el partido se inició por convocatoria de Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna a sus redes de relaciones personales, a los notables locales de las ciudades de Chihuahua, Guadalajara, Mérida, Monterrey, Morelia, Oaxaca, Querétaro, San Luís Potosí, Tampico y desde luego el Distrito Federal, de suerte que desde su fundación el PAN contaba con una infraestructura de organización fuera de la capital de la República, aunque débil y limitada.

Por el contrario, Campuzano (2000,53-54), explica que: el PAN surgió como un partido de cuadros (Duverger, 1980: 94); es decir, como una organización que trataba de reunir a notables para preparar elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos. Gómez Morín canalizó los intereses de tres élites específicas: los profesionales con formación universitaria, los católicos encabezados por Efraín González Luna, en donde encontramos militantes de la Unión de Estudiantes Católicos (UNEC), la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y la Acción Católica Mexicana (ACM) y, por último, los empresarios. El proceso de construcción del partido se realizó a través de la penetración territorial, ya que fue una élite central la que fue capaz de imprimirle un fuerte impulso al desarrollo de la naciente organización. Soledad Loaeza(1999:105-107), observa que el propósito de Manuel Gómez Morín no era formar un partido confesional, sino organizar un *partido de minorías excelentes* que asumiera la dirección del cambio posrevolucionario; su objetivo no era defender los derechos de la Iglesia católica ni de los

⁴⁷ Arnaldo Córdova, *Op. Cit*, p. 42



católicos como tales, sino llevar al poder a los universitarios que poseían el conocimiento que exigía la modernización del país. No pretendía formar un partido de católicos, sino, en todo caso, *para* católicos. Para Víctor Reynoso (2007, 93-94) desde sus inicios el partido se constituirá con un modelo más cercano al partido de cuadros que al de masas. Las afiliaciones siempre fueron individuales. El partido se integró con “notables”, [...] no se conformaron enlaces verticales, es decir, lealtades de grupo u organizaciones a los dirigentes. Al darse una escisión, esto será determinante: se escinden solo los individuos, no los grupos. En el caso que nos ocupa, obviaremos el segundo factor de las características organizativas del partido, pues este se refiere a la existencia de una institución exterior que le de vida a la organización (caso partidos obreros o católicos) lo cual le da un sentido de dependencia ideológica y financiera permanente a la organización con respecto a la institución.

2.2 El liderazgo. El tercer factor vinculado al origen de un líder carismático, en el caso de Manuel Gómez Morín, su personalidad de líder carismático, no correspondía a la definida por Max Weber (1991, 10-12) como “carisma puro” que consiste en el arraigo más alto de la vocación y entrega, donde el líder es visto y concebido como alguien llamado a ser conductor de hombres, los cuales lo obedecerán, no porque lo mande la costumbre o la norma legal, sino porque creen en él.⁴⁸ El carisma de Gómez Morín, es más bien al que el mismo Panebianco, citando a Robert Tucker, denomina como carisma de situación el cual consiste en que un líder que no tiene tendencias mesiánicas, aparece cuando la sociedad se encuentra en un estado de *stress* agudo, de tal manera que predispone a la gente a creer que alguien (el líder) está lo suficientemente cualificado como para ofrecer una vía de salvación a ese estado de *stress*. El carisma de situación tiene en común con el carisma puro el hecho de que el líder se convierte, para el electorado, así como para una parte mayoritaria de los militantes, en el intérprete autorizado de la política del partido, lo que le garantiza un enorme control sobre la organización en trance de formarse. La diferencia está en el hecho de que mientras de que en el caso del carisma puro el partido no tiene una existencia autónoma del líder y está enteramente a su merced, en el caso del partido no es simplemente su carisma sino que nace de una pluralidad de impulsos y, por tanto, otros actores pueden reservarse un cierto grado de control sobre las zonas de incertidumbre de la organización.

En el caso del PAN, Loaeza (1997:105-107), dice que su fundación se inscribe en un ambiente de *stress* que una parte de la sociedad estaba viviendo y que buscaban una tercera vía entre el capitalismo individualista y el colectivismo promovido por la política del Presidente Lázaro Cárdenas.⁴⁹ A finales de ese sexenio la política estatal generó una

⁴⁸ Para Weber, a este tipo de líder lo encontramos en el pasado en el príncipe, el mago, el profeta, el guerrero, y más tarde en el jefe del partido en un régimen parlamentario, dentro de un marco del Estado constitucional. Este tipo de político ejerce su dominación a partir de dos elementos: el equipo de personal administrativo (sus seguidores) y los medios materiales de la administración (los bienes materiales).

⁴⁹ La política social de apoyo y complacencia hacia el sindicalismo en el campo y la ciudad, el sistema corporativo que desarrolló Lázaro Cárdenas, unió a los grupos sociales que se encontraban en las capas



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Retomando a Panebianco (1993:114-115), este nos dice que desde la gestación de la organización se inicia el proceso de institucionalización, y desde ese momento los líderes jugarán un importante rol dependiendo de su actitud con respecto a la forma en que ven al partido, de manera muy precisa nos dice lo siguiente: En la fase de gestación, cuando la organización está todavía en construcción, los líderes, sean carismáticos o no, desempeñan un papel crucial. En primer lugar, elaboran las metas ideológicas del futuro partido, seleccionan la base social de la organización -su reserva de caza -y sobre esas metas y esta base social plasman los valores, crean la estructura social que los incorpora, construyen una identidad colectiva que se define en relación con las metas ideológicas que los líderes seleccionan. La institucionalización es en efecto, el proceso mediante el cual la organización incorpora los valores y fines de los fundadores del partido. Estas características que van definiendo a un partido que iniciará su recorrido en la arena política, sustentado en bases sólidas que más adelante le permitirán construir su proceso de institucionalización, son las que Reynoso (2007, 77-78) observa en el PAN desde su fundación y que consisten en las siguientes: estatutos aprobados desde septiembre de 1939, en ellos están presentes las cuatro instancias básicas del partido: Asamblea, Convención, Consejo y Comité directivo, todos nacionales. [...] el nuevo presidente ratificó también a quien había sido Secretario General de dicha Asamblea, el licenciado Roberto Cossío y Cosío, y concluye que el modelo originario panista se puede caracterizar por los siguientes puntos:

Una importante presencia del fundador, un liderazgo "carismático". El partido se formó en torno a Gómez Morín; parte importante de lo anterior era su idea de fundar instituciones, por encima de los liderazgos personales. A partir de eso, la visión de largo plazo prevaleció explícitamente sobre el corto plazo. Expresa la intención de que en la nueva organización se vinculen las normas escritas a las no escritas, los estatutos formales a los usos vigentes. Una visión con fuertes rasgos maniqueos y moralistas de la política mexicana, en la que por un lado estaba el "régimen", origen de los males nacionales, y por otro la "Nación", desarticulada y víctima de aquel. Coincide con Panebianco como "modelo racional" y con James Q. Wilson con las características de un partido de políticos amateurs. Pero hay también un rasgo de pragmatismo, de no pensar sólo en los fines, sino también en los medios, no sólo convicciones, abarcar también las consecuencias de las acciones. Finalmente, desde su fundación el PAN fue un partido de cuadros o notables y de enlaces horizontales, siguiendo la conceptualización de Duverger (1981,94-100), el PAN no pretendió ser un partido masivo.⁵⁰ La "causa" de la nueva organización no está del todo en los documentos y discursos de la fundación. Lo más cerca tal vez está en el lema panista "hacer de México una patria generosa y ordenada, y para asegurar a todos los mexicanos una vida mejor y más digna".

2.3.- La modernización y consolidación del partido (1949-1972). En la XX Convención Nacional celebrada en febrero de 1959, se aprobó un documento elaborado por Efraín

⁵⁰ Para Duverger, el partido de cuadros responde a una noción diferente, se trata de reunir notables, para preparar las elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos. Los partidos de cuadros corresponden a los partidos de comités, descentralizados y débilmente articulados



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



González Morfín denominado *Cambio Democrático de Estructuras*. Este importante documento significó la respuesta de Acción Nacional al nivel alcanzado por la lucha de clases en México a la hora de la señalada convención. Así, el PAN formula las siguientes consideraciones:

“En Acción Nacional tenemos conciencia de que para encauzar positivamente los sentimientos de inconformidad que en México se exteriorizan cada día con mayor vehemencia, frente al escandaloso desequilibrio político y a la ostentosa y desigual distribución de los bienes, son necesarias medidas revolucionarias, para que se operen o se transforman las estructuras políticas, económicas y sociales del país”.⁵¹

Sin embargo, el partido se siguió ubicando en la legalidad instituida y dentro de sus límites como partido conservador al afirmar que:

“No entenderemos por cambio revolucionario de estructuras- quede bien claro-, el que proviene de la insurrección armada, de la subversión, o de cualquier otro tipo de violencia”.

El PAN le tocó enfrentar su proceso de consolidación en un ambiente muy adverso. El sistema electoral y de partidos en México tenía en este tiempo un diseño que no permitía la democracia plena, entendida esta como el procedimiento mediante el cual, de manera libre los ciudadanos eligen, dentro de una pluralidad de opciones, a quienes los van a representar, y quienes buscan acceder a los cargos de gobierno, lo hacen en condiciones de equidad y libertad, con reglas del juego claras, precisas y con observancia para todos los participantes.⁵² Uno de los primeros pasos que reflejarían la capacidad de los líderes para propiciar el camino hacia la institucionalización fue el relevo en la dirección del partido, ya que pesar de que los mecanismos institucionales fortalecían al líder, el cambio de Gómez Morín se realizó sin conflictos, es más, fue promovida por él mismo (Campuzano, 2000:61-62). El cambio de liderazgo era una coyuntura propicia para que el PAN mostrara la congruencia entre el discurso y la práctica política y definiera una identidad diferente respecto al partido hegemónico. La elección de José Gutiérrez Lascurain como nuevo presidente del partido en 1949 contó con el apoyo de Gómez Morín y de los miembros del Consejo Nacional. El acuerdo en torno a la elección del sucesor de Gómez Morín permitió un tránsito sin asperezas ni divisiones en la coalición dominante, lo cual contribuyó no sólo a la consolidación del partido, sino también de los procedimientos para la renovación del liderazgo. El PAN teniendo como base una conformación de élite cohesionada, desarrolló

⁵¹ Acción Nacional, *Cambio Democrático de Estructuras*, Memoria de la XX Convención Nacional celebrada del 7-9 de febrero de 1969, México, PAN, 1969.

⁵² La democracia como un método para hacer o elegir gobernantes es sostenida teóricamente por los defensores de la “llamada democracia representativa y/o pluralista”. Entre los más importantes, encontramos a Giovanni Sartori, Robert Dahl y Joseph Shumpeter.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



una coalición dominante,⁵³ capaz de promover un fuerte desarrollo organizativo lo que tendía a formar una institución fuerte, tal y como se refleja en la sustitución del principal líder gracias a los consensos que se generaron en ese proceso.

Con respecto al entorno, un aspecto que favoreció el camino a la modernización e institucionalización del partido fue la Ley Electoral de 1946. Esta legislación permitió al Estado controlar la participación al centralizar el proceso electoral en la Comisión Federal de Vigilancia y al ser la Secretaría de Gobernación la encargada de observar que los partidos políticos cumplieran con los requisitos indispensables para obtener su registro. Esto propició la modernización de los partidos, pues sus exigencias obligaban a los grupos políticos a organizarse conforme criterios institucionales (Campuzano, 2000:63-64), a abandonar las formas de las camarillas, los liderazgos iluminados y las alianzas o coaliciones electorales efímeras.

El partido Acción Nacional siguió con su proceso de maduración, teniendo una postura a la que Loaeza (1999) llama "de oposición leal" porque se mantuvo participando acorde a lo que establecía la legislación electoral, reclamaba del gobierno y de sus instituciones la parcialidad y la inequidad de oportunidades políticas electorales entre ellos y el PRI hegemónico. Aún así, el panismo desarrolló durante casi tres décadas una especie de misticismo electoral (Loaeza, en Padua y Vaneph, 1998:78-79), en ellos prevalecía el compromiso de crear un ciudadano cívico, lo importante no era llegar al poder sino crear hombres libres. El régimen priísta imponía los tiempos sobre las reglas sucias del juego electoral, los panistas participaban en los rituales electorales del priísmo sabiendo de antemano, los resultados preconcebidos. El tercer presidente fue Alfonso Ituarte Servín (1959 -1962). En este periodo el PAN trató de ser un partido político y centrar sus actividades en las propias de una organización de este tipo: participar en elecciones; ganarlas, legislar, gobernar. Aunque ganó muy pocas elecciones, su participación en el legislativo fue notable, a pesar de su reducido número de diputados.

El partido (Reynoso, 2007:103-104), gobernó en esos años unos cuantos municipios, la mayoría de ellos muy pequeños. Los problemas que aquejaban al país, la dirigencia se los atribuía al sistema autoritario, a la falta de democracia y verdadera representatividad política. La vía que se proponía era bastante concreta: elecciones libres e imparciales para dar lugar a gobiernos con representación auténtica, que tuvieran capacidad de enfrentar y resolver los problemas nacionales. En estos años se registra una de las primeras crisis dentro del PAN, y esta se originó por dos causas: la primera la llegada masiva de miembros de "Acción Católica" quienes trataron de imprimir su ideología religiosa a los principios del partido, y la segunda, el desconocimiento por parte del PAN de los resultados de la elección federal de 1958.

⁵³ La coalición dominante de un partido está integrada por aquellos actores, pertenezcan o no formalmente a la organización, que controlan las zonas de incertidumbres más vitales. El control de estos recursos, a su vez, hace de la coalición dominante el principal centro de distribución de los incentivos organizativos del partido. Panebianco (1993:90-91). Maurice Duverger (198: 181-182) identifica a estos grupos como los círculos interiores de los partidos.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



En relación a los nuevos integrantes, jóvenes principalmente, impulsaron importantes cambios en la estructura organizativa del partido; difundieron un discurso agresivo en contra del gobierno y de las prácticas electorales fraudulentas, al interior del partido trataron de influir para que éste (el partido) modificara su doctrina e integrara los preceptos religiosos del catolicismo y se adhiriera a la corriente de la "Democracia Cristiana", incorporándola a una especie de transnacional de partidos políticos.⁵⁴ Con respecto a las elecciones federales de 1958, donde el candidato a la presidencia de la República, Luis H Álvarez había levantado amplias expectativas de triunfo al interior del PAN, los resultados electorales fueron cuestionados por la dirigencia del partido, consideraban que en su contra se había cometido un gigantesco fraude electoral, y a pesar de que Acción Nacional había obtenido un aumento en las votaciones a su favor, estas no se reflejaron en un mayor número de posiciones en la Cámara de Diputados, ya que sólo se le otorgaron seis diputaciones. En consecuencia con su posición reivindicatoria (Campuzano, 2000:81-82), exigieron a los diputados electos de su partido que renunciaran sus cargos, además retiraron a sus representantes ante los órganos electorales y demandaron una reforma electoral más democrática. De los seis diputados electos, cuatro aceptaron el cargo, pero fueron expulsados del partido.

También, durante III Asamblea Extraordinaria de 1959, el sector juvenil propuso disminuir el poder del presidente del partido y trasladar sus facultades al CEN, para lo cual demandó aumentar la representación de los órganos regionales, otorgarles autonomía para elegir a los jefes regionales y hacer del Consejo Nacional una instancia decisoria y no de consulta. A pesar de contar con el apoyo de José González Torres, presidente del partido, la propuesta no logró un consenso amplio entre los miembros de la coalición dominante. Las reglas se orientaban a evitar que un grupo minoritario pudiera establecer giros radicales en la posición doctrinaria y organizativa del partido (Reveles, 1993: 60), lo que frenó las propuestas de los jóvenes. En la presidencia de José González Torres, el partido electoralmente no avanzó, la influencia de la ideología católica impregnó la doctrina creando la impresión que el PAN se volvía un partido confesional. Los intereses de la iglesia se confundían con los intereses de la organización política. La fracción radical de católicos incrustados en el partido lo sumió en la ineficiencia electoral; surgieron entonces los enfrentamientos entre los miembros de la fracción liberal que en los procesos internos de 1962 recuperarían el liderazgo partidista apoyados por el líder indiscutible e inclinador de la balanza en los casos de las decisiones difíciles: Manuel Gómez Morín.

La modificación de los estatutos de 1962 amplió las facultades del Presidente del partido para determinar el número y los integrantes del CEN, funciones que anteriormente radicaban en el Consejo Nacional. Con esta nueva reglamentación el dirigente adquirió la facultad para marginar a los sectores radicales de los órganos de decisión y para iniciar un

⁵⁴ La cuestión de la incorporación a la "democracia cristiana" no era nueva en el PAN, pues en los hechos se había intentado incorporarlo a una especie de transnacional de partidos políticos, y esto se planteó desde la Convención Nacional de 1956. Esta discusión estuvo presente en uno de los momentos más importantes de la historia del partido: las reuniones del Consejo, la Asamblea y la Convención Nacional en marzo de 1959. Reynoso, 2007: 105-107



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



proceso orientado a restablecer los equilibrios internos. Este proceso le impidió al sector juvenil ampliar su injerencia en el CEN e incluso perdió los espacios ganados en 1960 con la expulsión de cinco miembros del grupo radical de jóvenes encabezados por Rodríguez Lapuente, Gutiérrez Vega, Alejandro Avilés y Horacio Guajardo (Campuzano, 2000:82), este hecho permitió resolver el conflicto en torno a la vinculación con la democracia cristiana, propuesta que era impulsada fuertemente por los jóvenes panistas. La salida de los demócratas cristianos se resolvió dentro de las estructuras partidistas, la institucionalidad del partido mostró su eficacia para procesar una disidencia interna (Reynoso, 2007:164-165). Gracias a sus normas y estructuras centralistas y a la cohesión de su élite dominante (Gómez Morín y González Luna) los panistas lograron sortear la crisis que representó el crecimiento de la militancia y la intromisión de manera fuerte de personajes claves representantes del catolicismo en México que trataron de orientar más a la organización hacia un partido de tipo confesional y que lo inducían a tomar posiciones anti sistema.

Los nuevos estatutos de 1962 establecían la disminución del Consejo Nacional de 324 a 200 miembros y se reconoció que los miembros de los Comités Regionales podían presentar su propuesta de consejeros tomando en consideración el número de distritos en la región (Campuzano, 2000:84-85), en este sentido los comités adquirieron una autonomía relativa. Con respecto a las líneas de autoridad, se reconoció que el CEN podía remover a los miembros del Comité Directivo Regional por causa justificada, este mecanismo de veto, si bien limitaba la democracia interna, permitía un claro control de las instancias nacionales sobre las regionales y contribuyó a centralizar y homogeneizar la toma de decisiones. Los Comités Directivos Regionales adquirieron autonomía para designar a su presidente, el cual anteriormente era elegido por el CEN, lo que ayudó a restablecer los equilibrios internos (Campuzano, 2000:85). Junto con estas reformas estatutarias que le vinieron a dar cierto equilibrios a los intereses internos, un hecho se puede de calificar de determinante para que el partido retomara su curso histórico sobre su ideología, su doctrina y su rumbo de ser un partido que buscaba tomar el poder político para realizar sus fines: la elección como su presidente nacional de Adolfo Christlieb Ibarrola.

Soledad Loaeza (1999,263-276), lo define de esta manera: “asumió la presidencia con el difícil encargo de rehacer una organización exánime. Desgastado por el largo periodo de aislamiento y las secuelas de una controvertida elección presidencial en 1958, el partido se encontraba en una crisis aguda de identidad y de organización que en 1961 se reflejó fielmente en su desempeño electoral y puso en juego su existencia misma. Ese año el PAN participó en 9 estados menos que en la elección anterior, y aunque el número de distritos electorales había aumentado de 162 a 178, el grupo de candidatos panistas disminuyó de 139 a 95. El PAN perdió más de la cuarta parte de los votos que había recibido en todo el país en la elección anterior. La misión del presidente del PAN en 1962 era restablecer la unidad del partido, pero también responder a la necesidad del cambio, que parecía ser la única oportunidad de supervivencia. Para lograrlo contaba en primer lugar con el apoyo de Manuel Gómez Morín y en segundo con su propia capacidad para evaluar las condiciones imperantes. En el diseño de una estrategia adecuada a sus fines, Christlieb



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Ibarrola tuvo y supo utilizar a su favor dos elementos que le ofrecía el entorno: la reforma electoral de 1963 –con todos sus presupuestos e implicaciones- y la sacudida del catolicismo que trajo el concilio Vaticano II. Ambos contribuyeron a la modernización del partido porque lo obligaron a definir su posición dentro del sistema político.

El debate más áspero entre los panistas fue si se seguiría participando en los procesos electorales, o sí por el contrario se abstendría de hacerlo, toda vez que el sistema electoral y de partidos, seguía respondiendo a una realidad autoritaria y por ende antidemocrática. Con la misión de fortalecer la presencia y la modernización del partido y con Christlieb a la cabeza de los impulsores por la participación electoral, el organismo político se aprestaba a iniciar un nuevo camino con una visión distinta: dialogar y concertar con el gobierno.

Las reformas electorales de 1963 también fueron de gran utilidad para la estabilidad partidaria, en la medida en la que ampliaron los espacios de participación del partido en el Congreso, ya que justamente su carencia de espacios había reactivado las demandas de los jóvenes radicales. El sistema de diputados de partido premiaba a las organizaciones partidarias que obtuvieran totales de votaciones nacionales superiores al 2.5 por ciento. Esta legislación contribuyó a reafirmar el carácter nacional del PAN y a reforzar sus vínculos entre la estructura regional y la nacional. La creación de incentivos selectivos que contribuirían a la permanencia de la organización. La legislación electoral de 1963 tuvo un efecto a favor de la institucionalización del Partido Acción Nacional y en general de los partidos de oposición, ya que la presentación de candidatos a cargos de elección en los procesos electorales, fue el vehículo que permitió la expansión gradual de estos. Las modificaciones a los Estatutos flexibilizaron su esquema de integración, al evitar con ello la fragmentación del poder. A raíz de la disolución del sector juvenil que corrió a cargo de Adolfo Christlieb Ibarrola la fracción ideológico-liberal (Reveles, 1998: 52-53) se afianzó en el poder interno. Empero, una de las herencias que dejaron los jóvenes fue la visión del partido como una fuerza electoral y la perspectiva de los comicios como la única vía factible para llegar al poder. La motivación de esta fracción en el periodo 1962-1971 fue fundamentalmente la promoción de ideas (en especial la de desarrollar una oposición responsable). En esta etapa prevaleció su actitud ideológica. Sus posiciones pretendieron ser centristas; por ende, el partido gobernante y el propio gobierno vieron positivamente el colaboracionismo de la dirigencia panista de la época.

En las elecciones federales de 1967 el partido registró 178 planillas a candidatos de mayoría, el más alto de su historia lo que nos indica que la legislación propició la expansión gradual de la participación. Como parte de la modernización, se redefinió la identidad ideológica (Campuzano, 2000:87), se ratificó el carácter secular inspirado en los valores cristianos reconociendo a los católicos pero imponiéndoles límites a las posiciones confesionales. De 1962 a 1972 se registró un impulso hacia la institucionalización de la organización partidaria estimulado tanto por la legislación electoral como por el interés de la coalición dominante de incrementar su presencia en el electorado y de mantener la estabilidad organizativa. El PAN (Campuzano, 2000:88), reconoció los triunfos del PRI, pero Acción Nacional recuperó terreno en la arena electoral ya que aumentó su votación en



casi un 20% con relación a la última elección. El PAN alcanzó a tener hasta 18 diputados y se le reconocieron triunfos en ciudades importantes, como Hermosillo en el Estado de Sonora, Abasolo y Garza García en Nuevo León y Mérida, la capital de Yucatán (Loeza, 199:286-293).

Durante la presidencia de Manuel González Hinojosa (1968 -1972) se continuó el proceso de actualización de la plataforma del partido. En 1969 se incorporaron las tesis promovidas en materia social por el Concilio Ecuménico Vaticano II, se afirmaron las propuestas en torno a la seguridad social, se demandaron mejores condiciones a los desposeídos, ubicando al solidarismo como una vía intermedia entre el capitalismo y el socialismo, lo cual era un viejo planteamiento los partidos demócratas cristianos de los 40s. En este periodo se restablecen los equilibrios internos, se actualiza la doctrina del partido, se proyecta con fuerza a la arena electoral, se moderó en las actitudes frente al entorno, las reformas a los estatutos en 1971 reconoce que el objetivo del PAN es participar en elecciones, se reconoció la capacidad del partido para establecer alianzas con organizaciones de ideologías afines, cambia la conformación de las delegaciones regionales logrando mayor representación en el Consejo Nacional y en la Asamblea Nacional. Aún cuando se incrementó el poder de las regiones, se mantuvo el centralismo de la organización. Los ajustes no implicaron una ruptura en el modelo originario. La modificación de las reglas ya no sólo se orientó a mantener la estabilidad organizativa, sino buscó la consolidación, adaptarse a los retos que el imponía el ambiente (Campuzano, 2000:91-92). Los cambios de las reglas impactaron en la conformación del CEN, ya que en febrero de 1972 los Comités Regionales adquirieron la quinta parte de los lugares de esa instancia, lo que ocasionó un cambio en la correlación de fuerzas en los órganos de dirección que más tarde se reflejaría en las crisis más fuerte en la historia del PAN.

2.4.- La institucionalización del partido

De la crisis a la refundación del partido (1972-1977).

A pesar que las crisis de desafío a la autoridad y liderazgo partidista se habían resuelto dentro de los marcos normativos de la organización, los cambios en el ambiente promovidos sustancialmente por las reformas electorales que en principio ampliaron los espacios de poder para los miembros del PAN influyeron para que ingresaran nuevos miembros al partido. En esta época de crecimiento electoral, el partido engrosó el número de militantes, descuidando los perfiles de ingreso al mismo.

Loeza (1999:44), argumenta que un elemento que jugó un papel determinante en el crecimiento del partido fue la expansión de las clases medias en México, producto del crecimiento urbanístico e industrial del país, aunado a la respuesta autoritaria que los gobiernos federales habían dado a sus demandas de democratización, el agotamiento del modelo de desarrollo y la exclusión de este sector social en la representatividad en el partido oficial y en la izquierda, hicieron que buscarán una alternativa en el PAN. Sin embargo, estos nuevos integrantes del partido no compartían de manera integral ni la



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



doctrina ideológica ni la forma en que el PAN competía por la conquista del poder político: su forma de ver la realidad política difería con la tradicional trayectoria de los panistas doctrinarios que más que obtener el poder, buscaban formar ciudadanos virtuosos. Estas formas distintas de visualizar los fines del partido, originarían fracciones al interior de la organización que se disputarían la dirección no sólo del partido, sino de las formas de enfrentar la lucha política ante el régimen priísta.

Para Reveles (1998, 51,52), Acción Nacional de 1972 a 1978, se dividió de hecho en dos grandes fracciones: la pragmática y la doctrinaria. La primera, producto de la creciente presencia de algunas dirigencias locales y de viejos militantes, asumió un papel político al conquistar en 1972 la presidencia nacional José Ángel Conchello. Desde ahí esta corriente comenzó a organizar a los grupos intermedios afines. Estaba compuesta como una coalición entre el líder nacional y varios dirigentes regionales e intermedios. Su motivación era el reparto del poder y sostenía posiciones de derecha. La fracción doctrinaria, estaba compuesta por una coalición de dirigentes (entre los que sobresalía Efraín González Morfín) formados por la fracción liberal moderada de los sesenta y provenían básicamente del centro. Aunque su actitud fue doctrinaria, su motivación también fue por el reparto del poder interno (para derrotar al grupo contrincante). Sus posiciones también eran de derecha.

Soledad Loaeza (1999:302-304), afirma que José Ángel Conchello, pensaba que el potencial político que generaban el sordo temor y la amplia irritación antigubernamental, que el presidente Díaz Ordaz había heredado a su sucesor, eran un capital político más redituable que la identidad doctrinaria. Extendiendo el amplio manto del antiestatismo, Conchello se propuso fortalecer la opción que representaba Acción Nacional, según él, *devolviendo el poder al pueblo*. No obstante, a diferencia de González Morfín no planteaba esta lucha como una embestida contra la burguesía, sino como un combate contra el Estado. Para Conchello como él mismo lo manifestó, (Arriola, 1994:32) "el partido, además de participar en las elecciones debía hacer causa común con la gente en los casos concretos de injusticias y abusos y no sólo a nivel de grandes pronunciamientos nacionales. Este estilo chocó con el sostenido por la línea tradicional del partido, aunque también atrajo la simpatía de numerosos militantes y dirigentes, seducidos por el nuevo liderazgo". Los conchellitas (Loaeza, 1999:306-307), sostenían que había llegado el momento de "*abrir las puertas a toda la gente de buena voluntad que quiera estar con nosotros*" y que ni la violencia ni el abstencionismo eran una solución para los problemas del país: en el contexto creado por la reanimación del populismo, la política de puertas abiertas era una invitación a los empresarios y grupos de clases media, que se sentían de nuevo amenazados por este discurso.

Panbianco (1993:72) que observó el fenómeno de los arribistas en los partidos, con precisión define los desequilibrios que estos provocan al interior de las organizaciones afirmando que: "los arribistas son militantes interesados (predominantemente) en los incentivos selectivos, su presencia tiene consecuencias organizativas considerables, ellos suministran la principal masa de los juegos entre las facciones, constituyen a menudo la base humana de las escisiones y representan en cualquier caso un área de turbulencia al menos potencial y una amenaza al orden organizativo que los líderes deben



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



esforzarse por neutralizar. El área de los arribistas es, además la que nutre el lugar del que saldrán en la mayoría de los casos, por acenso o por cooptación, los futuros líderes de partido.

El nuevo jefe nacional tenía un perfil distinto al de los jefes anteriores.⁵⁵ Bernardo Bátiz, su secretario general del partido representaba ese nuevo miembro partidista, pese a que sólo había tenido cargos menores desde 1972. La llegada de Conchello y Bátiz a los nuevos puestos directivos más importantes de acción nacional significó el arribo de una nueva oficialidad, se trató de un cambio generacional en la dirigencia y en los cuadros medios: Conchello imprimió al partido una estrategia pragmática, orientada al logro de triunfos electorales. En cuanto al número de diputados el PAN tuvo en la XLIX legislatura 1973-1976 su grupo parlamentario más grande en términos tanto absolutos como relativos (Reynoso, 2007:193, Arriola, 1994:30) pero esto se dio más que a un incremento de la votación, al cambio de la legislación electoral, que aumentaba el número máximo de diputados de partido de 20 a 25. En los resultados de las elecciones de ayuntamiento los logros en el periodo de Conchello fueron notables. El partido logró que se le reconocieran triunfos en 15 municipios, cuando en el trienio anterior sólo obtuvo 3. En este proceso electoral alcanzó el 28.7 por ciento de los sufragios válidos, con un millón 835 mil 200 votos. Sin embargo, esta posición pragmática, que en esos momentos se consideraba radical (y lo era en comparación con la forma tradicional que los panistas habían observado), chocó con la corriente doctrinaria que encabezaba Efraín González Morfín, quienes consideraban que el partido estaba perdiendo identidad, que sus principios de defensa de la dignidad humana, de la redistribución universal de la propiedad entre otros elementos ideológicos unificadores del panismo, habían sido dejados de lado por los conchellistas, para dedicarse a hacer de la política un mercado electoral.⁵⁶

Un elemento adicional que los investigadores han resaltado de manera muy importante en la irresolución de este enfrentamiento entre pragmáticos y doctrinarios es el hecho de la ausencia definitiva (por fallecimiento) de los principales líderes fundadores del partido, quienes siempre jugaron el papel de equilibradores de las pugnas que se dieron en la organización: Efraín González Luna murió en el año de 1964 y Manuel Gómez Morín en 1972. La orientación del partido pareció definirse con la elección de Efraín González Morfín a la presidencia del PAN el 9 de marzo de 1975 donde resultó triunfador sobre

⁵⁵ De 49 años, originario de Monterrey, NL., estudio la licenciatura en Derecho en la UNAM. Su trayectoria laboral la había hecho en empresas y organismos empresariales: Cervecería Moctezuma, el centro industrial de productividad de la CONCAMIN y la Asociación Nacional de Anunciantes. Conchello (Reynoso, 2007:187-189), priorizaba la propaganda, las declaraciones y los actos que tenían un efecto sobre los electores potenciales, porque consideraba importante la difusión de la doctrina y el convencimiento de los ciudadanos. Su participación dentro del PAN se inició a fines de los sesenta, como diputado federal; era un panista reciente que no había tenido presencia en organizaciones religiosas, ni había tenido un trato estrecho y familiar con los fundadores (Reynoso, 2007:190-191). Con estas características se inauguraba una nueva época, un nuevo perfil de dirigente.

⁵⁶ En esta observación coinciden Arriola, Loeza, Reynoso, Reveles y Campuzano. El Choque entre estas fracciones fue ideológico pero también de operatividad y forma de acceder al poder; para los efrainistas llegar al poder sin principios significaba no poder cambiar en nada la situación de la sociedad, para los conchellistas, los principios sin poder también significaban no poder cambiar la situación de la sociedad.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Conchello, quien había buscado la reelección. Sin embargo, en el corazón de Acción Nacional había quedado una fractura entre dos concepciones de la política: una que la veía como oportunidad para conquistar el poder y otra que la entendía como instrumento para redimir a la sociedad. La elección de González Morfín se debió más a la influencia moral que este tenía al interior del partido, al igual que Christlieb, se le ubicaba como un importante ideólogo del partido, el hecho de ser hijo del líder fundador le ganaba una consideración y un respeto al interior de la organización. Sin embargo, se considera que su elección fue condicionada a los aires que se estaban viviendo al interior del PAN: la mayoría de los puestos en la integración del nuevo CEN quedaron en manos de personas fieles a Conchello y éste mismo conservó su lugar en el Consejo Nacional. Sin embargo, rápidamente mostró que no estaba dispuesto a abandonar el liderazgo del partido, o al menos a cederlo fácilmente, y no estaba dispuesto a comportarse de manera institucional.⁵⁷ Mes y medio después Conchello, otra vez desafiando la tradición política y normativa en Acción Nacional, lanzó la precandidatura de Pablo Emilio Madero y solicitó a través de varios comités regionales que se adelantara la Convención Nacional que debería decidir si se participaba o no en las elecciones presidenciales de 1976.

Las formas utilizadas por el ex presidente del partido, su constante presión al interior de la organización a través de algunos Comités Regionales y de personas afines a él incrustada dentro del CEN vino a desequilibrar la acostumbrada civilidad con la que hasta entonces se habían conducido los miembros panistas. La XXV Convención del PAN fue crucial en el futuro de la organización, pues en ella se confrontaron de manera frontal las dos posiciones; la conchellista pragmática y proclive a la participación electoral tomando en cuenta a los ciudadanos (se iniciaba a usar el término neopanista), que se quisieran incorporar al partido, y por otro lado, la efraínista que consideraba al partido como un coto cerrado sólo disponible para el "panista educado en la doctrina del mismo partido", en desacuerdo por la participación electoral si antes el gobierno no presentaba una reforma electoral democrática. En esta Convención las participaciones a favor de los candidatos a la presidencia de la República estuvieron enfocados a atacar las formas en que se visualizaba la lucha política, se acordó en primer término participar en las elecciones federales de 1976. Lo crítico se dio a la hora de elegir al candidato que los representaría, después de tres rondas de votación, los grupos enfrentados no cedieron a consensos y el CEN acordó a realizar una reunión extraordinaria con el único punto de elegir al candidato (Loeza, 1999:309-312, Arriola, 1994:41, Reynoso, 2007:202).

Para diciembre de 1975, Efraín González Morfín ratificaba su renuncia a la presidencia del partido al ver que las instancias no contribuían al respeto de la

⁵⁷ Carlos Arriola y Víctor Manuel Reynoso citan que en el mismo proceso de elección entre González Morfín y José Ángel Conchello se presentó un hecho nunca visto en las elecciones internas del PAN: cuando un candidato no lograba reunir la mayoría de votos a su favor, renunciaba en la siguiente vuelta para favorecer que los votos se integraran al otro candidato y así cumplir con lo que establecían las normas. En este caso Conchello que siempre fue abajo en la votación, se esperó hasta la quinta ronda para declinar a favor de González Luna, lo que de alguna manera evidenciaba el encono entre una posición de una fracción con respecto a la otra.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



institucionalidad partidaria; en ese mismo mes en otro Consejo Nacional fue electo como su sustituto Manuel González Hinojosa, quien llamó a los grupos a acabar con radicalismos y unirse en concordia por el bien del partido. La Convención Extraordinaria se llevó a cabo El 25 de enero de 1976, para cumplir con el punto acordado. Una vez más las partes se confrontaron en una maratónica sesión que duró trece horas y se realizaron siete rondas de votaciones en las que ninguno de los dos candidatos obtuvo el 80% que los estatutos establecían para que algún al ganador de la contienda intra partidista. Ante la imposibilidad de hacer renunciar a Rosas Magallón - quien siempre estuvo abajo en las preferencias de los convencionistas- a favor de Pablo Emilio Madero de la corriente de Conchello, en la Convención se generó un alto clima de violencia de tal magnitud que se declaró cerrada la misma, sin elegir los panistas su candidato a la presidencia de la República.

A nivel organizativo la crisis interna evidenció las dificultades del partido para adaptarse a un entorno que le imponía límites a su crecimiento electoral y las complicaciones internas para modificar la estructura organizativa y responder a los cambios en la composición de la coalición dominante (Campuzano, 2000:95). Ante la magnitud de la crisis y las consecuencias que en lo inmediato se mostrarían, la dirigencia del partido inició deliberaciones para emitir resoluciones y sanciones a los que desde el punto de vista de su normatividad dañaban la imagen, funcionamiento y equilibrios de la organización. Por principio de cuentas, una de las consecuencias inmediatas de la XXVI Convención fue la decisión del Comité Ejecutivo Nacional de invitar a cuatro dirigentes panistas: José Ángel Conchello, Bernardo Bátiz, Pablo Emilio Madero y Cañedo, a abandonar voluntariamente toda actividad política en Acción Nacional, por un periodo no menor a dos años. Si no lo hacían así, el CEN les suspendería sus derechos y podría llegar a iniciar un procedimiento de expulsión en contra de los mencionados.

El resultado del XXXV (sic) Consejo Nacional (Reynoso, 2007:208-209), realizado el 22 de enero, el cuarto en 12 meses fue de equilibrar la causa entre una Convención Nacional la del 25 de enero mayoritariamente conchellista y un CEN abiertamente anticonchellista. Las resoluciones del Consejo Nacional conciliaron a las partes en conflicto en un momento en que se habían polarizado. Jugo así un importante papel en el mantenimiento de la institucionalidad de la organización. En el análisis de los hechos, (Loeza,1999:312-313,Reynoso,2007:209-210), observa que tres soluciones destacan entre las tomadas por el Consejo en esa reunión: por un lado se negó a reestructurar el CEN, lo ratificó junto con su presidente, y aceptó la propuesta de este de ampliar el CEN con 12 integrantes más, turnó el caso de Conchello, Madero, Bátiz y Cañedo a la Comisión de Orden, que sería auxiliada en este caso por cinco destacados panistas y acordó no celebrar una nueva Convención, y por tanto no presentar candidato a la presidencia de la República. En un sólo año, de la XXV Convención al CEN realizado en septiembre de 1976 se realizaron seis importantes reuniones nacionales: dos Convenciones y cuatro Consejos. Esta actividad al más alto nivel no se había ni se ha vuelto a presentar en la historia de Acción Nacional, lo que nos habla por un lado de la profundidad de la crisis y por el otro, de los recursos que el partido tuvo para enfrentarla (Reynoso,2007:201-202). Para Reveles (1998:53-54), a partir de 1976, cuando la fracción pragmática comenzó a debilitarse, la



coalición empezó a fortalecerse. En ella únicamente participó la corriente doctrinaria, la cual contó con la mayoría de los votos en el CEN y en el Consejo Nacional. Esto cambiaría en la siguiente gestión, que estuvo a cargo de Abel Vicencio Tovar.

De la LFOPPE a la institucionalización del partido (1977- 1987)

La crisis interna del PAN reflejó también la crisis del sistema anti democrático que nos regía. Que José López Portillo fuese el único candidato que de manera oficial contendiera por la presidencia de la República evidenció el autoritarismo del sistema político. Aunado a lo anterior, la sociedad resentía la dureza de la guerra sucia emprendida por el gobierno federal contra los movimientos subversivos; la desaparición forzada, el encarcelamiento sin respeto a las garantías individuales y el malestar que la espiral inflacionaria provocaba en las clases medias y altas de la sociedad, fueron el contexto idóneo para que de parte del gobierno federal, surgiera una propuesta novedosa que vendría a flexibilizar el juego electoral: la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.

Para Becerra Chávez (1998: 5-6), la reforma política- electoral de 1977, conocida como LOPPE, respondió a las tensiones políticas, electorales y extra electorales que se habían generado y crecido en la década de los sesentas y setentas, cuyas manifestaciones más conocidas son: los movimientos estudiantiles de 1968 y de 1971 y la respuesta represiva que el gobierno dio a los mismos, el sindicalismo independiente, la aparición y operación de los grupos guerrilleros urbanos – rurales, aunado al desgaste del sistema electoral, condujo a la candidatura solitaria de López Portillo. Es precisamente con éste presidente de la República que se propone la reforma política cuyo objetivo era abrir el sistema de partidos y brindar estímulos a éstos para permanecer en el juego institucionalizado, donde además, les costarían varios años de lucha antes de lograr ganar el poder.

La posición definitiva del PAN frente a la LOPPE fue fijada por la Asamblea y la Convención Nacional en enero de 1978, cuando se eligió al nuevo presidente Abel Vicencio Tovar. En el discurso que pronunció (Loaeza, 1999:322), afirmó que la mejor manera de defender el partido era mediante la reconciliación, insistió en el deber de proteger a la institución, expuso que la LOPPE podía servir al PAN para que encontrara un sentido de orientación que fuera también la piedra angular de su reconstrucción interna. Propuso como lo habían hecho Gómez Morín y Christlieb Ibarrola, utilizar los instrumentos que les ofrecía el medio externo para afianzarse y sobrevivir a los efectos disruptivos de los antagonismos internos. Señaló que la reforma política era un reto para el partido; aun admitiendo que su objetivo fuera "*mediatizar*" al "*único partido de oposición autentica*".

La discusión entre participar o no en elecciones que siempre acompañaba al partido desde su fundación, volvió a aflorar en ese año. La posición irreductible de los efraínistas, quienes se consideraban el reducto de la doctrina y la ideología del PAN en contra de los ataques internos y del gobierno, se hizo patente al oponerse a aceptar las prerrogativas que la nueva ley les otorgaba. Para ellos, la reforma electoral no resolvía de fondo las injusticias



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



ni el autoritarismo en el país. Aceptar la nueva ley y participar en el juego electoral era justificar la farsa del gobierno federal, era desprestigiar al partido y hacerlo cómplice de las corruptelas del PRI. En sesión ordinaria, el 1 de abril de 1978, el Comité Ejecutivo Nacional conoció las renuncias de Efraín González Morfín, Raúl González Schmal, del diputado Francisco Pedraza, Julio Senties y Xavier Boesterly. Le seguirán otras de panistas distinguidos como Mauricio Gómez Morín, que también acusaban a Conchello de corromper el partido con el dinero del Grupo Monterrey; así mismo, rechazaban a la LOPPE porque la consideraban igualmente corruptora (Loeza, 1999:323). El diseño en la estructura del modelo originario del partido, su composición hizo que la renuncia de estos notables no se resintiera en la militancia partidista, para ello se sostiene que, en los partidos de cuadros, se van individualidades, no masas.

La escisión de los efraínistas no trascendió debido al carácter de partido de cuadros del PAN, a la ausencia de vínculos verticales, es decir, de lealtades entre líderes, por un lado, y grupos, organizaciones y clientelas, por el otro (Reynoso, 2007:224). Quienes se fueron, si bien conformaban un grupo, el de los solidaristas, no tenían una red de militantes. No pudieron, por lo mismo, formar una alternativa partidaria distinta ya que el vínculo con el PAN con los grupos sociales era fundamentalmente mediante el voto. La salida de estos notables despejó el camino para quienes apostaban por la participación en los procesos electorales, sobre todo porque entendían que la coyuntura económica y política del país era propicia para que un partido como el PAN fuera el receptor natural del descontento que en las clases medias y altas estaba provocando las políticas económicas federales, cuyo efecto se manifestaba en el deterioro del poder adquisitivo de ese sector de la población acostumbrado a el valor estable de la moneda mexicana.

Aunque al principio la fracción pragmática (conchellista) salió muy debilitada de la crisis de los setenta, poco a poco comenzaría a ocupar los espacios de poder más significativos en la estructura dirigente del partido en la siguiente década d los 80s. Sus cuadros se integrarían al CEN y ganarían las candidaturas más importantes. Estos acontecimientos fueron determinados (hasta cierto punto) por la reforma electoral de 1977 y por la crisis económica. Esto obligó al partido (Reveles, 1998:55) a adoptar una actitud más electoralista, tal como la habían asumido Conchello y sus seguidores poco tiempo atrás. Para la investigadora Campuzano (2000:96-97), la reforma electoral estimuló la reorganización partidaria y su proceso de institucionalización, en tanto que Acción Nacional tuvo que establecer mecanismos orientados a enfrentar a nuevos adversarios electorales y a fortalecer su estructura organizativa para poder responder al requerimiento de presentar listas completas de diputados de representación proporcional en todas las circunscripciones plurinominales, tal como lo exija la nueva ley.

El PAN llegó a las elecciones federales de 1979 en uno de los momentos más difíciles de su historia. La crisis que lo llevó a no presentar candidato en 1976 y a la escisión de uno de sus más destacados dirigentes en 1978. Los conflictos internos seguían presentes; aún así postuló candidatos para 300 distritos, además de las listas de cien candidatos a representación proporcional. Obtuvo el 10.08% y se mantuvo como segunda fuerza electoral. Incrementó los cargos de representación y aumentó la repartición de



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



incentivos selectivos. Gracias al nuevo sistema electoral (Reynoso,2007:220-222), el partido contó con 43 diputados, cerca del 12 por ciento del total de escaños; en términos absolutos y relativos sería hasta ese momento el grupo parlamentario panista más grande. Más del doble de legislatura anterior que fue 20 diputados, Con esto se incrementaban los incentivos materiales para el partido, y muy probablemente disminuía algo que tanto había preocupado a los efraínistas: la calidad intelectual y la identidad doctrinaria de los diputados panistas. El partido parecía haber sobrevivido a su propia crisis interna y a la reforma política; tenía ahora su mayor grupo parlamentario. La estructura del partido tuvo la capacidad para procesar el conflicto creado por la lucha entre los grupos, pero finalmente resistieron y sobrevivieron a la escisión más importante que hasta ese momento había tenido la organización.

El neopanismo. En los primeros años de la década de los 80s, el PAN sería la organización política receptora y conductora de los descontentos de las clases medias y altas que se sentían dañadas por las políticas económicas del gobierno federal. A ello, hay que añadirle el hastío que provocaba en la sociedad mexicana los actos públicos de corrupción y despilfarro de recursos por parte de algunos funcionarios públicos, además del excesivo centralismo político y administrativo que ahogaba el desarrollo de las regiones. Sin embargo el punto o hecho que se toma como parte aguas del descontento de las clases altas en el país fue la nacionalización de la banca por el presidente José López Portillo en 1981, en respuesta a la llamada fuga de capitales que hicieron los grandes empresarios de aquel momento. La reacción de los empresarios fue de rechazo a la medida, y a partir de ese evento, se manifiesta con mayor claridad la ruptura de las cúpulas empresariales (COPARMEX,CCE, CANACO,CANACINTRA, etc.) con el gobierno federal, haciendo público el distanciamiento entre ellos, decidiendo los primeros integrarse a Acción Nacional. Este fenómeno de rompimiento y de adhesión al partido, Loaeza(1999:330-331), lo describe de la siguiente manera: “entre 1983 y 1988, la politización empresarial fue uno de los afluentes de la nueva fisonomía del PAN, que se transformó por efecto de esta asociación: se alteró su composición interna, se produjo una notable renovación de la militancia y nuevas dinámicas hicieron su aparición. Cambió la relación entre el Comité Ejecutivo Nacional y los Comités Estatales. Los miembros de la iniciativa privada que ingresaron a Acción Nacional fueron un vehículo para que la estructura del partido se extendiera a todo el país, a pesar de que la gran mayoría de ellos eran empresarios medianos y pequeños; sin embargo, pertenecían a las regiones económicas que se habían desarrollado en la década anterior, de suerte que al convertirse al panismo lo promovieron en estados donde antes era débil e inexistente; en consecuencia, el D.F. dejó de ser un punto de gravedad del partido.

Al final de la XXXII Convención Nacional del PAN, el 12 de febrero de 1984 Pablo Emilio Madero accedió a la presidencia de la organización después de haber derrotado a Jesús González Schmall. Entonces se inició el auge del “neopanismo”, término que empezó a utilizarse para designar la hegemonía de una corriente formada por nuevos



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



militantes provenientes de organizaciones empresariales; la elección de Pablo Emilio Madero representaba el triunfo de la fracción pragmática sobre la doctrinaria. Afirma Loeza (1999:365-366), que en la Convención que eligió a Pablo Emilio Madero hizo su aparición uno de los rasgos característicos del neopanismo: el tono de confrontación, la amenaza de la violencia y del recurso de la acción directa. El PAN con su nueva militancia iniciaba una novedosa etapa con un método de lucha que se alejaba de manera diametral a la forma propuesta por Manuel Gómez Morín. Ni los miembros, ni las formas ni los tiempos eran los mismos. El nuevo estilo llevaba de manera directa la huella de la impaciencia política empresarial y de las experiencias del PAN en 1983. Los empresarios no llegaron al PAN sin invitación, Pablo Emilio Madero mantuvo las puertas abiertas a la inconformidad, estuviera o no fundada en el conocimiento de la doctrina, es decir fue una estrategia con deliberados fines proselitistas.

Con la llegada de los empresarios y de algunos sectores de las clases medias, sobre todo de estados norteros como Chihuahua, Baja California, Sonora, Coahuila y Sinaloa, hicieron que algunos aspectos de la estructura organizativa se modificaran: la política de afiliación se vuelve más abierta, se integran organizaciones intermedias como ANCIFEM, DHIAC, MURO, Provida, entre otros, (Campuzano, 2000:97-98), también se modificaron los criterios de financiamiento y se observó un proceso paulatino de profesionalización del partido. Se disminuyó el número de votos necesarios para elegir al candidato a la presidencia de la República de 80% de los miembros del Consejo Nacional a los dos tercios (66%). Las aportaciones económicas de los nuevos miembros (empresarios y dirigentes empresariales) fueron importantes por la estabilidad económica que adquirió el partido, amplió el margen de maniobra de la coalición dominante para impulsar un proceso de vigilancia de los procesos electorales y abrió la discusión respecto a la importancia de disminuir el trabajo voluntario y de que Acción Nacional se profesionalizara.

Como parte del proceso de reorganización también se crearon nuevas áreas en el CEN con la finalidad de lograr la profesionalización del trabajo partidario y la reestructuración del aparato burocrático. Se fundó la Secretaría de Comunicación Interna dentro del Comité Ejecutivo Nacional. La Secretaría de Proselitismo tuvo a su cargo incrementar el número de afiliados y brindar apoyo a los comités estatales que lo requirieran. Se crearon además las Secretarías de Asuntos Internos y Externos, así como también el Instituto de Capacitación y el de Estudios Electoral. El perfil de los candidatos también se modificó, pero no fueron en su mayoría grandes empresarios sino pequeños o medianos, así como también funcionarios de organizaciones empresariales como Luis H. Álvarez, Francisco Barrios y Ernesto Ruffo, con excepción del Estado de Nuevo León en donde los grandes empresarios tuvieron una gran importancia. El partido comenzó a desarrollar intensas campañas de proselitismo electoral y de defensa del voto mediante la desobediencia civil, de comunicación sobre todo en medios norteamericanos (Campuzano, 2000:97-101).

Las elecciones locales sobre todo en el Estado de Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Sinaloa, entre 1985 y 1986 sirvieron para demostrar que los panistas en cuestión de resistencia civil habían pasado del discurso a los hechos. La toma de los puentes fronterizos



y huelgas de hambre por 41 días que hizo Luis H. Álvarez en Ciudad Juárez, Chihuahua, las manifestaciones de protesta y tomas de oficina públicas, el cierre de vías de comunicación fueron ejemplo que los integrantes del partido estaban dispuestos a desafiar con fuerza, lo que consideraban una imposición política centralista del gobierno federal que no le reconocía al PAN los triunfos obtenidos. Esas mismas manifestaciones se sucedieron principalmente en Sonora, Sinaloa y Coahuila, llegando los panistas a actos como la quema de palacios municipales (Culiacán, Sin) y de oficinas de los órganos electorales (Piedras Negras, Coah). Así el avance electoral del PAN fue muy significativo, aunque le seguían escamoteándoles triunfos, se le reconoció algunos municipios o ciudades importantes, como Ensenada y Mexicali, Baja California Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua y Mazatlán, Sinaloa, entre otros. Con los avances en materia electoral del PAN, su método de exigir de manera pública y organizada el reconocimiento de sus triunfos electorales, aunado al deterioro que en lo económico se seguía acumulando en la sociedad mexicana, además de la insurgencia de la llamada "*sociedad civil*" que demostró con los sucesos del sismo de septiembre de 1985 en el DF la ineficiencia e insensibilidad del gobierno para atenderla en sus más apremiantes demandas, serviría de condicionantes para que, en las elecciones federales de 1988, el sistema político y la representación de los partidos en los espacios de poder, sufrieran una importante y trascendente transformación.

La institucionalización (1987 -1997): la dirigencia de Luis H. Álvarez.

En febrero de 1987 el Consejo Nacional eligió como nuevo presidente a Luis H. Álvarez, militante de varias décadas, que representaba a la vez, a los grupos doctrinarios del efraínismo que concebían al partido como una organización esencialmente doctrinal – ideológica, pero también a los nuevos grupos neopanistas pragmáticos que concebían al partido como un medio para obtener el poder para transformar la situación del país. En sí el nuevo órgano dirigente del PAN, su CEN se integró de manera equilibrada entre las fracciones (este fenómeno de las fracciones no es reconocido ni permitido estatutariamente al interior del partido) pragmáticas y doctrinarias.⁵⁸

En ese mismo año el partido eligió en su XXXVI Convención Nacional, como candidato a la presidencia de la República para las elecciones de julio de 1988 al que consideraban el hombre más representativo del neopanismo pragmático radical: Manuel J. Clouthier (Loeza, 1999:441-442, Reynoso, 2007:234, Arriola, 199:48-49).

Para las elecciones de ese año la dirigencia de Álvarez llevaría a discusión y aprobación de los panistas en su Consejo Nacional, decisiones tan importantes para la organización del partido como las siguientes:

⁵⁸ Apunta Soledad Loeza que de los 25 miembros del CEN que se integró después de la elección de Álvarez a la presidencia del PAN, la mayoría se identificaba con el neopanismo y 6 eran norteños. Abel Vicencio Tovar fue nombrado Secretario General y Humberto Rice de Sinaloa, Secretario Ejecutivo. Como producto de negociación también ingresaron José Ángel Conchello, Jesús González Schmall, Eugenio Ortiz Gallegos y el propio Madero.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



1.- ***Aceptación del financiamiento público*** que la legislación electoral le otorgaba a los partidos desde 1977. Esta decisión que fue causa de fuertes debates entre doctrinarios y pragmáticos, posibilitaba al partido, por un lado a contender en mayores condiciones de equidad contra los otros organismos políticos, dejar de depender del financiamiento de los empresarios, y por el otro, iniciar con la profesionalización del partido.

2.- ***Fortalecer la profesionalización del partido***: esto significaba acrecentar los cuadros burocráticos profesionales -en 1986 sólo contaban con 56 empleados entre dirigentes y personal administrativo, Reveles (2002: 18)- que planificaran las estrategias organizativas, discursivas y operativas de la organización. De igual manera en este tema después de intensos debates entre doctrinarios que consideraban que el partido debería seguir siendo una organización de voluntarios y pragmáticos que consideraban que se debería pasar a ser una organización profesional, volvió a triunfar la visión pragmática.

La campaña del candidato presidencial Manuel J. Clouthier fue un indicador de cómo Acción Nacional adquirió las características de un partido profesional electoral: un grupo de asesores realizó el programa de gobierno y el partido manifestó una mayor apertura a los grupos de interés. A ella se unieron los organismos intermedios afines a la ideología del partido, mismos que habían trabajado en las elecciones locales, como por ejemplo DHIAC, Ancifem, Acción Ciudadana, Provida, etc.⁵⁹. Aunque la campaña de Clouthier siempre mantuvo un discurso radical, contestatario, antigubernista, anti sistema y hasta sarcástico (recordemos el lema del autobús de Clouthier que satirizó el lema de Salinas, al pasar de "agua leguas al de aguafiestas", no logró conquistar a la mayoría de los electores. Los resultados electorales obtenidos serán el fundamento para que Acción Nacional definiera y consolidara su proceso de institucionalización. En primer lugar contra lo que los panistas aspiraban y esperaban, no sólo no ganaron, sino que fueron desplazados de su histórico segundo lugar en las preferencias electorales por el candidato del Frente Democrático Nacional, Cuauhtémoc Cárdenas. En segundo lugar la jornada electoral y los resultados de la misma fueron muy cuestionados por la oposición al PRI en su conjunto: la llamada caída del sistema produjo una airada protesta de tal magnitud que se pedían la anulación de los resultados ante la percepción de la oposición de que se había consumado el más grande fraude electoral en la historia del país.

En las estadísticas de los resultados electorales (Reynoso, 2007:24), en lo que se refiere a la composición de la Cámara de Diputados, el PAN obtuvo 102 curules lo que representaba un 20.4% de ese cuerpo colegiado de poder, significando ser la segunda fuerza con la oportunidad real de incidir e influir de manera importante en el diseño de la política nacional y a la vez, asumirse como un partido respetuoso con las instituciones y

⁵⁹ Panebianco define al partido profesional de masas con las características siguientes: Papel central de los profesionales (competencias especializadas). Partido electoralista, con débiles lazos organizativos de tipo vertical y que se dirige ante todo el electorado de opinión. Posición de preeminencia de los representantes públicos, dirección personificada. financiación a través de grupos de interés y fondos públicos. El acento recae sobre los problemas concretos y sobre el liderazgo. El papel central lo desempeñan los arribistas y los representantes de los grupos de interés dentro de la organización.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



sobre todo con sus electores. El papel que jugará la dirigencia del partido lo podemos sintetizar de la siguiente manera:

- Casi inmediatamente después de la jornada electoral, la dirigencia estableció una actitud moderada, no antigubernista como los años anteriores. Con el argumento de que era indispensable garantizar una transición pacífica a la democracia en el país, la dirección nacional acordó el diálogo con el poder Ejecutivo, permitiéndole legitimarse a través del ejercicio del poder. En este sentido, la dirección asumió un papel pragmático moderado.

El candidato Manuel J. Clouthier, compactando alrededor de su figura al grupo de la fracción pragmática radical, junto con las organizaciones intermedias, tomó decisiones contrarias a las de la dirigencia de su partido. Se negaba a reconocer el triunfo de Salinas de Gortari y presionó con movilizaciones y acciones de protestas, como una huelga de hambre para que se anularan las votaciones y se hiciera una reforma electoral más democrática. Durante la calificación de las elecciones presidenciales de 1988, la dirigencia del PAN se apegó a los procedimientos establecidos, dejando de lado –pero sin limitarlos– la presión de los movimientos de Clouthier. El comportamiento partidario podría ser interpretado como una actitud clara de aversión al riesgo, característica que se deriva de su tipo de partido, de los intereses que representa y de su nivel de institucionalización.

A pesar de que el PAN reiteró la ilegitimidad del presidente, argumentando que era imposible saber quién había ganado, aceptó los resultados electorales, demandando al nuevo titular del Ejecutivo permitir el avance de la transición. Para tal efecto presentó públicamente el documento “*Compromiso Nacional por la Legitimidad y la Democracia*” que de inmediato fue aceptado por el gobierno electo de Carlos Salinas. En esa ruta del cambio de estrategia de confrontación a la cooperación limitada, que consistió en una actitud de diálogo, sin excluir la crítica y la presión que fue denominada por Carlos Castillo Peraza como de la “prudencia”, abrió nuevos espacios de negociación entre los dirigentes panistas y el Presidente de la República,⁶⁰ la decisión fue exitosa, ya que el partido adquirió capacidad de influencia política en el régimen y también incrementó su presencia en el terreno electoral. Esta actuación fue posible en la medida en que el partido contaba con una estructura organizativa consolidada, la cual se fue creando a lo largo del tiempo en un proceso paulatino de adaptación al entorno y a través de una flexibilización de las reglas, lo cual explica el grado de institucionalización alcanzado. Los resultados favorables para la nueva actitud del partido no tardaron en convertirse en una realidad: para 1989 el PAN lograba que le reconocieran el triunfo del primer gobernador de Acción Nacional en la persona de Ernesto Rufo Appel en el Estado de Baja California, en ese mismo año se

⁶⁰ Para Campuzano, en este proceso de negociación con el gobierno hacia la modificación de las reglas electorales jugó un papel fundamental Diego Fernández de Cevallos. El 16 de noviembre de 1988 AN hizo el llamado al Compromiso Nacional por la legitimidad y la democracia. El 17 de noviembre de 1988 Carlos Salinas aceptó el llamado de AN al manifestar públicamente su disposición al diálogo directo sobre asuntos de interés nacional con los partidos políticos genuinamente comprometidos con el orden constitucional y buscar caminos para un diálogo serio y respetuoso. El 21 de noviembre el Presidente Salinas propuso la celebración de una reunión para el 2 de diciembre. Las entrevistas del Presidente de la República con la dirigencia del partido se dieron de manera frecuente a lo largo del año.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



aprobó una reforma electoral que dio origen al COFIPE.⁶¹ En opinión de Francisco Reveles(2002:14-15), en las elecciones presidenciales de 1988, el partido da muestra de su consolidación al manifestarse como fuerza política fundamental, producto de su inserción en no pocas regiones del país; por el predominio de una fracción pragmático gradualista sin la fractura de su coalición dominante; por su capacidad por adaptarse al adverso entorno político y al establecer relaciones diferenciadas con sus principales adversarios; por la aceptación del financiamiento público y por su papel protagónico en el funcionamiento del Congreso de la Unión. En relación a la transformación intrapartidista que siguió la organización a partir de la presidencia de Luis H. Álvarez, y que conllevaba a la ruta de la plena institucionalización, que se notó con mayor claridad en los 90s, Reveles (2002:63-64), la sintetiza en los siguientes aspectos:

1. La profesionalización de la burocracia ejecutiva; los empleados del CEN (todos panistas militantes) remunerados pasaron de 56 a 108. Se crean las Secretarías de Administración y Finanzas.
2. Una mayor participación electoral; el partido se convierte en un verdadero competidor electoral, sobre todo en las regiones del norte, occidente y bajío del país.
3. Un incremento en el número de militantes, de tener 58 209 en 1989, pasó a 141 490 en 1994.
4. Mejoramiento y la multiplicación de los medios de comunicación internos.
5. Definición de nuevas reglas que regulen las relaciones entre la creciente membrecía e inclusive en la indispensable capacitación de los representantes del partido que al ganar comicios se convierten en gobernantes o en funcionarios público.
6. Pluralidad de financiamiento; principalmente el financiamiento público, el de los militantes y funcionarios públicos que de acuerdo con los estatutos debían entregar un porcentaje de sus ingresos al partido, además de otros recursos que el mismo partido genera con actividades de promoción.
7. La creación de centros de estudios e investigaciones sobre la organización, en este caso su Secretaría de Estudios, inicialmente pensada como centro de capacitación, y la posterior constitución de dos fundaciones: una llamada Rafael Preciado Hernández y otra llamada Miguel Estrada Iturbide con el objetivo de mantener y actualizar los aspectos doctrinarios e ideológicos del partido.
8. La capacidad de adaptarse al ambiente y establecer alianzas con otras organizaciones que se supediten a los intereses del partido.

⁶¹Víctor Reynoso, cita a Luis Medina Peña y señala que esta reforma electoral se considera importante por varios aspectos; fue la primera reforma negociada entre el poder y la oposición, da lugar al nacimiento del IFE y al TRIFE (en sus primeras versiones), también dio lugar a un nuevo padrón electoral y a la credencial de elector con fotografía.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



9. La capacidad de dialogar y cooperar políticamente con el gobierno. Pasar de una relación de confrontación a otra de negociación y acuerdo.

Fue Carlos Castillo Peraza (Reveles, 2002:20-21), quien comenzó estas tareas bajo la presidencia de Luis H. Álvarez impulsando un *Programa de Redimensionamiento* para profesionalizar a la organización planteándose como metas las de la consolidación de los órganos de base, poniendo atención a los comités municipales y formando seccionales o incluso de manzana, asimismo se creó un moderno sistema de comunicación "directa e inmediata" al interior de la organización para lograr la vinculación horizontal y vertical de los militantes y sus dirigentes; se instruyó a los mandos medios capacitándolos en la "sociología del voto", para poder planear y desarrollar mejor las tareas electorales, se atendió a los estados, a las regiones, con todos los recursos con los que se contaba. Fue el dirigente que mayor atención concedió a la modernización de la organización. Su postura se basaba en la idea de que la lucha electoral se iba a dar más en el terreno organizacional que en el ideológico. De acuerdo con Campuzano (2000:119-128) y en coincidencia con Reveles, observa que la profesionalización y burocratización del partido durante la gestión de Luis H. Álvarez se orientó a tres aspectos:

- 1) Mecanismos para incorporar a los nuevos militantes al trabajo partidario,
- 2) Reordenación del trabajo del CEN tratando de cubrir áreas relegadas,
- 3) Definición de nuevos mecanismos para la articulación de la dinámica regional con la nacional.

La primera tarea se concentró en la capacitación, que se orientó a familiarizar a los nuevos militantes con las tesis partidarias, estructura organizativa y su normatividad y la defensa del voto a través de la vigilancia electoral, para ello, se impulsó un proceso de descentralización de esta área y una reorganización de esta Secretaría.⁶² Como parte de este proceso surgieron nuevas Secretarías como la de Acción Ciudadana y la Secretaría Ejecutiva, que fue creada para coordinar las tareas operativas y se reorientó el trabajo de la Secretaría de Organización y Comunicación. Además, en la Secretaría de Organización se creó una Dirección de Estadísticas y Encuestas. Se crearon las Direcciones de Acción en el Campo y de Acción Obrera intentando incursionar en nuevas áreas. En materia de comunicación se diseñó una política encaminada a ampliar la presencia de articulistas del partido en los medios de comunicación nacionales y estatales, buscando que esta fuera permanente y no sólo coyuntural. Para fortalecer el aspecto ideológico se creó la Comisión de Identidad encargada de difundir la doctrina del partido y de recuperar los principios de Acción Nacional. Fue pensada como una instancia para darle coherencia a la organización. En términos de coordinación con los estados, el CEN brindó diversos apoyos a los CEE para la elaboración de plataformas y programas de gobierno y se establecieron estrategias orientadas a abatir el abstencionismo en los procesos electorales. Frente a la demanda de los CEE de lograr mayor representación en el CEN e incrementar su injerencia en la

⁶² El Plan Nacional de Capacitación se dividió en cuatro zonas: occidente, norte, sureste, y el centro.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



elección de candidatos, se dieron dos respuestas. Primero, la inclusión de sus dos contrincantes en el CEN después de que Carlos Catillo Peraza ganó y segundo, las reformas a los Estatutos de 1992, que establecieron algunos cambios en los procedimientos internos. La conformación de la Asamblea y del Consejo no se basó sólo en el número de distritos sino también en la votación, lo que contribuyó a nivelar el poder de los estados norteros frente al centro. Se fusionaron en el área de Organizaciones y de Acción Electoral, lo cual fue un indicador de la relevancia que adquirirían los procesos electorales en el esquema organizativo. La Secretaría de Capacitación reorganizó su trabajo, estableciendo una distinción entre los cursos iniciales, básicos e intermedios. Se le dio énfasis a la formación de nuevos cuadros políticos y administrativos, intentando vincular la tarea partidaria con la función de gobierno. La existencia de un personal profesional que puede permanecer en el partido por más de una gestión, está teniendo efectos en el diseño de las estrategias, que ahora pueden ser definidas a mediano y largo plazo y no sólo de manera inmediata.⁶³

La escisión de los foristas. Las transformaciones estructurales, operativas y políticas que desarrolló la dirigencia de Luis H Álvarez y su grupo de la llamada "fracción pragmática gradualista", encontró oposición interna dentro del partido de parte del viejo grupo "conchellista" que tomará el nombre de "Foro Democrático y Doctrinario". Este mismo grupo es el que en los 70s se enfrentó a los doctrinarios "efraínistas" de esa misma década con posiciones políticas pragmáticas radicales, impulsando la apertura del partido a las nuevas militancias sin identificación ideológica ni doctrinaria.

La crítica de esta corriente o fracción hacia los "alvaristas" que se habían reelecto en la dirigencia del partido en 1990, (Reynoso 1993,138-140,2007:251-252), lo argumentaban en los siguientes puntos: rechazo al "neopanismo", esto es, abandono de los principios doctrinarios del panismo, seguimiento de una política pragmática, penetración y control del partido por grupos empresariales y organizaciones cívicas de extrema derecha como DHIAC, MURO, Provida, ANCIFEN, TECOS, Yunque), etc, a estas críticas se añadía una que no se esgrimió nunca contra el neopanismo de los años ochenta: el acercamiento al gobierno, sobre todo, crítica la formas de negociación entre una dirigencia que deja de lado la doctrina y la historia del partido por recibir canonjías de parte del gobierno federal y el autoritarismo interno. Propusieron en su origen tres objetivos: 1) impulsar la elaboración de una nueva proyección en sus principios de doctrina; 2) reformar los estatutos del partido, y 3) ampliar la propuesta panista para un nuevo código federal electoral.

⁶³ Otro ejemplo de los avances en la profesionalización del partido fue la creación de la Fundación Miguel Estrada que surgió el 19 de octubre de 1994, la crean integrantes de la L Legislatura con el estímulo de Gabriel Jiménez Remus y se orientará a brindar asesoría a los legisladores. La fundación fue dirigida por el ex diputado federal Jorge Zermeño Infante y dos asesores, José Rodríguez Pratts y Guillermo Islas. La fundación Rafael Preciado Hernández fue fundada el 26 de agosto de 1993 su propósito es la capacitación cívica, social, económica y política de los ciudadanos mexicanos y de panistas. De acuerdo, con el último informe de Carlos Castillo Peraza ambas fundaciones son financieramente autosuficientes. En febrero de 1998 nace la Agrupación Regidores de Acción Nacional A.C, que surgió como idea en el Consejo Municipalista de 1997.



INSTITUTO “BELISARIO DOMÍNGUEZ” DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Pero quizá el punto más importante de los tres señalados era el de los estatutos. Su derrota en el interior del Consejo Nacional (con la reelección de Álvarez) los llevó a a buscar un cambio en “las reglas del juego” intrapartidarias. A juicio de ellos (Reynoso,1993:143-147), el crecimiento y el nuevo lugar del PAN en la política nacional daban lugar a que los estatutos anteriores conformaran una estructura partidaria centralista y poco democrática. Los cambios en los estatutos que proponían iban por un lado, en el sentido de otorgar mayor autonomía a los organismos estatales y municipales del partido y, por otro, a restar fuerza al presidente del CEN, fortaleciendo otros órganos (la Asamblea Nacional, o el Secretario General), permitiendo una mayor capacidad de decisión de las bases, y una mayor representación del pluralismo del partido en los órganos de decisión del mismo. Aunque presentaron sus propuestas en el Consejo Nacional realizado en la ciudad de León Guanajuato en septiembre de 1991, estas fueron rechazadas por este órgano del partido, y tal como lo habían hecho en la década de los 70s, utilizaron los medios de comunicación del exterior del partido para litigar sus propuestas, no acataron los conductos ni las recomendaciones y resoluciones institucionales.

El 7 de octubre de 1992, anunciaron su salida del partido. Explicaban que habían tomado esta decisión porque el organismo político había entrado en una etapa de pragmatismo, de simbiosis con el sistema y de prácticas contrarias al espíritu de los fundadores”. Sintetizaban en tres líneas las políticas de la dirección “alvarista” que los llevaban a la escisión:

- 1) indebido y antidemocrático acercamiento con el gobierno y apoyo abierto a la política estatal;
- 2) Injerencia creciente de las cúpulas empresariales en la vida del partido,
- 3) Autoritarismo interno, burocratización del partido e intransigencia con grupos y opiniones divergentes.

Desarrollaron cada uno de estos puntos, para concluir que el partido ya no era aquel en el que habían ingresado y militando, pues “hoy el PAN es prosalinista, pro liberal y pragmático”. Los que se fueron Jesús González Schmall, Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, Bernardo Bátiz, Pablo Emilio Madero y José González Torres, una vez más como en la historia pasada del PAN, se fueron solos, no hubo una renuncia masiva de militantes. Lo anterior confirmaba que el partido, por su modelo originario mantenía la afiliación individual, tenía una estructura vertical, centralista, normas y órganos capaces de resolver y dirimir a su interior los conflictos que en él se generaban. Las decisiones democráticas o no, se tomaban acorde a lo establecido institucionalmente. El PAN (Reynoso,2007:284) había cambiado, no porque cambiaran sus objetivos; cambió porque cambiaron sus logros. En 1992 era ya en parte partido en el gobierno, era ya un partido de políticos profesionales. Al final de su presidencia Álvarez (Arriola, 2008:88) había logrado la institucionalización con políticos que vivían “de” y “para” la política y con finanzas solidas, gracias a la aceptación de las prerrogativas legales. Además había logrado infundir a los panistas un



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



nuevo ánimo gracias a las tres gubernaturas obtenidas, los 144 diputados locales, los 99 ayuntamientos (5 de capitales estatales) y los 1315 regidores locales.

De la institucionalización a la lucha por el partido: El PAN 2000. El 6 de marzo de 1993, después de tres rondas de votación y gracias a la interención de Luis H. Álvarez a su favor (Arriola, 2008:91-92) Castillo Peraza fue electo presidente del PAN. En esta contienda se delinearon de nuevo la fracciones: el viejo PAN de raigambre católica, representada por Castillo y la corriente pro-empresarial "PAN 2000, representada por Rodolfo Elizondo, Alfredo Ling Altamirano, ambos del grupo "PAN 2000, Significativamente los oradores que apoyaron a los candidatos fueron Felipe Calderón a favor de Carlos Castillo y Luis Felipe Bravo Mena que apoyó a Alfredo Ling. Luis H. Álvarez permitió que Castillo Peraza lo sucediera en la presidencia del CEN, pero el poder lo había dejado en manos de sus amigos empresarios (Arriola, 2008:90). El propio Álvarez en declaraciones a la revista (Proceso, núm 997/ 11 de diciembre de 1995) reveló la existencia del grupo "PAN 2000", constituido en 1991 durante su segundo período como presidente del PAN. Entre sus miembros, según Álvarez, se incluía a los entonces gobernadores Vicente Fox, Francisco Barrio y Alberto Cárdenas, a los ex gobernadores Ernesto Ruffo y Carlos Medina, al ex presidente de la CONCANACO, Emilio Goicochea, a Rodolfo Elizondo, a los empresarios neolonenses Rogelio Sada Zambrano y José Luis Coindreau así como Luis Felipe Bravo Mena.

La presidencia de Castillo Peraza siguió el proceso seguido por su antecesor en su disposición de seguir el camino de presentar al partido como una institución madura, institucional al sistema político, capaz de colaborar con los actores políticos contrarios y con los gobiernos en turno. La mejor demostración de lo anterior fue en el proceso electoral federal de 1994 con la insurgencia del EZLN que de alguna manera vino a posicionar a todas las fuerzas políticas del país en la disyuntiva de apoyo a la democracia y del estado de derecho. En este punto Acción Nacional (Gabriel Corona Armenta, en Reveles, 2002: 83), se adhirió de inmediato al "Acuerdo Político Nacional" convocado por el entonces presidente de la República dándole el apoyo para que la ofensiva militar en contra de los rebeldes, mantuviera el estado de derecho, el mismo presidente Salinas declaró que el PAN era su *aliado estratégico* en la política nacional (Reveles,2002:412), expresión que fue rechazada por Castillo Peraza, quien matizó que "*ellos eran aliados estratégicos del pueblo*". En la elección del candidato panista a la presidencia de la República de las elecciones federales de 1994, Diego Fernández de Ceballos se impuso a sus contrincantes, al obtener más del 61% del apoyo de la Convención Nacional que se realizó el 21 de noviembre de 1993. La campaña de este candidato despertó muchas expectativas de triunfo luego de que en buena parte de la opinión pública mexicana se percibiera que él había ganado el debate político que se transmitió vía tv a todo el país. Los resultados electorales dieron como ganador al candidato del PRI y Fernández de Ceballos se ubicó en el segundo lugar, y aun cuando calificó al proceso electoral como "*profundamente inequitativo* y



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



profundamente injusto", (Reveles, 2002:415), aseveró que por ser él, hombre de leyes y de instituciones atendería lo que las instancias legales determinaran.

Con la llegada de la nueva administración federal, el PAN mostró la misma disposición que tuvo con Salinas; el nuevo procurador de la República resultó ser Antonio Lozano Gracia, connotado panista y hombre muy cercano a Diego Fernández de Ceballos y Carlos Castillo Peraza, además, Esperanza Gómez Mont, fue designada delegada de la demarcación Benito Juárez del D.F, 1995 se une al "*Acuerdo de Unidad para superar la Emergencia Económica*" y los "*Compromisos para un acuerdo político nacional*" junto con los demás partidos registrados. En las elecciones locales obtiene las gubernaturas de Jalisco, Guanajuato con Vicente Fox y retiene Baja California Norte. Junto a la creciente importancia que como actor e interlocutor político adquiría Acción Nacional y su presidente Castillo Peraza, quien siempre contó con el respaldo de Diego Fernández de Ceballos, el grupo PAN 2000, encabezado por FOX, sus amigos empresarios y la organización ultraderechista "El Yunque"(Delgado,2006:24). Presionaban de manera insistente a la dirigencia y a los órganos de dirección del partido, algunas veces para que radicalizaran sus posiciones en contra del gobierno federal, y otras para que el partido apoyara las iniciativas federales como lo fue el proyecto de reforma electoral que se aprobará en 1996. Además maniobran para obtener los controles de la organización política.

El debilitamiento del presidente del PAN por el conflicto con Fox, llegó a tal grado que amenazaba al partido en su conjunto, por lo que el Consejo Nacional se vio en la necesidad de publicar un comunicado el 28 de Septiembre de 1995 en el que señaló: La Comisión Permanente de Consejo Nacional instruye al CEN para que reinicie su participación en la discusión sobre la reforma del Estado, cuando el gobierno federal propicie bases mínimas de respeto para el trabajo y desempeño de los partidos de oposición, y demuestre que efectivamente está dispuesto a buscar consensos para el avance democrático de México. En su último informe al CPN, (Arriola, 2008:129-133), en una suerte de testamento político, Castillo Peraza esbozó el dilema original del PAN que ahora se planteaba en forma inaplazable: el crecimiento cualitativo y cuantitativo, lo pone en los dilemas de la política real, *donde no cabe refugiarse en la inobjetabilidad de un principio doctrinal, sino asumir el riesgo de la objetabilidad inevitable de decidir cómo hacer realidades los principios*. Decía que se hallaban ya, a sus cincuenta y cinco años de lucha, en el terreno dramático de la ética política concreta, del error posible y, por tanto, de la crítica de las decisiones prácticas y de los riesgos que estas traen consigo. Castillo Peraza alcanzó aunque con un alto costo personal, sus objetivos: en sus relaciones con el gobierno logró revalorar el papel de su partido que finalmente se reincorporó al diálogo, pero ya bajo la dirección de Felipe Calderón. Al interior del PAN, Castillo Peraza pudo presentar un buen balance de su gestión, como de hecho lo hizo con gran despliegue de publicidad a fines de noviembre, lo cual restó validez a los argumentos de Vicente Fox y su corriente. Gracias a ello, conservó fuerzas y argumentos para decidir la sucesión a favor de Felipe Calderón.



INSTITUTO “BELISARIO DOMÍNGUEZ” DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



En marzo de 1996, Felipe Calderón Hinojosa, considerado dentro del grupo de “*los doctrinarios*” le gana la presidencia del partido al ex gobernador Ernesto Ruffo Appel quien tenía el apoyo del grupo “PAN 2000”. Después de su ratificación y de negociar de manera exitosa con la presidencia de la República, (Reveles, 2002:418), logra el reconocimiento del triunfo del PAN en las elecciones locales del municipio de Huejotzingo, Puebla, y acepta reintegrarse a la “*mesa sobre la reforma electoral*”. Al igual que con Castillo Peraza, las maniobras de presión dentro y fuera del partido por parte del “PAN 2000”, para inclinar las decisiones políticas de las candidaturas a favor de esa fracción” se presentaban de manera reiterada, debilitando las capacidades de negociación entre la dirigencia del PAN, tanto al interior como al exterior del partido, lo que obligó a Calderón a ceder espacios de poder y participación a esa organización. Así declaraba el presidente de Acción Nacional en la Convención Nacional de noviembre: “*en la selección de candidatos a diputados y senadores, no hay que pensar quién tiene méritos, que de méritos no es el asunto, sino quien puede ganar ante el electorado con fuerza, quien puede ser motor y no lastre en la contienda electoral.*” (Reveles, 2002:420).

En las elecciones federales de julio de 1997, el partido obtiene el 26.6 % de la votación (con lo que representa 7 millones 775 mil 618 sufragio), con lo cual alcanza 121 diputados federales (64 de mayoría y 57 de representación proporcional), nueve senadurías de representación proporcional (con las de 1994, que fueron 23, suma 32 en total). En las elecciones locales ganan las gubernaturas y las mayorías en los congresos de Nuevo León y Querétaro, con Fernando Canales Clariond e Ignacio Loyola Vera como candidatos. En el D.F., Castillo Peraza pierde la elección frente a Cuauhtémoc Cárdenas, del PRD. Para marzo de 1998 el partido contaba con seis gobernadores, trescientos cuatro alcaldes, tres mil cuatrocientos regidores, doscientos noventa y seis diputados, gobiernos de quince capitales y dieciséis de las ciudades más grandes del país, gobernando 38.5 millones de habitantes, lo que equivalía al 42.3% de la población mexicana. En este contexto de presencia real de gobierno, Calderón y los panistas toman la decisión de ser una “*oposición responsable*” y apoyan las medidas del gobierno de Zedillo en lo que respecta al rescate carretero, el caso FOBAPROA, la Ley de la COCOPA, entre otras más que requirieron del concurso entre los diputados y senadores de Acción Nacional y del PRI. Cuando todavía faltaban dos años para la elección presidencial, rompiendo con la institucionalidad, Vicente Fox, declara el inicio de su campaña presidencial (Reveles, 2002:420-422). Fox no oculta su enfrentamiento con Calderón, ambos como y se manifiesta por que el partido sea dirigido por Ernesto Ruffo, según en palabras de él, un “*triunfador electoral*”, pues es lo que se quiere ante el reto de la próximas elecciones presidenciales

FOX: “el grupo PAN 2000 y sus amigos” Para la fracción de panistas doctrinarios, antes de la conquista del poder federal, en 2000, en el PAN (Delgado, 2007:19) se encumbraron en la estructura partidaria y en sus gobiernos legiones de personajes del sector privado – notoriamente la Coparmex y la Concanaco-, del prísmo y de ramificaciones de la Iglesia católica para imponer sus visiones sobre la política y el servicio público, formado una



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



“clase política desprovista de compromiso con la transformación democrática del país.”. El grupo “PAN 2000” obtuvo la presidencia del partido en la persona de Luis Felipe Bravo Mena. Los consejeros del PAN eligieron por abrumadora mayoría en la primera votación, a Luis Felipe Bravo Mena quien obtuvo 181 votos contra 85 de García Cervantes. Con este triunfo habían logrado desplazar a la vieja guardia y tener el control del partido, pero no por ello terminó el enfrentamiento Fox-Fernández de Cevallos. Días después de la elección, Fox (Arriola, 2008:143), declaró: *“que Diego vocifere, me tiene hasta el gorro (sic) yo seré candidato (...) Bravo Mena y yo tenemos un proyecto común: sacar al PRI de los pinos”*. Fox fue electo candidato del PAN el 12 de septiembre, con más de 105 mil votos (40.5% de los empadronados por el partido) cuando esperaba un apoyo de 250 mil personas. Cabe notar que del total de votantes sólo una quinta parte fueron “miembros activos” y la gran mayoría 80% “adherentes”.

En “el primer círculo foxista destacó la figura de José Luis Gonzales, presidente de la Compañía Coca Cola de México de la que salió para dedicarse a sus propios negocios entre ellos Helados Bing, González fue el autor del “Proyecto Milleniun” que trazó las líneas generales de la precampaña foxista en 1988, junto a él estaban, Martha Sahagún, Eduardo Sojo, Ramón Muños, Lino Korrodi, Pedro Cerisola entre otros personajes más que crearon una estructura paralela a la del partido. Es más, avasallándolo en cuanto a las decisiones de cómo operar la campaña financiera y política del candidato. En este proyecto se planteó la creación de “redes” para captar el voto de los panistas y de los Amigos de Fox, así como el apoyo de las organizaciones empresariales, las iglesias, los sindicatos, el ejército y las ONG. La red del PAN(Arriola, 2008:146), se propuso “lograr el apoyo local y nacional mediante la aceptación del candidato como persona y por sus resultados y lealtad partidista”. Así mismo recomendó “mantener informado al PAN y lograr la comprensión que detrás de Fox hay todo un equipo profesional, eficaz y motivado para triunfar en la tarea democrática”. Esta recomendación equivalía a que el PAN aceptara la creación de un partido dentro del partido con financiamiento propio. La red Amigos de Fox se constituyó como asociación civil el 16 de septiembre de 1998.

Cuando aún no ganaba la elección toda, el rompimiento entre el candidato y su partido era público y evidente; sus añejas discrepancias con el PAN se acentuaron y desde julio de 1999 anunció que no pensaba gobernar con el partido. Su campaña electoral, la cual se dio en alianza con el PVEM, se caracterizó por confrontarse con panistas de importantes como Diego Fernández de Ceballos y Felipe Calderón, con la cúpula de la iglesia católica, los Consejeros del IFE, los Magistrados del Trife quienes rechazaron que en su propaganda apareciera la silueta del candidato, con conductores de medios de comunicación y con buena parte de la estructura dirigente de Acción Nacional.

En las elecciones del 2 de julio del 2000, Fox obtuvo el triunfo con 15,988,740 votos que representaban el 43% del porcentaje de la población que votó, y tal como la había anunciado, en lugar de conformar su gabinete de gobierno con miembros destacados de su partido, recurrió a los llamados “head hunters”. De los 35 miembros más importantes del gabinete de Fox, 27 no pertenecían al PAN,(Shirk, 2005:188-190) lo que registraba cerca de un 78% de personas no provenientes de la organización partidista, y sólo 8 de ellos



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



tenían antecedentes en el partido. No contento con haber excluido al PAN de la administración pública y de haber intentado formar el movimiento Alianza Ciudadana, Fox intentó reorganizar al PAN con criterios empresariales. Para ello, le impuso un nuevo secretario general al mes de haber ganado las elecciones (agosto del 2000). La designación recayó en el empresario Jorge Ocejo, expresidente la Coparmex. Luis Felipe Bravo Mena, presidente del CEN, explicó el nombramiento en función de las relaciones de Ocejo con “*una multiplicidad de organismos de la sociedad civil, ONG, sindicatos y académicos*”. Sin ambages, Ocejo declaró (Arriola, 2008:162), que su propósito, como si fuera el dueño de una empresa, era hacer “*un partido más ciudadano*”.

Ante esta situación de marginación, la dirigencia de Acción Nacional, manifestaba que no confundirá *Estado con gobierno ni a este con el partido* (...) por lo que adoptaría nuevas formas, conductas y métodos de relación entre el gobierno federal y el PAN, bajo el principio de vinculación democrática (...) esta no sería fusión sectaria, pero tampoco implicaría divorcio, separación o “*sana distancia*”; era simple y llanamente la forma correcta de comportarse en el sistemas democrático mexicano. En palabras del nuevo coordinador de la bancada panista en la Cámara de diputados, Felipe Calderón, se trataba de tener un presidente del PAN, no para el PAN (Arriola, 2008:166-167).

El malestar de los panistas con Fox se lo manifestaron en la XVII Asamblea Nacional celebrada en marzo del 2001, tan sólo cuatro, meses después de la toma de posesión. Concretamente le reclamaron que los delegados del gobierno federal en los estados hubieran sido ratificados en sus cargos, así como el antipanismo de algunos secretarios de Estado. Los participantes en la Asamblea Nacional rechazaron la inclusión de Santiago Creel, Ramón Muños y Martha Sahagún en el Consejo Nacional del partido. El coordinador de los senadores, Fernández de Cevallos (Arriola,2008:170), fue el más crítico de la relación existente entre el partido y el gobierno y manifestaba que se debían radicalizar y regresar a las profundas raíces para tomar la savia y la profunda moral política que han hecho valioso y trascendente el triunfo del partido (...) asumirnos como partido político en el gobierno; como la fuerza que incluye y no como una fuerza incluida y no depender de los que pueda pensar o decidir el presidente de México nuestro amigo Vicente Fox.

Como se ha documentado, el fortalecimiento electoral del PAN, la incursión de nuevos elementos organizados en grupos ajenos a la vida partidista, ente los que encontramos a los llamados “*amigos de Fox*” sumados a los que se habían incrustado en la organización desde los años 80s,(Campuzano, 2007.21), alteraron la relación de predominio del partido respecto a las masas adherentes, y se convirtieron en los elementos precursores del rompimiento entre el gobierno representado por Fox y las bases panistas, sobre todo los que estaban conformados en la fracción doctrinaria. La presidencia partidista encabezada por Felipe Bravo Mena, fue incapaz de detener los impulsos y las impericias políticas del gobierno panista, como parte del grupo que llevó al poder a Fox contribuyó para qué de manera importante, miembros de las organizaciones *para civiles* dependientes del Yunque, tomaran algunas posiciones claves en el partido, en el gobierno, en las legislaturas federales y en gobiernos locales. (Delgado, 2002).



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Germán Martínez Cázares (Delgado, 2007:19), describía en 2004 este proceso de descomposición: “El partido se abre -¿se prostituye?- de par en par a oportunistas y se cierra a ciudadanos con compromiso y liderazgos sociales. La fuente orientadora del PAN está atrofiada. Su discurso distinto y distinguible tiene sordina. Al parecer, los panistas sólo estamos encaminados por el apetito de ganar la Presidencia de la República en 2006. Debemos recordar que caminar sin horizonte es deambular.” La situación de estar en una realidad política de tener un “*gobierno dividido*” entre el Ejecutivo y el Legislativo, la falta de cohesión al interior del gabinete federal, la falta de identidad partidista y la ausencia de un verdadero operador político al interior de las Cámaras, aunado a la expectativa del cambio que prometió Fox (Shirk,2005:200-201), de arreglar el problema de “*Chiapas en 15 minutos, hacer una reforma energética, hacendaria y laboral, crecer al 7% anual, hacer un gobierno de miel sobre hojuelas*”, propició un clima adverso al interior del partido Acción Nacional y en la sociedad mexicana, el llamado “*bono democrático entraba en declive con relación a la figura del presidente de la República*.”

El distanciamiento entre el gobierno y su partido se reflejó en los resultados electorales de las elecciones federales intermedias del 2003, su porcentaje de votación bajó, (Shirk,2005: 216-218), pues de tener 207 asientos entre diputados y senadores que representaban el 41.6% del Poder Legislativo, en esta elección obtuvo 153 curules, lo que representaba el 30.6% del Poder Legislativo. El grupo “PAN 2000”, siguió manteniendo el control del partido por dos periodos más, ya que Luis Felipe Bravo Mena fue reelecto en el cargo de presidente, pero al interior de Acción Nacional las decisiones ya tenían la influencia proveniente de parte de Fox, a tal grado que en los primeros años de la administración federal panista, la figura que alcanzó más relevancia política fue la de Marta Sahagún, quien tenía en su marido al más fuerte impulsor de sus pretensiones de llegar a ser candidata panista a la presidencia de la República. Aun cuando las características sustanciales del PAN como partido institucionalizado se mantenían, (Campuzano, 2007:21), la intromisión de Fox en la vida interna del partido, fueron un serio factor de división y encono entre los propios panistas, a tal grado que en la elección del presidente panista que relevaría a Bravo Mena, Fox y su grupo terminaron imponiendo al viejo estilo priista a Manuel Espino en el cargo, lo que le permitió al presidente de la República mantener la hegemonía al interior de la organización política.

Las estructuras jerárquicas de poder en el partido. En el estudio que sobre el PAN realiza Margarita Jiménez Badillo, (Manuel Acantara y Flavia Freidenberg ,2003:419-447), analizó, entre otros temas, la estructura organizativa, los mandos y la institucionalización del PAN, destacando de manera sobresaliente las siguientes características del partido: La estructura de Acción Nacional establece una relación piramidal entre sus órganos internos, que se vinculan a partir de dos criterios: desde el punto de vista territorial, la función deliberativa es ámbito de la Asamblea, mientras que la función ejecutiva corresponde a la Directiva del partido y a los órganos administrativos. En la Asamblea Nacional reside la autoridad suprema del PAN, y la constituyen todos los miembros del partido; puede actuar de manera ordinaria o extraordinaria. La Asamblea Nacional Ordinaria se reúne por lo menos cada tres años. Sus funciones son: nombrar y



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



revocar a los miembros del consejo Nacional; analizar el informe del Comité Ejecutivo Nacional o del consejo Nacional sobre las actividades generales del partido durante el tiempo transcurrido desde la asamblea inmediata anterior: examinar los acuerdos y dictámenes del consejo nacional sobre la cuenta general de administración durante el mismo periodo y las decisiones relativas al patrimonio del partido que sean competencia de otros órganos del PAN. El siguiente órgano de la estructura formal del partido y que está en la misma jerarquía que la Asamblea Nacional, es la Convención Nacional que es la instancia que determina la política que seguirá el partido, así como su programa básico de acción política, se reúne por lo menos una vez cada tres años, decide sobre la participación de la agrupación en las elecciones de poderes federales, y en su caso, aprueba la plataforma relativa, sustentada, en los principios de doctrina y en el programa Básico de Acción Política del mismo; establece las bases para la participación con candidatos a la Presidencia de la República, y para legisladores federales de representación proporcional.

Para el caso de la Convención Nacional, esta se ubica exactamente en el mismo nivel que la Asamblea Nacional, debido a que todos los acuerdos y decisiones de la Asamblea, tienen que ser avalados por la Convención Nacional para su ejecución. Está integrada por las delegaciones acreditadas por los 32 CDE y por el CEN o la delegación que este designe. El Consejo Nacional está integrado por el Presidente y Secretario General del CEN; ex presidentes del CEN; presidentes de los CDE Coordinadores de los grupos parlamentarios federales; Coordinador Nacional de los diputados locales y 250 Consejeros electos por la Asamblea Nacional del partido. Respecto a sus facultades, está la de elegir al presidente y miembros del CEN y revocar las designaciones que hubiere hecho cuando considere que existe causa justificada para ello.

El CEN está integrado por no menos de veinte ni más de cuarenta miembros activos del partido, con una militancia mínima de tres años. Mantiene una estructura administrativa básica permanente y entre sus facultades está ejercer la representación legal de Acción Nacional (por medio del Presidente o persona asignada). Veta decisiones de Asambleas y Convenciones estatales y municipales, así como las de cualquiera de los órganos del partido, si son contrarias a sus principios y determina la procedencia o no de solicitudes de readmisión al partido, de quienes hayan sido excluidos, se haya separado, o hayan renunciado en forma pública. Siguiendo la estructura del organigrama, el Presidente de Acción Nacional, es un líder con amplios poderes, en tanto que es también responsable del Comité Ejecutivo, de la Asamblea, de la Convención y del Consejo Nacional, es decir, es el personaje clave en las decisiones y ejecución de las mismas en dicha agrupación. Sus atribuciones son: ser miembro ex officio de todas las comisiones que nombre el Consejo Nacional o el CEN.

El presidente en su cargo dura tres años y puede ser reelecto por una sola vez en forma consecutiva. El presidente del partido es la máxima jerarquía en la estructura formal de Acción Nacional. Al ser identificado como la principal fuente de poder por los dirigentes y miembros de esta agrupación política entrevistados. Sin embargo, existen otras figuras con capacidad de incidir en las decisiones, en donde el Coordinador parlamentario es casi tan importante como el Presidente del PAN, de acuerdo al número de veces que es



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



mencionado y, aunque no constituye la estructura formal del partido, sí es considerado como un líder clave en la toma de decisiones. Le sigue el Secretario General, quien pertenece conjuntamente con el Presidente del partido, al Consejo Nacional, por lo que pueden considerarse las autoridades más identificadas como responsables del partido en su cara burocrática.

Partido Demócrata Mexicano (PDM). Por su parte el PDM fue también una organización de derecha. Tuvo un rápido desarrollo; quizás fue el partido que más multiplicó sus votos de 1979, año en que obtuvo su registro, hasta 1988 donde lo perdió.⁶⁴ Su origen fue la organización reaccionaria y popular que fue el sinarquismo entre 1938-1945, y que realmente nunca desapareció de algunas regiones del país como Guerrero, Michoacán, Estado de México, Guanajuato, Aguascalientes, los Altos de Jalisco entre otros estados. Regiones en las que prendió la rebelión cristera y después el sinarquismo vinculado a cierto tipo de estructura agraria de pequeños propietarios, y donde estaban ideológicamente identificados con el catolicismo tradicional.

En 1946 la Unión Nacional Sinarquista (UNS) fundó el primer partido llamado Partido Fuerza Popular (PFP), cuyo registro les concedió el Presidente Ávila Camacho. Pero en 1949 les fue cancelado por encapuchar la estatua de Juárez en la Alameda Central de la Ciudad de México. En 1953 Juan Ignacio Padilla anunció el nacimiento del Partido de la Unidad Nacional (PUN), registro que les fue negado por ser un partido con orientación religiosa. El tercer intento sinarquista se realizó en 1963 al apoyar masivamente al Partido Nacionalista de México (PNM) por Salvador Rivero Martínez, su antiguo jefe cristero. Este partido con orígenes anticardenistas obtuvo su registro durante el periodo del Presidente Ruiz Cortinez, pero a raíz de las pugnas internas se fraccionó y fue cancelado en 1964, en virtud de que las facciones no demostraron tener la titularidad del registro. El cuarto intento es del PDM, pretendiendo aprovechar la apertura democrática del gobierno de Echeverría, pese a que previamente cumplieron con los requisitos que la ley de 1973 establecía, en 1975 solicitaron su registro ante la Secretaría de Gobernación el cual no se le otorgó por que las autoridades argumentaron fallas en la afiliación. La última oportunidad y definitiva para su registro se presentó cuando se puso en marcha en abril de 1977 la reforma política con el presidente López portillo. Aunque el PDM se identificaba con toda claridad en la derecha, se diferenciaba del PAN tanto en su discurso como en su práctica política, ya que su contenido popular le daba un carácter distintivo y contradictorio pues proponía la defensa de la pequeña propiedad privada al mismo tiempo que la reforma urbana y la expropiación de latifundios. Sin embargo las diferencias que existieron entre el PDM y PAN no fueron obstáculo para formar alianzas en algunas coyunturas electorales, demostrando la fuerza que tuvieron o pudieron llegar a tener como derecha unificada electoralmente.⁶⁵

La Izquierda en México: PCM, PSUM, PMS, PRD, (FAP: PRD, PT, C)

⁶⁴ Octavio Rodríguez Araujo, *Op. Cit.* pp. 168-169.

⁶⁵ Silvia Gómez Tagle, *Op. Cit.*, Pág.36



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



La historia del PCM puede ser dividida en cuatro etapas. Cada una de ellas se divide a su vez en alianzas que forman rupturas, líneas políticas y características.

- La *primera etapa* incluye el periodo comprendido desde su fundación en 1919 hasta el Congreso Extraordinario de 1940.⁶⁶ En este periodo el PCM participó en los sindicatos de la Confederación Regional de Obreros de México (CROM) y de la Central General de Trabajadores (CGT), particularmente en los de esta última ya que no había futuro para la izquierda fuera de las organizaciones.⁶⁷ En 1924, bajo su dirección se organizaron los primeros núcleos campesinos a través de la Liga de Comunidades Agrarias. Dos años después, el partido creó la Liga Nacional Campesina (LNC) que funcionó hasta 1929. Este año formó la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), que dirigieron fundamentalmente Siqueiros y Campa.
- La *segunda etapa* comprende el periodo de 1940-1960, fue el más anodino de la historia del PCM. Hubo varias expulsiones, entre ellas la de Ángel Olivo y después la del grupo encabezado por Enrique Ramírez y Ramírez. Algunos de ellos participaron en las mesas redondas de los marxistas que se llevaron a cabo en los primeros meses de 1947 y fueron antecedentes inmediatos de la formación del Partido Popular (PP), dirigido por Vicente Lombardo Toledano.
- La *tercera etapa* abarcó toda la década de los sesenta. En 1961 el partido participó en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), en 1963 colaboró señaladamente en la creación de la Central Campesina Independiente (CCI) y casi al mismo tiempo, creó el Frente Electoral del Pueblo (FEP), con el objeto de participar en elecciones. Su candidato a la Presidencia de la República fue Ramón Danzós Palomino. En 1967 fundó la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), siendo uno de sus destacados dirigentes Rafael Aguilar Talamantes (posterior miembro de la dirección del PST).
- La *cuarta etapa* comprendida en la década de los setenta se caracterizó por la táctica de la unidad de acción. Después del movimiento del 10 de junio de 1971, el PCM entró en un periodo de debates con grupos de intelectuales donde destacaban Octavio Paz y Carlos Fuentes entre otros.⁶⁸

A raíz de la ola de represiones iniciada fundamentalmente desde 1968, se formaron grupos guerrilleros con una dinámica militarista que partían de la concepción de que las

⁶⁶ Márquez F. M. y Rodríguez A., Octavio, *El Partido Comunista Mexicano*, Caballito, México, 1973, p 69.

⁶⁷ Arnaldo Córdova, *La Política de Masas y el Futuro de la Izquierda en México*, Era, México, 1979, p. 127.

⁶⁸ Rodríguez A., Octavio, *La Reforma Política y los Partidos en México*, Siglo XXI, 5ª. Ed., México, 1982, p. 89.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



condiciones para la revolución ya estaban dadas, ya habían madurado. Casi al mismo tiempo unos meses después del 10 de junio de 1971, surgieron en Sinaloa principalmente, algunos elementos ultra izquierdistas a quienes se les llamó "los enfermos". Este grupo, que gozaba de la desaprobación total del PCM, se desprendió, al igual que otros con tendencias guerrilleras, de la Juventud Comunista. El PCM sostenía que la única acción con perspectiva real, no sólo frente a la corriente militarista de izquierda, sino también ante las condiciones objetivas del desarrollo capitalista y del papel secundario del Estado, era en torno a una política de masas, haciendo causa común con otras organizaciones de izquierda en un programa de unidad de acción.

En octubre de 1974 el PCM hizo un llamamiento para la unidad de acción de las fuerzas de la izquierda. El Partido Socialista de los Trabajadores (PST) no aceptó. Por ello Arturo Martínez comentó: "si la izquierda quiere asumir el papel que históricamente le corresponde y que las condiciones objetivas posibilitan, necesitamos dejar de ser un sector atomizado, fragmentado y en cierto modo marginal y tratar de buscar la convergencia de la unidad de acción para influir en el proceso en el estado....*hay que trabajar con calma; el proceso es difícil*"⁶⁹. A partir de 1977, el PCM entró en franca independencia respecto al movimiento comunista internacional. Si bien defendía la tesis del internacionalismo proletario, asumió que en cada país cada partido debía diseñar sus propias tácticas acordes con las condiciones particulares. Se entró en un periodo de lucha contra el dogmatismo y sus variantes. Finalmente, el 3 de mayo de 1978, el PCM logró, junto con el PST, su registro como partido, condicionado al resultado de las elecciones. Entró así a las coyunturas electorales con un bagaje importante de problemas no resueltos, lo que provocaron polémicas que reflejaron la necesidad de articular varios frentes de lucha. Éstas involucraron a las principales corrientes de la izquierda y se inscribieron en el meollo de la coyuntura mexicana.⁷⁰

Partido Socialista Unificado de México. Gómez Tagle señala⁷¹ que en 1977 hubo acercamientos entre el PST, MAUS, y la Unidad de Izquierda Comunista (UIC) con el fin de llegar a una Asamblea para la Unidad de las Fuerzas de Izquierda. Pero después de las elecciones de 1979, en las que como ya se dijo participaron el PST y la Coalición de Izquierda, se volvió a hablar de los proyectos unitarios con el fin de crear un nuevo partido socialista. En este intento se agregaron a los miembros de la Coalición (PCM, PPM, PRS Y MAUS) el Movimiento de Acción Política (MAP), y varios grupos de carácter local que no pertenecían a ningún partido o que lo abandonaron debido al interés que despertó este nuevo proyecto. El Partido Socialista Unificado de México (PSUM) se fundó en noviembre de 1981, con una dirección colectiva que estuvo en funciones hasta el primer congreso nacional que tuvo lugar en 1982. A pesar de que el PSUM representó un enorme

⁶⁹ Martínez Nateras, Arturo, entrevistado por Octavio Rodríguez Araujo, *Op. Cit.*, p. 89.

⁷⁰ Roger Bartra, *Idem*, p. 109.

⁷¹ Gómez Tagle, Silvia, *La Frágil Democracia Mexicana: Partidos Políticos y Elecciones*, Plaza y Valdés, México, 1993, pp. 40-41



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



avance organizativo, los resultados alcanzados en las elecciones presidenciales fueron desalentadores, probablemente debido a que el proceso de fusión de las diversas organizaciones fue conflictivo y debilitó los trabajos de la campaña electoral pues retrasó la nominación de candidatos. Además, en las elecciones de 1982 participó el PRT, el cual anteriormente no había mostrado mucho interés en la contienda electoral. Pero a raíz del fracaso de ese intento algunos dirigentes del PST decidieron que la búsqueda de la unidad con otras organizaciones no tenía sentido, cuando menos por el momento. Esta actitud prevaleció hasta 1987 donde un sector importante del PST se escindió de ese partido para integrarse con otros grupos en el nuevo Partido Mexicano Socialista.⁷²

El Partido Mexicano Socialista. El 29 de mayo de 1987 quedó constituido el Partido Mexicano Socialista (PMS) y el 26 de junio de ese mismo año la Comisión Federal Electoral le concedió el registro para participar en las elecciones locales y federales. El PRT por su parte, formalizó la creación de una Federación de Partidos de Izquierda Revolucionaria (FPIR) en la que participaron: la Organización de Izquierda Revolucionaria, Línea de Masas (OIR-LM), Acción Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP), El Movimiento de Lucha Popular, y la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR). Por lo tanto las fuerzas de izquierda se encontraron agrupadas en dos grandes tendencias, una alrededor del PMS y otra del PRT, pero los recientes desprendimientos del Partido Revolucionario Institucional con la Corriente Democrática a la cabeza de varios grupos, como el PPS, PARM, PST, entre otros, vinieron a ofrecer una nueva alternativa a la izquierda del PRI, pero dentro de las corrientes identificadas con la Revolución Mexicana.⁷³

Frente Democrático Nacional (FDN). Cárdenas, al no obtener la candidatura en el PRI a la presidencia de la República en el intento de modificar la selección del candidato y el apego a los estatutos del PRI, con su posterior salida del partido (acompañado de la Corriente Democrática que se conformaba por un numeroso grupo de priistas entre los que destacaban Ifigenia Martínez, Porfirio Muñoz Ledo, y Rodolfo González Guevara) aceptó la precandidatura del PARM y se preparó para la elección de 1988. Ante la idea de la unidad de las fuerzas de izquierda y a pesar de que el PMS ya había elegido a Heberto Castillo como candidato, los partidos entraron en pláticas para llegar a una plataforma y un candidato común y participar en las elecciones. El 13 de enero de 1988 se formó el FDN con la reunión de diez organizaciones: Partido Auténtico de la Revolución Democrática (PARM), Partido Popular Socialista (PPS), Partido Socialista de los Trabajadores-Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PST-FCRN) (partidos con registro para participar en las elecciones); Partido Socialdemócrata (PSD), Partido Socialista Revolucionario (PSR), Partido Verde, Corriente Democrática, Unidad Democrática, Fuerzas Progresivas de México y el Consejo Nacional Obrero y Campesino (grupos políticos no registrados). Casi al final de la campaña electoral (en junio) Heberto Castillo declinó su candidatura a

⁷² Octavio Rodríguez Araujo, *Op. Cit.* p. 73

⁷³ Silvia Gómez Tagle, *Op. Cit.* pp. 43-44.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



favor de Cárdenas. Posterior a la elección de la presidencia de la República en 1988 con la derrota de Cárdenas y la denuncia de fraude electoral se formó el Partido de la Revolución Democrática (PRD).⁷⁴

Partido de la Revolución Democrática (PRD). El PRD nació el 5 de mayo de 1989 con el registro que le cedió el PMS. Se formó con la confluencia de tres fuerzas que tenían sus orígenes, proyectos programáticos, actores distintos y que varias veces se enfrentaron en el pasado. La Corriente Democrática (CD) del PRI, la Izquierda Socialista (IS), las organizaciones sociales. La CD-PRI tenía una historia que se inició con la Revolución Mexicana y la constitución del Estado. Defendía las posiciones gubernamentales que protegían la intervención del Estado en la resolución de las demandas de los sectores sociales subordinados, la soberanía nacional y la defensa del patrimonio mexicano frente a los Estados Unidos, y la separación entre la iglesia y el Estado. La integración de la izquierda socialista al FDN tuvo su causa en que para fines de los ochentas las tendencias socialistas habían mermado su fuerza a causa del derrumbe del socialismo en el este de Europa y a los procesos políticos internos en México, además de su debilidad de movimientos de masas independientes y la imposibilidad de llamar a la unidad de acción. “Así el PRD se constituyó para dar respuesta a la gran unidad popular y democrática de la elección de 1988 y para dar cauce organizativo y orientación hacia una política de cambio social y cultural en México, con la finalidad de contribuir a la democratización de la vida política y de las instituciones económicas, y culturales del país”.⁷⁵

La constitución del FDN-PRD se realizó bajo la forma de liderazgo carismático del candidato presidencial en 1988 (1994-2000), el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, quien logró imponer una estructura partidaria rígida con un pequeño grupo en la dirección. El desarrollo partidario se realizó por penetración territorial desde el centro hacia la periferia, con lo que se vio dañado el proceso de institucionalización partidaria. Los principales procesos de renovación institucional, propuesta programática así como el acceso a la representación política y reclutamiento, se establecieron en torno a la cercanía y simpatía con el líder moral. En los 20 años de vida del PRD se cuentan con avances y retrocesos importantes. Los primeros seis años de su vida, enfrentó los embates del gobierno de Carlos Salinas, en donde se cuentan más de 600 muertos y desaparecidos. Fue a partir de 1997 donde el PRD tuvo un crecimiento importante al obtener triunfos electorales en todo el país. Primero a nivel de ayuntamientos y posteriormente en la elección federal para diputados obtuvo un número importante de ellos, así como el gobierno del DF en 1997, Tlaxcala y Zacatecas en 1998, Baja California Sur y Michoacán en 1999, Guerrero en 2005 y Chiapas en 2006.

⁷⁴ Cabe señalar que la identificación ideológica del PRD estaría orientada inicialmente hacia un nacionalismo revolucionario, socialista, de centro izquierda, sin embargo mediante la permanente transformación en su interior en el 2001 se asume como una organización política de Izquierda plural, amplia, moderna, y democrática. Declaración de principios, *Documentos Básicos*, VI Congreso Nacional, PRD, Zacatecas, 2001.

⁷⁵ Lilia Carolina Peralta Sánchez, *La participación de las mujeres en las estructuras del PRD*, Tesis de doctorado, UAM-I, México, 2003, pp. 60-63.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Entre los retrocesos se encuentran al menos dos crisis organizativas y políticas importantes. La primera a principios de 2004, en donde el PRD sufrió un duro golpe a su imagen. Unos videos involucraban a militantes y funcionarios del gobierno de López Obrador en presuntos actos de corrupción, que resultó un escándalo en el país. El primer video exhibió en televisión abierta a Gustavo Ponce, Secretario de finanzas del gobierno del Distrito Federal, con AMLO apostando en un casino de Las Vegas, Nevada, EU. Ponce escapó esa misma noche y posteriormente, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal reveló que el ex funcionario estaba siendo investigado por lavado de dinero. Posteriormente, en nuevos videos se mostró al Dip. René Bejarano, coordinador de la Fracción del PRD en la Asamblea Legislativa, así como a Carlos Ímaz Jefe Delegacional en Tlalpan, también recibiendo dinero del empresario Carlos Ahumada y negociando puestos públicos en la delegación Álvaro Obregón. Todos ellos se enfrentaron a la expulsión del partido y en algunos casos a procesos legales. Rosario Robles fue señalada como responsable del tráfico de influencias, dado la cercana relación con Ahumada. Una gran deuda económica a consecuencia de la elección de 2003, el mal resultado en dicha elección y los videoescándalos repercutieron en la precipitada renuncia de Robles a la presidencia del partido. Cargo que abandonó tras acusaciones de desfalcos y presunta vinculación con personajes corruptos, entre ellos el empresario argentino Ahumada. El episodio continuó con el relevo a la presidencia de Leonel Godoy Rangel y una fuerte crisis financiera que endeudó al PRD las prerrogativas de poco más de un año. Ello originó una débil institucionalidad partidaria que se traduce en las siguientes características:

- Deficiente funcionamiento de los órganos y la vida partidaria. Los órganos ejecutivos y de decisión ratificaban solamente decisiones previamente consensadas por o con el líder moral, en demerito de la pluralidad de opiniones.
- Altamente dependiente de su entorno por factores asociados a la competencia electoral se realizaron cambios constantes en la estructura partidaria, creando ineficaz coordinación entre sus órganos Ejecutivos-De dirección, dificultando la coordinación y profesionalización y limitando la presencia territorial o crecimiento en el país.
- Los nuevos actores que provenían en algunos casos de la competencia electoral, como candidatos externos, se establecieron como poderes fácticos al interior modificando las reglas del juego y adecuándolas a sus propios requerimientos, aún contra las necesidades y requerimientos del partido. Esto afectó los procesos de dirección y decisión creando un vacío en la dirección del partido. Asimismo, diluyó desde la orientación ideológica y programática hasta generar contradicción y disputa en la línea política.
- El escaso financiamiento y la distribución discrecional de los recursos anuló el desarrollo de actividades proselitistas antes y durante los procesos electorales.

El debilitamiento del líder carismático, mermo también el proceso de renovación institucional. Pese a ello, cuando se estableció dentro de la misma coalición dominante un



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



nuevo liderazgo competitivo electoralmente y con amplio apoyo social dentro de la estructura, éste entro en conflicto con el líder moral pero adoptó hacia adentro la misma dinámica de control personal en el proceso directivo. Sin embargo, lejos de repetir la misma historia, la dinámica interna se había ya modificado. Las facciones y corrientes que surgieron para hacer contrapeso a las decisiones unipersonales del líder moral se habían desarrollado expandiéndose en gran parte del país o zonas importantes. El acceso a la representación y los triunfos en gobierno municipales los dotó de recursos suficientes para influir o contraponerse a las decisiones de la estructura partidaria. El reclutamiento de los cuadros dirigentes tuvo una vía plural a través de las corrientes. En consecuencia, el proceso de renovación institucional no estuvo al margen de dichos cambios motivados por la pluralidad política. Los nuevos dirigentes debían contar con el consenso pleno de las expresiones o ser apoyados por el mayor numero de ellas. La cohesión partidaria basada en la subordinación, se fue sustituyendo por una fuerte competencia y la búsqueda de consensos. Pero también dicha dinámica creó fuertes luchas entre los propios grupos y provocó en diversos momentos escasa cohesión que mantuviera la unidad partidaria. Incluso, se agravó dado que dichas pugnas desbordaron las estancias partidarias y se ventilaban externamente, creando una imagen negativa del partido ante la opinión pública y el electorado. La última de ellas, que mantiene al PRD en una crisis organizativa y programática y da lugar a la posición que aquí se analiza se realizó con el proceso de renovación institucional en la Presidencia Nacional del partido durante el presente año. Más allá de las disputas entre los dos contendientes por dicha posición, la competencia real se centra en la construcción de una nueva coalición dominante y el centro de la discusión lo constituye el modelo organizativo de partido.

Frente Amplio Progresista (FAP). Posterior a las elecciones presidenciales de 2006 y la denuncia de fraude de la coalición “Por el Bien de Todos” (CPBT), integrada por el Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Convergencia que postulo como candidato a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la Presidencia de la República se integró el 11 de octubre de 2006 el Frente Amplio Progresista (FAP), nombrándose como Presidente a Jesús Ortega Martínez.⁷⁶ Los objetivos del FAP fueron los de reorientar el rumbo de la política económica para alcanzar el crecimiento, justicia e igualdad entre los mexicanos, luchar por la transformación del régimen político vigente y refundar las instituciones del país. Para cumplir con dichos objetivos el FAP estableció convenios y colaboración estratégica con diversas agrupaciones sindicales y agropecuarias.⁷⁷ La figura de Andrés Manuel cohesionó, inicialmente, un movimiento activo, que pretendió conjuntar las movilizaciones en las calles, a través de la consigna de “resistencia civil pacífica”. Inicialmente, las acciones del movimiento obradorista se recrudecieron y en una

⁷⁶ Registrado por el Consejo General del IFE, mediante resolución CG197/2006, aprobada en sesión extraordinaria el 11 de octubre de 2006.

⁷⁷ Documento de *Convenio de Alianza Política y Estratégica* que firman el FAP y la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORT), Coalición Nacional por la Transición Democrática con Justicia y Equidad (CCN), 13 de diciembre de 2006.



INSTITUTO “BELISARIO DOMÍNGUEZ” DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Asamblea Nacional tomó la decisión de realizar un plantón en la avenida Reforma hasta el zócalo capitalino, el cual duró más de sesenta días. Con la presión legislativa en el Congreso de la Unión, por los diputados y senadores del PRD, PT y Convergencia quienes constituyeron un bloque legislativo del FAP opositor al ejecutivo federal. Dicho bloque legislativo pretendió cancelar la toma de protesta de Ley ante el Congreso de Felipe Calderón, pero tuvo un fallido intento. En contra de la asunción del gobierno, el movimiento creó la Convención Nacional Democrática, con representación de diversos sectores de la sociedad. Dicha Convención tuvo reuniones públicas a manera de grandes concentraciones en el Zócalo de la Ciudad de México, y en las primeras Asambleas Nacionales nombró a AMLO *Presidente Legítimo de México* y estableció un gobierno alterno “El gobierno Legítimo”, en contra del gobierno federal.

Sin embargo, dos aspectos rompieron la cohesión del movimiento: la reforma electoral de 2007 y la intervención de AMLO en la elección interna a la presidencia nacional del PRD. La posibilidad de una nueva reforma electoral en 2007 dividió a los diputados del FAP. Algunos representantes del PRD, adscritos a la corriente Nueva Izquierda (NI), coincidieron en la necesidad de realizar una reforma electoral que subsanara las deficiencias en el Código Federal Electoral (COFIPE) observadas en la elección federal de 2006. Por otra parte, diputados del PRD adscritos a Corriente Izquierda Democrática (CID) encabezados por Dolores Padierna así como los del PT y Convergencia apoyaron la posición de que el PRD estaba traicionando la línea política del movimiento obradorista de no negociar nada con un gobierno espurio, además de que la reforma resultaba perjudicial para el PT y Convergencia. De esta forma, se fueron configurando dos líneas políticas que dividieron el incipiente movimiento.

Ello dio lugar a una segunda crisis del PRD en un momento cercano. La separación en el PRD se hizo más evidente durante su XI Congreso Nacional celebrado en la Ciudad de México. La discusión sobre la línea política puso de manifiesto las dos posturas políticas que deseaban, por una parte, mantenerse en la lucha democrática mediante las vías institucionales, en una actitud responsable de acción de gobierno y en la representación legislativa, y por otro lado, continuar con la política en la calles, los plantones, las manifestaciones, la toma de catedrales e iglesias y a convertir al PRD en un instrumento al servicio del Gobierno Legítimo, sin ningún reconocimiento al gobierno constitucional. Estos segundos, adheridos a la CID, al verse en clara desventaja numérica para el proceso de votación terminaron por abandonar el recinto del Congreso. Pero ello solo fue, la etapa inicial del conflicto, las dos posturas agrupadas posteriormente en bloques apoyaron las candidaturas de Jesús Ortega Martínez y Alejandro Encinas a la Presidencia Nacional del PRD. El resultado fue catastrófico, posterior a seis meses de indefinición el TEPJF mediante un recurso de impugnación que interpuso Ortega, falló a su favor declarándolo Presidente del partido.



CONCLUSIONES

Esta investigación deja muchas interrogantes, como por el ejemplo sobre cuáles han sido el perfil de los dirigentes y candidatos en los distintos procesos electorales, qué influencia han tenido las reformas electorales, qué papel han jugaron los medios de comunicación durante las campañas electorales e apoyo de uno u otro partido político. Sin embargo, lo expuesto con anterioridad en lo relativo al análisis sobre el desarrollo y proceso de institucionalidad partidaria muestra que el PAN y PRI son partidos con mayor institucionalización que el PRD:

El PAN, además de contar con una trayectoria opositora desde 1940 -factor que permitió a los ciudadanos verla como una alternativa de cambio a las condiciones existentes-- en lo que respecta a la estructura mantuvo un diseño homogéneo y permanente, creando así una estructura funcional, factor que permitió profesionalizar sus espacios de dirección. Además, incrementó su presencia en todo el país a través de los CEDE y generó la posibilidad de llevar a cabo las actividades del partido y desarrollar actos de proselitismo durante los procesos electorales. Su financiamiento, generado por vías internas y externas, y la distribución racional de los recursos, fortaleció el desarrollo sus planes y programas planteados, generando autonomía y una alta independencia de su entorno. Lo anterior le permitió ante la corrupción del priismo y la fuerte crisis económica, canalizar el descontento de la ciudadanía y verse como una alternativa o una opción viable de gobierno. Sin embargo, son dos los aspectos que han obstaculizado el desarrollo y la consolidación del funcionamiento del PAN en distintos momentos: por un lado, la dinámica de los grupos internos y el reclutamiento de los cuadros de dirección. Por otra, la posición frente como partido de gobierno. Para el primero de ellos, aunque inicialmente su reducida militancia permitió desarrollar sin problemas sus procesos internos de candidatos a puestos elección popular y de dirección del partido, posteriormente se fueron conformando dos grupos que competirían por dichos espacios. Por una parte se encontraban doctrinarios y neopanistas o pragmáticos. Las diferencias entre estos grupos se desbordaron rápidamente dañando externamente la imagen del partido, e internamente, el proceso de reclutamiento de nuevos cuadros de dirección. Así, el proceso de reclutamiento que se nutriría inicialmente con la llegada de los grupos de personas mencionadas, posteriormente, una vez delimitadas las fronteras entre dichos grupos, sufriría graves modificaciones. En este nuevo proceso, la proyección de los nuevos dirigentes se basaría en las redes familiares, en la exclusión de militantes con presencia social en los puestos de dirección del partido y de elección popular, generándose así una mayor distribución de incentivos selectivos a un grupo reducido, particularmente en posiciones políticas importantes dentro de la dirección estatal del partido, en las candidaturas y las posiciones del gobierno.

En el PRI, por el contrario, su proceso de institucionalización ha seguido una dinámica inversa. Previo a la elección presidencial de 2000 y 2006, los procesos de competencia interna y sus mecanismos de designación de candidatos rompieron con la formalidad establecida. El desgaste de la figura presidencial, para el primer caso, dejó de ser un factor de peso en el proceso de permanencia y continuidad, mientras que en el



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ" DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



segundo se observó un proceso de fuerte confrontación que los llevo a la derrota. Ante la pérdida de la Presidencia de la Republica como el principal eje articulador que cohesionaba y daba dirección partidaria, como apoyo y soporte a la política el gobierno federal, la dinámica se vio fuertemente modificada. Ante la ausencia de la Presidencia se la Presidencia Nacional del partido se vio imposibilitada para cohesionar y articular los nuevos grupos de poder dentro del partido, en donde los gobernadores y principales representantes populares en el Congreso Federal eran piezas claves. Aunado a ello, en lo inmediato, el PRI no pudo establecer una línea clara como partido de oposición y muy pronto se observaron fuertes conflictos en el proceso de dirección protagonizados por los principales dirigentes, Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo, Presidente y Secretaria General del partido. Esta última, además era diputada federal y coordinadora del grupo parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados, espacio en donde con la discusión del incremento al IVA en alimentos y medicinas se observó una escisión importante y su posterior renuncia.

El PRD, ha caracterizado por una débil institucionalidad partidaria motivada por su modelo originario, pero que lo ha hecho altamente dependiente de su entorno, lo cual se reflejó desde su inicio en constantes cambios en la estructura. Esto creó una ineficaz coordinación entre las secretarías, dificultó la profesionalización y a través de una paupérrima organización imposibilitó el crecimiento y la presencia del partido en el país. La insuficiente estructura partidaria y recursos generaron la imposibilidad de penetración antes y durante la campaña en 1994 y 2000 haciendo difícil su funcionamiento. Su escaso financiamiento y la distribución discrecional de los recursos anuló el desarrollo de actividades proselitistas antes y durante los procesos electorales. Desde su fundación experimentó en su dinámica interna fuertes luchas entre sus propios grupos o corrientes internas que condujeron a prácticas contradictorias de la izquierda tradicional, provocando una escasa cohesión que mantuviera la unidad partidaria y se agravó porque dichas pugnas se desbordaron ante los medios de comunicación lo que tuvo una imagen negativa del partido ante la opinión pública y el electorado. La dinámica interna ha estado marcada por acuerdos o negociaciones políticas entre dichos grupos pasando por encima de la normatividad interna. Inmerso en dicha dinámica, el reclutamiento de los cuadros dirigentes quedó supeditado a las negociaciones y acuerdos entre corrientes, permeando la formación de nuevos cuadros de dirección y creando un vacío en la dirección del partido que poco a poco se ha ido llenado en forma exógena en contra de las propias necesidades institucionales y los requerimientos del partido. LLa falta de liderazgos entre los militantes y con presencia en la sociedad ha llevado a la formación de alianzas electorales, principalmente con el PT y Convergencia quienes en distintos procesos electorales han participado coaligadamente apoyando a sus candidatos.

En consecuencia, la institucionalidad partidaria anteriormente descrita nos aporta el análisis sobre el desarrollo de los principales partidos políticos nacionales, y muestra la necesidad de transformación de dichas instituciones en la idea de adecuarlas a los principales requerimientos y necesidades del país.



BIBLIOGRAFIA

- Atili, Antonella, *Introducción, en la Política y la Izquierda de fin de siglo*, Cal y Arena, México, 1997.
- Babbie, Earl, *Fundamentos de la investigación social*, universidad Chapman, Thomson ED., México, 2000.
- Bartra, Roger, *El reto de la izquierda*, Grijalbo, México, 1982.
- Bartolini, Stefano. "Partidos y Sistemas de Partidos", en Gianfranco Pasquino (comp.) *Manual de la Ciencia Política*, Madrid, 6ª, Alianza Universidad, 1994.
- Bryce, James, *Les Democraties Modernes*, Paris, 1924.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda*, Taurus, 2da. ED., México, 2001.
- Bosetti, Giancarlo, *Izquierda punto cero*, Paidós, México, 1996.
- Cazares, Jaramillo, Zamudio, *Técnicas actuales de investigación documental*, UAM-Trillas, 4ª reimpresión, 1997.
- Córdova, Arnaldo, *La Política de Masas y el Futuro de la Izquierda en México*, Era, México, 1979,
- Durston, Anderson, Poole. *Redacción de tesis y trabajos escolares*, Ed. Diana, 10ª impresión, México, 1882.
- Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, FCE, México, 1987.
- Eastón, David, *Esquema para el análisis político*, Ed. Amorroutu, Buenos Aires, 1996
- Eco, Humberto, *Como se hace una tesis*, Gedisa, Barcelona, 2001.
- Ezequiel Ander-Egg, *Técnicas de investigación social*, Col., política servicios y trabajo social, Editorial Lumen, 14ª ED., Argentina, 1995.
- Figuroa Díaz, José María, *Sinaloa: Poder y ocaso de sus gobernadores*, DIFOCUR, Sinaloa, 1986.
- Garrido, Luis Javier, *El Partido de la Revolución Institucionalizada: La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, Siglo XXI, undécima ed., México, 2005.
- García de León, Antonio. *Resistencia y Utopía*, vol. II, Era, México, 1992.



- Giovanni, Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, Alianza Universidad, 1997.
- Gómez Tagle, Silvia, “*Las Estadísticas Electorales de la Reforma Política*”, cuadernos de CES, núm. 34, El colegio de México, México. 1990.
- _____*La Frágil Democracia Mexicana, Partidos Políticos y Elecciones*, García y Valdez, México, 1993.
- _____ y Valdez Vega María Eugenia (coord.), *La Geografía Del Poder Y Las Elecciones En México*, IFE, plaza y Valdez, México, 2000.
- González C., Miguel y Lomeli, Leonardo (Coord.), *El Partido de la Revolución: Institución y Conflicto (1928-1999)*, FCE, México, 2000.
- Gorz, André,” *Adiós, conflicto central*”, en *Izquierda Punto Cero*, Paidós, México 1996
- Gutiérrez, Gabriel, *Metodología de las ciencias sociales-i*, Colección Universitaria de las ciencias sociales, UNAM, México, 1984.
- Gutiérrez Sánchez, José, *Metodología del trabajo intelectual*, Esfinge, 17ª ED. Estado de México, 1999.
- Kaufman, Félix, *Metodología de las ciencias sociales*, FCE, 2ª ED., México, 1986.
- Klesner, Joseph, “realignment or dealingment? Consequences of economic crisis and restructuring for the Mexican party system”, en Maria Lorena Cook, Kevin middlebrook y Juan Molinar (comp) *The Politics Of Economics Restructuring*, Center for US-Mexican studies, UCSD, San Diego, 1999.
- Lapalombara y Weiner. “The origin and Development of parties”, en *Political Parties And Development*. New yersy, prenceton university press, 1969.
- Lijphart, A. “Typologies of Democratic Systems”, en *comparative political studies*, 1968.
- Michael Walzer, “La Izquierda que existe”, en *Izquierda Punto cero*, *Op. Cit.*, p.123
- Loeza, Soledad, *El Llamado A Las Urnas*, ED. Cal y arena, México, 1989.
- López Luisa A. y Pick Susan, *Como investigar en ciencias sociales*, trillas, 3ª ED., México, 1984.
- Luengo, Enrique G. *Problemas metodológicos de la sociología contemporánea*, Departamento de ciencias sociales y políticas, IBERO, 6ª ED., México, 1991.



INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ"
DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



- Lukes, Steven, ¿Qué queda de la izquierda?, en *Izquierda Punto Cero*, Paidós, México, 1996.
- Madison, James, *Facciones en el Estado Republicano*, en la Antología de Lenk y Neuman, *Teoría Y Sociología Crítica De Los Partidos Políticos*, Barcelona, Anagrama, 1980.
- Márquez F. M. y Rodríguez A., Octavio, *El Partido Comunista Mexicano*, Caballito, México, 1973
- Martín Moreno, Francisco, México Acribillado, Alfaguara, México, 2008,
- Molinar Horcasitas, Juan, Weldon, Jeffrey, "Elecciones de 1988 en México, crisis del autoritarismo". *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. LII núm. 4, México, 1990.
- Michels, Roberts., *Los Partidos Políticos*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1979.
- Meyer, Lorenzo, *La Segunda muerte de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, 4ª ED., México, 1993.
- Novack George y Frankel, Dave, *Las Tres Primeras Internacionales*, Ed. Fontoroma, Barcelona, 1978.
- Ostrogorsky, M., *La Démocratie et l'organisation des Partis Politiques*, paris, Calmanlevy, 1902.
- Pardinas, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, Siglo XXI ED., 33ª ED., México D. F., 1993.
- Paramio, Rudolfo. Una Izquierda Sobre Ruinas, en *La Política de Fin de Siglo*, Cal y Arena, México, 1997.
- Panebianco, Angelo, *Modelos de Partidos*, Alianza editorial, Madrid, 1986.
- Pasquino Gianfranco (comp.) *Manual de la Ciencia Política*, Alianza Universidad, 6ª Edición, Madrid, 1994.
- Peralta Sánchez, Lilia C., *La participación de las mujeres en las estructuras del PRD*, Tesis de doctorado, UAM-I, México, 2003.
- Peschard, Jacqueline, "Las Elecciones en el Distrito Federal, 1964-1985", *Estudios Sociológicos*, Vol., VI, núm. 16 enero –abril, 1988.
- _____ "Comportamiento electoral", en *Léxico de la política*. FCE, México, 2000.



**INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ"
DEL SENADO DE LA REPÚBLICA**

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Reveles, Francisco (Coord), Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación, UNAM-Gernika, México, 2003.

Pierre Broué, *Trotsky y la fundación de la cuarta internacional*, Ed. Liga Obrera Marxista, México, 1982.

Prieto Laurenz, Jorge, *Cincuenta años de política mexicana: Memorias Políticas*, Ed. Mexicana, México, 1968.

Rae, DW, *The Political Consequences of Electoral Studies*, 2da Ed, New Haven, Yale University Press, 1971.

Rosenberg, Arthur, "Historia y Política de los últimos ciento cincuenta años" (1789-1937), *Democracia y socialismo*, Col. Cuadernos del pasado y del presente, núm. 86, Siglo XXI Ed. México, 1981.

Rodríguez Araujo, Octavio, en *La Reforma Política y los Partidos en México*, Siglo Veintiuno, 5ª. Ed., México, 1982.

Rokkan, S. "The Growth and Structuring of Mass Politics in the Smaller European Democracias", en *Comparative studies in Society and History*, 10, 1968.

Rúelas, A. Luz. *El diseño de la investigación*, UAS, Culiacán Sinaloa, 1994.

Salazar, Luis, *Ser de Izquierda*, en *La Política y la Izquierda de fin de siglo*, Cal y Arena, México, 1997.

Salvadori, Mossimo, Crisis Histórica y Renovación de la Izquierda, en *Izquierda Punto Cero*, Ed., Paidós, México, 1996.

Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos*, Ed. Alianza, Madrid, 1980.

_____"Teoría dei Partiti e caso italiano, Milan sugarlo Co. 1982, En Bartolini, Stefano. "Partidos y Sistemas de Partidos", en Gianfranco Pasquino (comp.) *Manual de la Ciencia Política*, Madrid, 6ª, Alianza Universidad, 1994.

Silva, Ludovico, *Teoría y Práctica de la Ideología*, ED. Nuestro tiempo, 14ª ED. México, 1985.

Segovia, Rafael, "Las Elecciones federales de 1979", *Foro internacional*, Vol. XX, núm. 3 enero-marzo. 1980.

Thomas, Luis Benjamín, *El Camino al Leviatan. Chiapas y el Estado Mexicano, 1891-1947*, Conaculta (Regiones), 1990;



**INSTITUTO "BELISARIO DOMÍNGUEZ"
DEL SENADO DE LA REPÚBLICA**

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS: INVESTIGACIONES SOCIALES



Walter, Michael, "La Izquierda Que Existe", en *Izquierda Punto cero*, Paidós, México, 1996.

Weber, Max, "Tipos y Estructuras de Partidos", en la antología de Lenk y Neuman, *Teoría Y Sociología Crítica De Los Partidos Políticos*, Barcelona, Anagrama, 1980.

LEYES

Código Federal de Instituciones y procedimientos electorales, México, 2009.
Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos, México, 2009

DOCUMENTOS

Documentos Básicos, VI congreso Nacional, PRD. 2001

Documentos básicos, décima edición, CEN-PAN, 2002

Cambio Democrático de Estructuras, Memoria de la XX Convención Nacional celebrada del 7 al 9 de febrero de 1969, México, Ed. De Acción Nacional, 1969.

Convenio de Alianza Política y Estratégica que firman el FAP y la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORT), Coalición Nacional por la Transición Democrática con Justicia y Equidad (CCN), 13 de diciembre de 2006.